El hogar

40 CENTAVOS EN TODA LA REPUBLICA

17 de SEPTIEMBRE de 1943
Año XXXIX Nº 1770

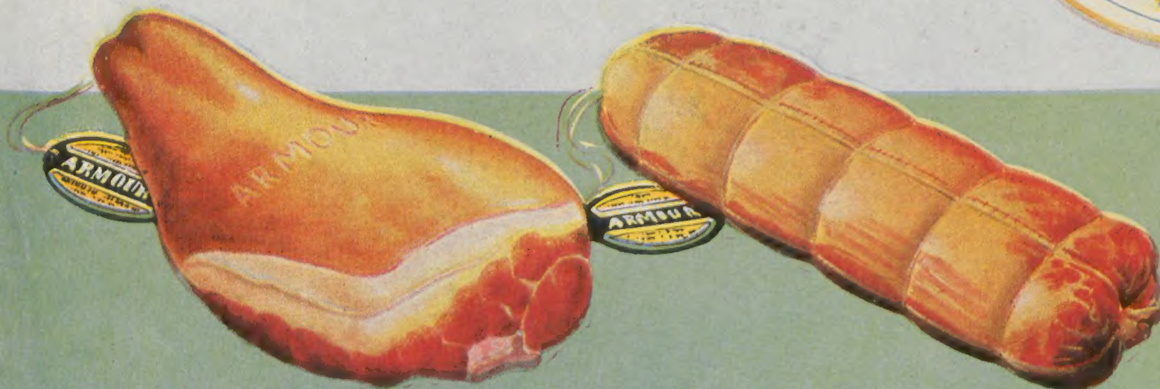
PANCETA AHUMADA...?

SI, Y ES DE ARMOUR



Muy acertado señora; Panceta ahumada en Rebanadas de Armour es exquisita en cualquier forma que la sirva. Lo propio ocurre con otros productos ahumados de ARMOUR, como ser: Lomo Canadá, y Paleta Ahumada, que se prestan para la preparación de platos diversos a cual más sabroso.





PALETA AHUMADA: Hervir 2½ horas, quitar el cuero y servir en tajadas, caliente o frío.

LOMO CANADA: Excelente como fiambre sirviéndolo en tajadas muy finitas con ensalada rusa. Frito con huevos es delicioso.

PANCETA AHUMADA ARMOUR EN REBANADAS "A LA LIGERA"

Preparar una pasta de pan mojado en leche, perejil y un diente de ajo bien picaditos, sal y pimienta al gusto. La pasta debe ser un poco firme para que se puedan formar croquetas. Envolver cada croqueta con una rebanada de Panceta y asegurar con un palillo. Poner al horno veinte minutos, y remover a menudo para dorar parejamente bañando con el jugo de la misma panceta.

Opiniones



ELOGIO DEL CLIMA INCIERTO

Por ENRIQUE DE ANDRADE

★ LUZ de primavera, cielo de verano, brisa de otoño. Y el alma en una incertidumbre entre fastidiosa y deleitosa. Llena de problemas de guardarropa. Y erizándose junto con la piel al sopetón de fresco que nos atisba detrás de cada esquina.

En los ojos de las muchachas se adivina el doméstico desencanto del estreno postergado. Y una coquetería entre provisional y retardada. Ese aire inamistoso y habitual con que se lleva el traje que se está por abandonar.

La volubilidad del clima nos lo hace presente a cada instante. Y todos tenemos ese aire de no saber qué hacer que adoptamos los sábados de tarde. Y cuando nos paramos delante de una librería de viejo.

★ NOS indigna la posibilidad de resfriarnos fuera del almanaque. Y nuestro acuerdo con la voluntad telúrica es perfecto en tanto miramos la calle a través de un cristal. Pero la amiga que viene de la calle tiene las manos frías. Y nos hace pensar, sin que lo queramos, en un ramo de violetas. Como la imagen es cursi, no le decimos nada, pero sentimos, sin tocarlas, que sus mejillas están frías. Como las almohadas recientes en las noches de fiebre.

★ TIEMPO fino y cristalino para caminar a grandes pasos, bajo los árboles reverdecidos y unánimes. Y para sentir cómo la luz radiosa se queda todavía en el parque cuando ya lo han abandonado los niños y tardan todavía en venir los enamorados.

Tiempo de primavera como debería ser, si no nos abrumara la experiencia de muchas primaveras estivales y como un apuro al verano, que es climatérico excitante del ocio y de la ociosa andanza del turismo.

★ LLUVIAS intempestivas y traviesas que dejan las calles llenas de charcos. Agua tendida que se ilumina por las tardes como si se apresurara a hacer su provisión de cielo cuando la noche se le viene encima.

Tiempo que es una postergación para los jazmines y para las niñas de zapatos blancos y blusas de seda. Tiempo que nos desconcierta y nos detiene en la expectativa de algo que no sabemos lo que sea, como si la sensación se hallara de pronto en un feriado imprevisto y desconcertante. Primavera de luz sin mariposas, de aire, de anhelar los guantes. Que nos extraña como un libro inhabitual que halla el espíritu incapaz de gustarlo plenamente.

Tiempo de reeducar la sensación, aun en la seguridad de que se nos va a fugar cuando hayamos aprendido a apreciarlo.

El hogar ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
17 de SEPTIEMBRE de 1943 • Año XXXIX • Nº 1770

¡No son sus ojos!.. Es la primavera...

Cuento de TILDE PEREZ PIERONI

Ilustración de RODOLFO CLARO

•

LAS palabras de Enrique, fijas en su conciencia, aprehendían su voluntad.

—Espera. Ya nos casaremos... ¡Déjame asegurar nuestro porvenir!

Marta sabía que él la amaba. Lo sentía en la inflexión serena de su voz, en la seguridad de su mirada penetrándola totalmente, en ese silencio persuasivo de los seres que ya no tienen nada que decirse. Sabía que la amaba con un amor ya hecho, acabado, un amor que se dejaba estar, seguro de ser inconmovible. Y de ello se dolía. Sentíase anonadada ante aquel espíritu sin exaltación, que dejaba morir sus ansias. Cada día se encontraba más hecha a él, tal vez por haberle esperado tanto. La vida les llevaba juntos, y se habían acomodado a ella con blanda holgura. Se amaban, pero ya con ese amor opaco, casi de renunciamiento, de los noviazgos largos y a seguro término. Eran jóvenes. Era el amor el que les iba envejeciendo. Los amores que esperan, que no tienen otra perspectiva que dejar pasar el tiempo, que en realidad no saben al fin lo que esperan, han de acabar en lenta disgregación. Marta sentíase morir de aquel amor. Se le iba, como un pájaro, del alma abierta por el asombro. ¡Manso dolor de amor el suyo!... No era un dolor torturado; apenas un fláccido dolor de espera. Su amor era tan nebuloso y flotante que no hallaba ya modo de asirse a él. ¡Culpa de Enrique, que no abría nuevos horizontes para ella, que olvidaba ya los paseos, los presentes y los halagos, esas tiernas naderías de los primeros tiempos!... Estar con ella a las mismas horas, decirle casi las mismas palabras, mirarla con una mirada idéntica a la de todos los días... De allí le nacía a ella esa acritud, esa desazón. Sólo por la necesidad de sacudir aquel relajamiento provocaba rencillas, estaba alerta al más leve choque para reaccionar, hasta para decir cosas impropias y sacudir con la pasión del enojo aquella postura estática.

Y cuando Enrique decía:

—¡Te adoro, Marta! Bien sabes que desde que te conozco las demás mujeres no existen para mí...

Ella sonreía vagamente, no porque no lo creyese, sino porque aquellas palabras la ataban definitivamente a él, imponiéndole su integridad. Pero algo rebullía en sus venas, algo que hubiera podido estallar algún día de un grito:

—¡Sé que me quieres, pero nunca has hecho nada fuera de lo común por mí, ni siquiera uno de esos despropósitos del amor que, con su locura, lo justifican!

Marta quería sentir la sinrazón del amor, superior a todas las razones. Su temperamento afinado chocaba contra la muralla de principios, de orden y de sosiego, que llevaba Enrique como una sólida armazón. El era una fuerza constructiva, un bloque vital en el que ella podía afirmarse sin miedo. Marta, en cambio, andaba aún por la edad de los sueños. Y por pretender acomodar el amor de Enrique a la premura de sus sueños, chocaba con la mesurada lógica de él. Este sufrimiento, que al fin era sacudimiento interior, pasión, en suma, era lo que salvaba a aquel amor de irse muriendo de muerte natural.

Una tarde llegó Enrique con sombras en la mirada. La atrajo con más calor, la besó con más hondura. Marta pensaba qué sería aquello obscuro que él traía a hurtadillas, y que así se lo presentaba, distinto, conmovido, apretándolo a ella con tierna desazón.

—¿Algo grave, Enrique? —se adelantó al fin ella.

—Son esas cosas que uno no sabe cómo expresar.

—¿Otra mujer?

El brazo de Enrique la ciñó con apretado reproche.

—¿Cómo puedes siquiera pensarlo?...

—Es lo primero que las mujeres pensamos.

—No; nada de eso. Sabes bien que mi lealtad...

—No quiero saber más que de tu amor.

—Pues bien. El amor me obliga a pensar en nuestra conveniencia.

—¡Ah!...

Otra vez hablaría del porvenir, de los futuros buenos tiempos. Ya sentía esas palabras multiplicadas, sorbiendo como sanguijuelas su vida interior. El la notó triste, con cierto desabrimiento.

—¡Tonta! ¡No te pongas así! ¡Ni siquiera sabes de qué se trata!

—Bah... ¡Espero ya tan poco de ti!...

El, dolido, se apartó. Hundió las manos en los bolsillos y anduvo a grandes pasos. Ella se ovilló en el sillón, perdida la mirada. Tan perdida en sí misma, que si él hubiese dicho que no la amaba ya, no hubiese reaccionado, le hubiese parecido que debía ser así, que estaba bien, que eso debía fatalmente pasar entre los dos.

—Marta: deja tus fantasías. Imagino lo que piensas. Lo que ocurre es muy simple. Acaban de ofrecerme un gran puesto en Rosario.

A ella le asaltó la dulce sorpresa tan violentamente, que enrojecieron sus mejillas. Saltó a su cuello y dijo, con el arrebato de su leal naturaleza:

—¿Entonces nos casaremos? Iremos juntos, ¿verdad?

La sombra que había visto en los ojos de Enrique estaba otra vez allí, frente a ella, como un hielo negro que la penetrara hasta la medula. El guardó silencio. Y ese silencio fué envolviéndola, pesándole tanto, que dejó caer los brazos y se hundió otra vez en sí misma, mirándolo con una seriedad entontecida.

—Iré a Rosario dentro de una semana —agregó él. —No sé cómo ha de irme allá, si me adaptaré al nuevo ambiente. Por eso me parece precipitado casarnos ahora. Esperaremos unos meses más.

¿Unos meses más?... ¡Esos meses ya se le habían hecho años!... ¿Esperar qué? ¿Es que habría de perder así, esperando, sus deseos de tener un hogar y niños que llenaran de risas y trabajo su blandura de mujer? ¿Qué esperaba él de la vida, que resolvía todo esperando?... Le miró rencorosa. ¿Llorar? ¿Para qué? Hasta eso iba perdiendo... Esa ternura suya de arreglar con lágrimas los pequeños entredichos.

—¿No te parece bien?

La voz de él era vacilante. Buscaba fortaleza en ella, ¡en ella, que no hallaba donde afirmar sus pensamientos!...

—Sí..., está bien..., haz lo que te parezca —se oyó decir con una voz falsa, que no era suya, pero que le dolía tan adentro.

El no pudo o no quiso profundizar su respuesta. Sabía que ella sufría, pero no hallaba razón para tanta amargura. El la querría lo mismo, cerca o lejos; un día se casarían, y la vida sería mansa y buena entre los dos. La besó casi con agradecimiento. No había estado seguro de que ella aceptase con tanta comprensión, con una pasividad que anticipaba ya a la esposa.

✶ LOS primeros tiempos fueron casi crueles. Estaba acostumbrada a su presencia, a sus silencios, a su mirada. Ahora que le tenía lejos, era dulce sentirle esperado. Tomó esa áspera melancolía de las muchachas en soledad.



Para llenar los días, volvió a sus estudios de música. El bullicio del conservatorio la tonificó con un vaho fresco y luminoso; removió su encanto; le hizo la risa suelta y el andar vaporoso. Volvió a sentir su juventud y su belleza. Las nuevas amigas, con sus intrigas y frivolidades, llenaron sus horas de fugaces emociones. Los hombres..., ¡hum!..., los muchachos del conservatorio la hallaron hermosa pero demasiado dueña de sí. Sólo el piano desahogó su sensibilidad. Sólo la música podía abarcar su alma, profundizada ahora por la nostalgia.

Su amor se resolvía en cartas y más cartas; palabras, conocidas palabras que se esperan, se leen y vuelven a esperarse...

Con la primavera, llegó al conservatorio Roberto. Era serio, profundo, acaso tímido. Alborotáronse las muchachas ante aquel mozo bien plantado, gentil para con todas, pero sin prodigarse a ninguna. Marta se encontró a menudo con su mirada. Nada hicieron por conocerse. El era casi huraño y ella se lo agradecía, porque sentía su atracción y no quería complicaciones sentimentales.

Los ojos de Roberto eran sombríos y absorbentes, de mirada tenaz. Cuando Marta le miraba, sentía como si algo obscuro la precipitara hacia él. Y sus recias espaldas le daban una idea tan precisa de su virilidad, que, cuando él salía, ella, furtivamente, se volvía para mirarlo. Nada le decía él. Acaso buscaba sentarse lo más cerca posible de ella. Acaso era por mero capricho de turbarla que la miraba así, con una hondura casi insolente. Sus ojos eran su secreto, la síntesis de su personalidad fuerte y reconcentrada. Ante ellos Marta sentíase pueril, indefensa, llena de imprecisos temores, huyendo más de sí misma que de él. Cambiaron algunas palabras sin importancia. Pero no eran las palabras, era la voz que se entrecortaba, el rubor de ella y la velada turbación de él lo que les hacía evitarse, y sentirse, sin embargo, a la distancia. Marta no quería analizarse. Vivía en otro mundo. Todas sus ideas eran vagas y luminosas. Hasta Enrique, visto así, distante, era casi perfecto. Las amigas empezaron a escudriñarla.

—¿Qué opinas de Roberto?

—¿No te parece harto presuntuoso?

(Concluye en la pág. 61)



"El Patriarca de la Federación", cuya figura destacóse con descollantes relieves en plena época del anarquismo.

General ESTANISLAO LOPEZ, bisnieto del prócer santafecino y actor en el episodio que relatamos en esta nota.

UNA AMISTAD DE

Una nota de ENRIQUE

CUANDO, hace poco tiempo, se inauguró en Santa Fe el monumento al brigadier general Estanislao López, se confundieron en un abrazo dos amigos: el entonces ministro de Guerra, general D. Pedro P. Ramírez, y el general D. Estanislao López. Muchos habrán apreciado que no era sólo la ritual cortesía lo que los unía en un aparte cordial, pero pocos, muy pocos, le dieron el valor trascendente que tal amistad se merece por su honda, interesante evocación histórica.

Surgen en el recuerdo los días procelosos de la montonera. Los días en que con la mitad de una tijera de tusar en la punta de una tacuara se fueron escribiendo los mejores protocolos del federalismo que hoy nos rige.

En esa época descollaron varios caudillos, señores absolutos de sus provincias. Dos de ellos, el santafecino Estanislao López, "El Patriarca de la Federación", y Francisco Ramírez, "El Gran Entrerriano", vienen al relato.

•

El general Estanislao López

EL prócer santafecino se inició a sus quince años en el crudo realismo de la guerra. En el año 1801 partió como simple soldado a la frontera Norte, a la lucha contra el indio.

Desde entonces su espíritu de guerrero ya no tuvo sosiego.

Uno a otro se sucedieron para él los hechos de armas.

Patriota ardoroso, peleó en las invasiones inglesas, y con Belgrano hizo la expedición al Paraguay. En esa oportunidad cayó prisionero de los españoles y fué remitido a Montevideo a bordo de la fragata realista "Flora". La idea de la evasión obsesionó entonces su afiebrada mente. Una noche se arrojó, engrillado como estaba, al río Paraná y, luego de deshacerse con titánico esfuerzo de sus grillos, ganó la costa a nado para unirse al ejército argentino de Rondeau.

Sus hazañas, harto conocidas, le comprometieron el reconocimiento y la gratitud de sus compatriotas.

Todos sus servicios fueron para la Nación, pero no olvidó jamás que era santafecino. En julio de 1818 se nombró él mismo gobernador de su provincia, con el beneplácito de su pueblo, que, presintiendo los días aciagos de la disolución nacional, veía en él al guardián de la autonomía de Santa Fe.

López unióse entonces con el gobernador de Entre Ríos, general Francisco Ramírez.

El general Francisco Ramírez

El caudillo entrerriano, que descendía de una familia de la más rancia prosapia española, pasa por la historia argentina envuelto en una aureola de leyenda. Es por antonomasia el caudillo del romance.

Diestro para el caballo y la lanza, de carácter apasionado, su prestigio movilizaba a Entre Ríos desde el bañado a la selva. Mitre señaló en su "Historia de Belgrano" el gran ascendiente que tenía sobre sus paisanos: "El pueblo, dice, se plegó bajo su poderosa voluntad, y le aclamó y obedeció con decisión."

Su señorío se extendió luego a la provincia de Corrientes.

Un extranjero que

CURIOSO DOCUMENTO *donde resaltan los nobles sentimientos patrióticos de Francisco Ramírez y la satisfacción que el acuerdo de los próceres produjo.*

OFICIO
DEL
S.r General del Ejercito
EXTERIOR
AL
S.r GOBERNADOR INTERINO
DE LA PROVINCIA
Coronel Mayor D. Hylarion de la Quintana

GLORIA inmortál á los dignos gefes de las legiones federáles, Ramirez y Lopez, que acaban de firmár la páz. Gratitud eterna á los ilustres ciudadanos que han contribuido á élla.

En este momento recibo la adjunta carta del general Ramirez, y sin detenerla parte á manos de V. S. con la rapidéz del rayo. El ejército de mi mando, y yó, transportados de alegria, nos abrazamos mutuamente por las calles. Todos repiten, llegó el dia que tanto deseabamos: desde hoy empieza LA UNION fraternal, y nuestra solida felicidad.......La artilleria hace descargas....Todos corren llenos de gozo.......No son momentos, señor, para decir más.

Sin perdida de tiempo digne e V. S. comunicarlo á ese heroico pueblo, á quien felicito lleno de satisfaccion, y del modo mas expresivo por un acontecimiento que sin lagrimas de placér, no podrá recordar la posteridad.

Dios guarde á V. S. muchos años. Cuartel general en Flores. Febrero 21 de 1820.——*Miguel Soler.*

Carta á que se refiere el oficio anteriór.

SEÑOR DON MIGUEL SOLER

Amigo muy querido.

Con la paz mas honrosa para el heroico pueblo en que vió V. la luz, doy á V. un abrazo de amistad, tan verdadera que jamas se borrará de mi corazon. Suena el cañon: los nuevos amigos parecen locos de placer: yo fuera de mi: creo que llega el dia dichoso de nuestra patria, y me lleno de un honesto orgullo cuando considero la pequeña parte que he tenido en la consecucion de tanto bien. Permitan los cielos que la libertad civil de nuestras provincias, sea acompañada de completa felicidad.

Voy á tener el gusto de dar á V. un estrecho abrazo, y de asegurarle las veras con que será siempre de V. invariable y fiel amigo.

Francisco Ramirez.

Pilar, Febrero 23 de 1820.

Están cumplidos vuestros votos, Ciudadanos: vuestra dignidad incólume: vuestros derechos asegurados. Solo os faltaba para el lleno de gloria que ambicionais, LA UNION. Esta llegó descendida del Cielo. Bendecidlo.——*Hylarion de la Quintana.*——

BUENOS-AYRES Imprenta de la Independencia.

SUGERENCIAS HISTORICAS

WALTER PHILIPPEAUX

lo conoció, el irlandés Yates, dijo del prócer en su "Brief Relation": "...las más distinguidas calidades del guerrero estaban en él en alto grado; era abierto y franco, incapaz del disimulo, leal a sus amigos y de una bravura personal no excedida por nadie."

Su espíritu de lírico fué capaz de concebir una utopía de rara magnitud, "La República Entrerriana", síntesis de sus preocupaciones federalistas en la época en que comenzaron a soplar los disgregantes vientos del anarquismo.

★ A poco de unirse, ambos próceres comenzaron a trabajar para lograr la unión nacional, que era en último término el único medio de conseguir la pacificación y la felicidad de sus pueblos.

De Santa Fe a Entre Ríos cruzaban, a toda rienda, los chasques con mutuas expresiones de amistad y renovadas protestas de intenciones autonomistas.

Pero sólo dos años después cristalizaron sus deseos en el tratado del Pilar, celebrado el 23 de febrero de 1820. El alborozo que produjo este pacto (el primero de los "preexistentes", que nombra la Constitución Nacional) está traducido por un singular impreso de la época.

El 25 de febrero los caudillos hacían juntos su entrada en Buenos Aires.

¡Cómo cambiarían las cosas, un año apenas después, al influjo de las pasiones encendidas y las lanzas ávidas de sangre!



MONUMENTO AL GENERAL ESTANISLAO LOPEZ, *cuya inauguración en Santa Fe fué el marco al encuentro que comentamos.*

A consecuencia de este tratado el caudillo de la Banda Oriental, Artigas, se enemistó con Ramírez.

Lucharon en las "Huachas" y el entrerriano fué derrotado, pero por poco tiempo, pues luego, en la revancha, habría de empujarlo al uruguayo hasta el Paraguay, donde permaneció hasta su muerte.



FRANCISCO RAMIREZ, *el romancesco caudillo entrerriano, cuyo lema fué: "Por mi patria y por mi dama".*

★ PERO hubo algo en los encuentros que sostuvo Ramírez que le dan un matiz propio: el caudillo no combatía sólo con sus huestes; a su lado había una mujer joven, valiente, hermosa, que con sus armas y su chaqueta militar parecía la encarnación de las célebres "Walkirias" de Wágner. Era la Delfina, para la historia la Delfina Ramírez, que siempre acompañó al apasionado caudillo por los caminos del terruño.

★ CORRE ahora el año 1821. López se une a Bustos, jefe de Córdoba, para pelear contra "El Gran Entrerriano"; las circunstancias han cambiado. La pasión política ha interpuesto entre los aliados del año anterior tanto odio, que, enemigos acérrimos, sólo con la muerte de uno de ellos dejarán entre ambos de luchar.

El drama de estos dos caudillos toca ya a su fin.

El 10 de julio gente de López libra combate con Ramírez, y el entrerriano se ve precisado a huir; lo acompañan en el trance la Delfina y cinco o seis soldados.



El presidente de la Nación, Gral. Pedro P. Ramírez, el más inmediato de los descendientes de Francisco Ramírez.

Mientras escapan, rompe la Delfina el silencio angustiado del grupo y consuela al prócer, recordándole el desquite reciente, luego de las "Huachas".

De pronto el caudillo deja de percibir el conocido rumor de los cascos del caballo de su amada. Sofrena de un tirón y ve que la Delfina, por un evento en su caballo, ha caído en poder de la partida que los persigue.

Sin vacilar, extraviados sus ojos por la locura del amor, desenvaina el sable y arremete contra el grupo.

Ahora es el hombre, sustantivamente el hombre, a quien han arrebatado la mujer, quien se enfrenta con el destino. Es el espectáculo salvaje de la pasión dominando a la razón. Es la rúbrica al lema de su vida: "Por mi patria y por mi dama."

Pero todo es en vano; un balazo certero le parte el corazón y el caudillo cae desplomado sobre su caballo.

La partida lo observa a *(Concluye en la pág. 61)*

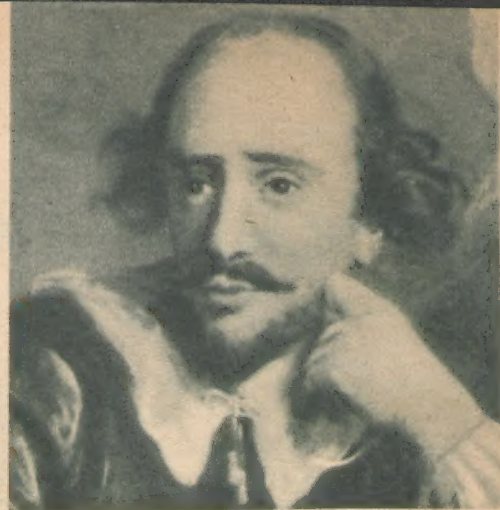


LA REINA ISABEL DE INGLATERRA,
que pudo ser la inspiradora de los famosos sonetos.

LA DAMA MORENA DE LOS SONETOS

LA identidad de la misteriosa dama morena que inspiró los sonetos de Shakespeare, ha dado origen a las más contradictorias teorías.

Por J. GUIDO LEMA



SHAKESPEARE EN SU ESTUDIO
(por J. F. Rigaud, 1742-1810).

EN tiempos de la reina Isabel de Inglaterra, la belleza era rubia. Ninguna mujer podía aspirar a que la llamaran hermosa, aun cuando fuese perfecto el dibujo de su rostro e indiscutible la armonía de su figura, si aparte de ello tenía la "desgracia" de ser morena. Cabellos y ojos obscuros constituían un verdadero infortunio para la mujer de aquella época, que por ese solo "defecto" se veía tan despreciada como las de cabellera rojiza en tiempos de la reina Victoria.

Sin embargo — ¡ironía de las cosas!, — ninguna rubia de la época isabelina inspiró versos tan apasionados como los que William Shakespeare le dedicó a una hechicera dama morena, a la que amó intensamente, como se deja ver en los famosos *"Sonetos"*, donde le prodiga encendidos elogios y tiernas súplicas de amor, o le reprocha su esquivez con fieros epítetos, entre los que no faltan alusiones hirientes al color moreno de su piel y a su renegrida cabellera, que no eran por cierto prendas de hermosura en el concepto de la época: "Los *Sonetos* son la llave con que Shakespeare nos ha abierto su corazón" — ha dicho Wordsworth. Y, en efecto, por ellos sabemos con qué intensidad amó y sufrió el poeta por la mujer a cuyos pies se humillaba como esclavo y fiel adorador.



EL GENIAL DRAMATURGO,
rodeado por sus personajes, brinda con ellos.

¿Quién era la dama morena?

La identidad de la misteriosa dama morena ha dado lugar a infinitas conjeturas, sin que hasta el presente los investigadores se hayan puesto de acuerdo, pues los escasos documentos que se conservan permiten elaborar las teorías más disparatadas, que engañan con visos de lógica al espectador curioso y desprevenido.

Algunos han supuesto que Shakespeare no escribió los sonetos por inspiración propia, sino para alguno de los amigos nobles que en su juventud le dieron protección, como Guillermo y Felipe Herbert, condes de Pembroke y Montgomery, respectivamente, o Henry Wriothesby, conde de Southampton.

Este último, el más brillante de los jóvenes hidalgos que frecuentaban la corte de Isabel, se había enamorado de la bella Isabel Vernon, prima de su amigo el conde de Essex, y es posible que requiriera los sonetos de Shakespeare en alabanza de su amada. Este romance tuvo novelescas complicaciones. La reina Isabel, poco agraciada físicamente y soltera hasta el fin de sus días, era celosísima del afecto de sus cortesanos y se oponía decididamente a que ninguno contrajera enlace. Su ira era terrible cuando alguien osaba confesar su amor por alguna mujer hermosa o atractiva, y en la corte estaba prohibido casarse. Los amigos de Southampton fracasaron en su empeño de obtener la conformidad de la reina; por lo cual el joven conde, a los cuatro años de espera, decidió quebrantar la prohibición real, y a fines de 1598 se casó en secreto con miss Vernon. "Lejos de rendirse a lo irremediable — dice un comentarista, — la reina hizo pasar a Southampton la luna de miel en los calabozos de la Torre de Londres. Así se explica que más tarde participase en la conspiración de Essex, y fuera con éste condenado a la última pena, que le fué conmutada por la de destierro perpetuo." Pero sólo a la muerte de Isabel fué puesto en libertad.

Ciertos investigadores suponen que Shakespeare no escribió los sonetos por deseo de su amigo Southampton, sino que se enamoró por cuenta propia de Isabel Vernon; otros, en cambio, afirman que no es ella la enigmática Dama Morena, sino lady Rich, hermana del conde de Essex, celebrada en la corte por la vivacidad de su ingenio y por su donaire y belleza; a una francesa llamada Jacqueline, casada con el editor Field, y así sucesivamente.

La hostelera que tocaba la espineta

Como la fantasía humana no tiene límites, los críticos han resucitado damas morenas de todas las clases sociales, desde Jorge Chalmers, que ve simbolizada en los *"Sonetos"* nada menos que a la reina Isabel, hasta Arturo Acheson, que sostiene el derecho de la señora Davenant, esposa de Juan Davenant, dueño de la Hostería de la Corona, en Oxford, a ser la inspiradora del glorioso bardo inglés.

"Muy sugestiva es esta hipótesis — dice Luis Astrana Marín, — pero también podría ser muy falsa. La dama de los sonetos tiene que encubrir la figura de una mujer de alto rango y de ningún modo una hostelera. Dedúcese ello del soneto CXXVIII, en que el poeta

(Concluye en la pág. 52)



LA CASA DE SHAKESPEARE
En Shatford-on-Avon, donde nació esa gran figura literaria del mundo el 23 de abril de 1564.

Vamos a ver lo que es un "Jeep"

Una nota de ALEJANDRO RUSELL

QUE el "Jeep" esto..., que el "Jeep" lo otro..., que el "Jeep" lo de más allá... Es tanto y tan singular lo que se ha dicho del "Jeep", que ya nadie sabe a qué atenerse, y es probable que la mayor parte del público sonría escépticamente cuando alguien le venga con alguna novedad al respecto. Lo cierto es que el "Jeep", último hallazgo de la industria automovilística, no sólo es una de las maravillas mecánicas de nuestro tiempo, sino que, además, tiene una historia por todos conceptos digna de ser narrada. En la suposición de que los lectores de EL HOGAR desconocen esa historia, nos proponemos referirla aquí, aprovechando la oportunidad para dar, de paso, algunas referencias técnicas acerca de lo que se ha dado en llamar el vehículo del futuro.



"EL VOLADOR"
Así puede llamarse al "Jeep" en trance de salvar algún obstáculo. No hay, en efecto, coche que como éste atraviese los terrenos por sinuosos que sean.

ANTE todo, ¿qué quiere decir "Jeep"? Efectivamente, tal palabra no existe en el diccionario inglés, pues se trata de la deformación, o, mejor dicho, de la contracción fonética de una sigla: "G. P. W. T. ¼ ton. 4 × 4", o sea: "General Purpose War Truck (Camión de guerra para uso común)". El pueblo estadounidense, con ese sentido de la economía vocal que lo distingue, bautizó muy pronto al nuevo vehículo con el sonido de sus dos primeras iniciales: G. P. Y de esto surgió el "Jeep", que hoy constituye una de las más eficaces nuevas armas de los ejércitos aliados.

Veamos ahora su génesis:

El estado mayor estadounidense propuso, a poco de estallar la contienda, que los ingenieros de las grandes empresas automovilistas le sometieran los planos de un camión que se ajustara a ciertas modalidades. Excusado es decir que toda la colosal industria automotriz de la gran nación se puso en campaña y que muy pronto los técnicos del ejército tenían ante sí no sólo los planos, sino los propios vehículos, que así procede la industria de una patria agredida cuando ésta solicita su ayuda.



"EL ANFIBIO"
He aquí a uno de los más modernos "jeeps" lanzados a los campos de batalla. Se trata del "anfibio", que lo mismo trepa por una montaña que cruza un río.

Tras las pruebas pertinentes, el ejército se decidió por el modelo presentado por la Willys - Overland, e inmediatamente se dispuso la fabricación en serie del nuevo vehículo.

Muy pronto, sin embargo, se pensó en que no era improbable que pudiera llegar un momento en que la fábrica Willys viera constreñida su producción por razones ajenas a su voluntad. En consecuencia, ante tal probabilidad, el gobierno de los Estados Unidos dispuso que los planos del "Jeep" deberían ser cedidos a otras productoras igualmente importantes, para que su construcción en serie se multiplicara, a la vez que se aminoraba el riesgo antes establecido. De esta suerte, el "Jeep" se convirtió en el camión común de toda la industria automotriz estadounidense. Y las tropas en campaña empezaron a aprovechar en gran escala de sus hasta entonces desconocidos beneficios.

Una somera descripción del "Jeep" bastará para convencer al más profano de que se trata del coche del futuro.

Su distancia entre ejes es casi de dos metros, y su trocha de algo más de un metro veinte. Tiene un motor de sesenta caballos, propulsión en las cuatro ruedas y seis velocidades. Su peso es de una tonelada en marcha.

Mide tres metros treinta y dos centímetros de largo por un metro cincuenta y cinco centímetros de ancho. Su altura es de un metro veintiocho centímetros. Está construído para poder arrastrar un acoplado de gran peso.

Su poderoso motor consta de cuatro cilindros, de ciento once-doce milímetros de cilindrada y tres mil seiscientas revoluciones por minuto.

Un gran disco de embriague une el motor a la caja común de velocidades, que a su vez está unida a otra con dos palancas. La primera caja es como la de cualquier coche. La segunda es de transferencia para alta o baja velocidad, en la palanca de la derecha, y de (Concluye en la pág. 57).



PODEROSO TRACTOR
El pequeño "Jeep" es ampliamente capaz de arrastrar un camión militar cargado hasta el tope, y si es necesario puede también servir de locomotora.

NO HAY PANTANO QUE SE RESISTA
parecen decirse los "jeeps". Y cruzan tranquilamente por barriales que antes no se habría atrevido ni a mirar un automovilista avezado.



UN ANFIBIO MAYOR
es éste, que está especialmente destinado para las tareas de invasión. Puede decirse que con él, el "Jeep" llega a su última palabra bélica.

La mujer en la isla

Cuento de MUÑOZ AZPIRI

•

Ilustración de
RODOLFO CLARO

•

LA mujer llegó a la isla cuando se alzan las garzas moras de las cortaderas y el río alienta y vibra, casi humano. Todo estaba un poco ebrio, además. Lo olió. Se dejó penetrar. Al rozar con el bote la pequeña playada barrosa, casi da un grito ronco, semejante a un relincho. Llegaba con el hombre que la fué a buscar a la barranca. Sabía que su alma, impaciente, ya saltaba la linde de la maraña, y se perdía adentro, en los recovecos que guarda el silencio de la isla.

El hombre atracó y empezó a tirar los bártulos. Se habían casado anoche, allá. Venían a quedarse, a dejarse sorber por el río. A cesar.

—¿Estás contenta?

Trataba de sonreír. No sabía qué decir, salvo mirarla.

—¿Estás contenta? — lo repitió.

En todo caso, era la única pregunta posible. Vino un imprescindible silencio. Ella hizo un gesto ansioso, tala-

RODOLFO CLARO

drando los juncos. ¡Más allá!... El hombre echó a andar descalzo, las piernas color greda. La mujer lo miró avanzar, desde atrás. Sintió ahora la embriaguez de las islas. Lanzó el relincho. Miró el agua rojiza, escapando siempre hacia abajo. Abarcó la costa frontera, centenares de islas hasta Entre Ríos. "Vió" el silencio. Era azul, y en la línea del horizonte se arrebataba en violáceo. Quedaba poca tarde. La luna iba a estallar de pronto en la maleza, como un gran deseo.

— Pinté la ranchada; está todo nuevo, y te espera — había dicho él, cuando venían en seis horas de remo por el río. — Una mujer hace falta — agregó.

El hombre iba caminando casi gozoso, sin dejar de preocuparse por los perros, y los caballos, y las colmenas olvidadas en la semana de ausencia; ir a traer la mujer que hace falta y volver. Los perros vinieron como locos. Unos, hacia él, otros, extrañados, hacia ella. Hubo un paréntesis desconfiado. Sintió un nudo en la garganta. Se dió vuelta. Miró.

— ¡Locos! ¿Qué anduvieron haciendo en mi ausencia? — Los acarició. Quería a los perros costrudos, y a los caballos, y a cada aliso. Quería una punta de cosas en la isla, "su isla", y temía que la mujer rompiese algo para singularizarse en su afecto. Tembló un poco. Quizá ella no pidiese nada extraordinario. Lo agradecería. Uno ha vivido con sus perros, sus colmenas, sus caballos y sus tierras labradas en la isla tanto tiempo! Se ha hecho a ellas. No podría dejar de querer a nadie ahora. Reemplazar nada. Meter a ella allí, sobre los "otros".

Se dió vuelta:

— ¿Estás contenta?

— Mucho.

— La isla es la isla.

— Sé lo qué es una isla.

— Es cuestión de acostumbrarse a una isla. Amigos, hay amigos, aunque vivamos solos. ¿Te gustan los perros?

— Me gustan los perros. Me gusta todo. Me gusta la isla. Me gusta "mucho" la isla... ¡Ah!...

Se soltó el cabello. Corrió. Pasó al hombre. Fué a descubrir su mundo. Se lanzó hacia su aventura. Corrió hacia su isla. El hombre tiró la lata de querosén, volcó las mantas. Se rió y volvió al bote. Empezó a descargarlo cantando.

— Una isla es una isla. Con una mujer, está todo ahora — pensó. — "Ella no va a tener celos de los perros."

Cada uno guarda su mundo. Los perros corren con ella. La husmean. Saltan y se dejan tocar. Ella va jadeando, confusa, suelta, en la isla de años y años sordos, sin el trazo de la mujer. El hombre respira. Se sienta. Se queda con la sonrisa en una mueca difusa. Saca un pañuelo fino, olvidado en el casamiento de anoche en la barranca. Está quizá triste. El mundo se ha quebrado para entrar ella, aunque entre. Y por fuerza debe entrar una mujer en toda isla y en todo hombre, aunque no haya tiempo ni valor para pensar que no debía entrar nunca una mujer si fuéramos más fuertes que lo que suponemos. Pero no hay caso de creer cosas. No hay que darle vueltas estúpidas. Ella está allí. Ha entrado en la ranchada. Sube la escalerita de los pilotes. Abre la puerta blanca. Se asoma. Se empina. Desaparece dentro. Sale. Hace señas. Se apoya en la baranda de gruesos álamos isleños. Toca las paredes de chorizo parejo, blanqueadas. Baja. Viene corriendo, alocada, el pelo suelto.

"No creo que los perros tengan celos de ella", medita él. Y se conmueve de pensar que todo haya sido tan fácil. Y que ella ya esté metida en todo, de modo natural, como un cielo de atardecer descubre una noche.

— ¿Estás contenta? — lo repite.

Ella asiente.

— Atrás de la ranchada hay parras.

— ¡Las colmenas! ¡Las colmenas! — aturde ella.

— Mañana. Están atrás, en la otra costa...

— Quiero verlas ahora.

— Es tarde. Es noche. Tenés tiempo. Hay poco que ver en la isla.

La mujer sonríe, incrédula. Mira el río. Va hacia él, hechizada, distante, cabeza para un centenar de pájaros.

— ¿Te gusta?

Los pájaros levantan vuelo instantáneo. La mujer se vuelve. Resplandece.

— Gracias por traerme.

— Gracias por venir.

— El pueblo me ahogaba.

— Estaba solito en la isla...

— Cada vez que miraba hacia las islas, desde las barrancas..., ¡oh!...

— Al final de cuentas, los perros se van a acostumbrar a verte, y vas a correr con ellos, como si los hubieses criado. ¿No es cierto?

— Estaría horas enteras, años enteros, mirando el río, ¿sabes?

— Voy a hacer fuego con leña verde por los mosquitos.

— ¿Mosquitos?

Ella miró la luna ascender. Se sintió vacía ahora.

— Va a haber mosquitos, hasta que cambie el viento esta noche.

El hombre echó a caminar. Era de hombros anchos, musculoso, reseco, un poco barro. Hombre color de la greda. Río mismo. Lo miró alejarse, casi en sombra, silbando, borracho de la borrachera turbia que sacude el aire. Hubiera corrido a abrazarlo de atrás. A no dejarlo escapar ahora. A agradecerle el haberla traído. ¡Oh! Seis horas de remo. Barcos. Pasó uno rojo. Y otro verde. Hicieron "así" con la mano. A ella le hubiera gustado gritar:

"Voy a la isla, y éste es el hombre que me lleva a la isla." Pero se contuvo. Seis horas de remo, y llegaron. Estaban en la isla. El Paraná corría sin brío, con sus barros disueltos, como algo vivo, deshecho y repartido. ¿De dónde no dejan de llegar las aguas?

La luna salió entera, rojiza.

Se hizo de noche.

Ella tiró las alpargatas. Se arremangó las polleras de seda barata. Avanzó hacia el agua. Estaba caliente y embrujada. Cosquilleaba.

— "¡Río!" — gritó la mujer.

Y de pronto, se sintió sola y lejos del hombre.

Salió del río. Corrió sobre la senda. Gritó. Gritó...

— ¿Qué pasa?

Se abrazó a él, llorando:

— ¿Qué pasa?

— ¡Nada!

Entonces él sonrió. Dejó los remos y las bolsas, y la cargó en sus brazos. Echó a andar, seguido de los perros. Trató de cantar algo, pero ya no recordaba nada.

La mujer se sintió entrar en la isla. Cerró los ojos, como para apresar indefinidamente su visión. Respiró fuerte su embriaguez. El pecho del hombre estaba cálido, como la trompa de un perro...

— ¿Estás contenta? — insistió él.

La mujer dijo solamente:

— ¡Sí!...

Entonces el hombre recordó de pronto un trozo de una canción antigua. Y se puso a cantar con la noche encima, toda sonora, como un tambor de niño.







Ronda de niños en un atardecer en las ruinas jesuíticas de Trinidad.

El pintor argentino Liber Fridman descansando sobre una piedra labrada hallada en las ruinas de San Cosme y Damián.

LO QUE NOS CUENTA UN VIAJERO

Por JAVIER VILLAFAÑE



Vieja tejedora de Capiatá.

ANDANZAS por rutas franciscanas y jesuíticas en los pueblos y selvas paraguayos. Videntes. Imagineros. Viejos oficios. Un pueblo con caballeros armados, castillos, gigantes, ciudades y ejércitos cabalgando en las nubes.

ALREDEDOR del 1850, en años difíciles para trasladarse de un pueblo a otro, L. A. Demersay recorre las tierras del Paraguay. Lo acompaña un dibujante que toma en su carpeta de apuntes croquis de viejas edificaciones jesuíticas y retratos de tipos interesantes.

Después, 1860-64, se edita en París, con la labor de ambos, la interesante y curiosa: "Historia Física, Económica y Política del Paraguay y de los Establecimientos Jesuíticos".

A fines del siglo XVIII y a comienzos del XIX, Azara, D'Orbigny y Bompland dejaron sus huellas en los mismos senderos. También los acompañaron amigos pintores y dibujantes que tomaron apuntes de aves, insectos, plantas y flores. Hoy, el pintor y dibujante argentino Liber Fridman recorre con una máquina fotográfica y una carpeta de apuntes debajo del brazo, las ciudades y los pueblos de las Misiones.

Viaja en camión, en carreta, a caballo, en burro, por las rutas que iniciaron los indios encomenderos y siguieron después los estudiosos viajeros ya citados.

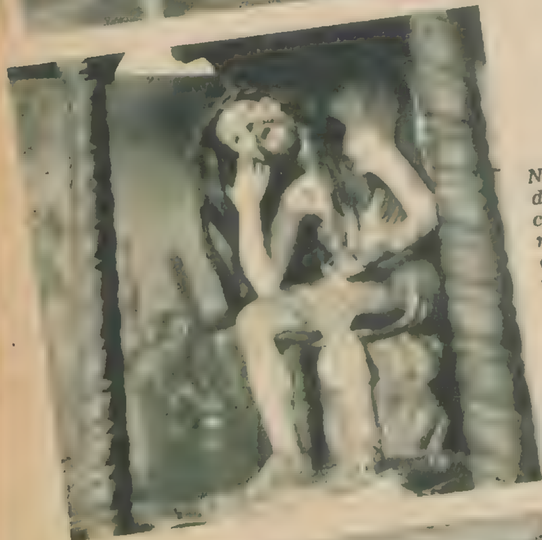
En 1938 terminó el libro "Arquitectura de Santa Fe", editado después por la Biblioteca Ameghino, con prólogo y texto de Jorge M. Furt, y el mismo año, río arriba, llega a la ciudad de Asunción y comienza el libro que pronto verá la luz: "La arquitectura antigua en el Paraguay". Lo componen documentos tomados del Archivo Nacional de Asunción y bibliotecas particulares, un abundante material fotográfico y ochenta acuarelas y dibujos a pluma.

Templos, retablos, hornacinas, baptisterios, confesonarios, púlpitos, imágenes, obras que los padres misioneros y los indígenas comenzaron en los albores del siglo XVIII, han sido minuciosamente estudiadas por el pintor Liber Fridman.

Quedan de esta manera documentados largos años de labor artística que lentamente iba desapareciendo.



Cabeza del viejo vidente de Ibytimí.



Nuestro Señor de la Paciencia, talla anónima perteneciente a una vieja familia de Tobatí.

★ DE cuando en cuando llegan noticias del viajero. Lo vemos a veces en fotografías aparecidas en diarios y revistas, con botas, sombrero de explorador y machete, abriendo una picada en la selva, o a lomo de burro en una serranía, o en una carreta tirada por bueyes, o capitaneando un grupo de peones para excavar unas ruinas.



Vecinas que acompañan al vidente don Espíritu Santander. A su lado la ayudante doña Encarnación Florentín de Garay.

En un viaje hecho recientemente a Buenos Aires, cuenta sus últimas andanzas por los pueblos misioneros, esos pueblos quietos, silenciosos, donde el tiempo parece que se ha detenido. Es lindo oírle hablar. Evoca con cariño los hombres y el paisaje paraguayos. (Concluye en la pág. 51)



Retrato de doña Clarita Dávalos en sus últimos años.



Imagen de Nuestro Señor, tallada a cuchillito por doña Clarita Dávalos.

COSAS DE ARGENTINOS — Por JUAN DE GARAY

PREMONICION PRIMAVERAL

YO sé que oficialmente la primavera comienza el 21 de septiembre. Y lo sé porque los estudiantes de medicina me vienen a pedir plata para hacer una fiesta en ese día. Fieles al lema hipocrático: uno paga y otro se divierte. Los poetas afirman que la primavera se anuncia en un congestivo aumento de inspiración. Que se traduce por un acentuado acrecimiento de rimas primaverales. Que para ser publicadas en septiembre debieron ser escritas en pleno invierno. Y mi vecinita del tercer piso dice que la primavera se conoce porque le aumenta el acné seborreico de la nariz.

PERO la verdadera premonición primaveral está en las vidrieras. Las vidrieras (que los españoles llaman vitrinas. Para no confundirlas con los "vitraux". Que los galicantes llaman vitrales. Y dejemos asunto tan quebradero. Subentiéndese: de cabeza.) Son el espejo del alma. Como el sujeto me quedó tan lejos, repito: las vidrieras son el espejo del alma. Del alma de la ciudad. Si no existieran vidrieras, no existirían mujeres tentadas. Y si no existiesen mujeres tentadas, no existirían hombres tentados. Tentados de comprarles lo que a ellas las tientan. Y no existiendo hombres así, se paralizaría el comercio. Desaparecería la industria. Retrocederíamos a la época pastoril. Y el pasto crecería entre las juntas del asfalto. Y los plácidos bueyes pacerían sobre los techos de los rascacielos. Con lo que dejo demostrado que las vidrieras son el eje del bienestar social.

PERO eso no era lo que quería decir. Como nos pasa siempre que queremos decir algo. Y no añado sin rodeos. Porque en habiendo vida pastoril, es muy posible que hubiesen rodeos. Lo maravilloso es que antes que en el aire. Antes que en las ramas. Antes que en la inquietud de los pájaros. Y que en la circulación periférica de los adolescentes. La primavera está en las vidrieras.



UN CRITICO DE ARTE
Por LINO PALACIO

CAE una lluvia fina y caladora. Un viento helado se cuela por los intersticios del vestido. Y la nariz se nos va haciendo de más en más ajena. Nos arrimamos a una vidriera para mejor pelear el remolino de aire frío. Y en la vidriera coruscente y triunfal hay un sombrero con flores multicolores. Un verdadero "affiche" de prado y de égloga cursi. Un trozo de primavera capital. Ese trozo de primavera que las mujeres lucirán dentro de poco. Aún no concluído el invierno. Porque es sabido que las mujeres visten de verano en primavera. Y de primavera al fin de invierno. El calendario femenino es el estío a la espera del tapado de piel.

LA vidriera es la realidad próxima y potencial. Lo que anda por la calle es lo ya caduco y comercialmente terminado. El comercio es una forma de la esperanza. Lo que es ya fué vendido. Se ofrece lo que será. Y las estaciones pasan por las vidrieras en un ritmo imbricado con el calendario. Pero que es el ritmo real. El ritmo efectivo. El que hace latir el corazón de las mujeres coquetas. Y de los enamorados pobres.

EN tanto, la vidriera expresa la marcha de las estaciones. Y las prolonga. Y el humorista se pone serio. Y luego sonríe, bajo la lluvia, al sombrero con margaritas.

LOS MAESTROS INICIALES DEL ARTE NACIONAL

Medio siglo al servicio del paisaje argentino

Por JOSE DE ESPAÑA



ELISEO COPPINI

CON un total de veinticuatro obras que comprenden paisajes, flores y frutas, ha inaugurado don Eliseo Coppini su reciente muestra personal. Así celebra el autor sus setenta y tres años de edad y más de medio siglo de dedicación a la pintura. Estamos, pues, ante la más reciente labor de un viejo y prestigioso maestro. La ocasión es digna de que se la señale con todo lo que entraña su profunda significación.

Decía el general San Martín — cuando le sobraban ya los motivos para esta reflexión melancólica — que sus compatriotas eran fundamentalmente nobles, pero un tanto olvidadizos.

Desde los tiempos del Gran Capitán, la psicología colectiva no parece haber cambiado muy substancialmente. La memoria no es nuestro fuerte; el sentido reverencial por las vidas de fecunda y armónica continuidad, tampoco. No es extraño que el bello y noble espectáculo que los viejos maestros nos dan, confirmando en sus años de madurez la alegría de pintar y la refirmación del fervor artístico de toda una larga vida, sea una provechosa lección que muchos entre las nuevas generaciones — para su propio mal — se queden ignorando...

NACIDO en 1870, Eliseo Coppini se formó en la Academia Brera de Milán, y pertenece al grupo de maestros que a su regreso al país echaron las bases de nuestro primer período pictórico técnica y artísticamente organizado. Entre sus muchos méritos cuenta con el de haber sido, junto con Bonifanti y Cupertino del Campo, entre otros, uno de los fundadores de la expresión pictórica del paisaje argentino. Su obra, vastísima y variada, encuentra acaso en este sector del paisaje su más bella y genuina expresión. Los que ahora nos ofrece prolongan el ciclo de búsqueda y definición panorámica que él inició en los años postreros del siglo pasado. Pertenece Coppini a esa clase de espíritus para quienes el concepto de evolución es sinónimo de perfeccionamiento y de prosecución de ciertos postulados básicos, inicialmente definidos y profesados de una vez para siempre.

Fiel a su concepción, leal con su temperamento, Eliseo Coppini hace recordar aquella ocurrencia del viejo impresionista francés que decía que los santos modernos se habían refugiado entre los paisajistas. Sus paisajes, equilibrada alianza de directa observación y de transfiguración discretamente lírica de la naturaleza, transmiten al espíritu del contemplador aquella sensación de tranquilidad bondadosa, de serena admiración por la reconocida y acatada belleza de la forma natural, que parece ser la filosófica posición con que el maestro Coppini planta tranquilamente su caballete ante el paisaje.

Su técnica se hermana con su inspiración sin violencias y sin arrepentimientos. No quiere ni necesita deslumbrar. De todo hay, menos nerviosidad, en su pincelada. Si su visión traduce serenidad y bondad, su "manera" expresa la íntima fruición, la juvenil alegría de un oficio vuelto a encontrar, en cada cuadro, a través de más de cincuenta años de cotidiano ejercicio de un arte hermoso.

Eliseo Coppini parece creer que todo tema "debe decir algo" al espectador, y que en materia de arte — como en todo otro género de trabajo humano — lo que no es oración es blasfemia.

EN su larga vida, el autor de la muestra que comentamos ha tenido muchos discípulos. Más o menos desde el año 1900 al 1910, su taller fué un centro de aprendizaje para una multitud de jóvenes pintores de en-

(Concluye en la pág. 20)



"Paisaje serrano", por *Eliseo Coppini.*

Notas y Comentarios

El bienestar general



ESTAMOS en Buenos Aires, donde antiguamente los mendigos mendigaban a caballo, y en el país donde pobres inmigrantes que apenas si sabían leer y escribir levantaron considerables fortunas. En este país ¿debe haber pobreza? El ministro de Agricultura se admira de que la haya. Tiene razón, y nos la da a todos los que siempre hemos creído que aquí no debería haber pobreza. Si en la patria pobre, en la Argentina del suelo inexplotado, del comercio exterior poco menos que nulo, los mendigos de Buenos Aires mendigaban a caballo, hoy no debiera haber pobreza, y mucho menos niños desnutridos. ¿Por qué la hay? ¿Por qué se dan tantas situaciones dramáticas de padres de varios hijos que no saben cómo alimentarlos y darles techo y abrigo? Sin duda, por habernos apartado de la política de promover el bienestar general, marcada por los constituyentes del 53. Seguirla, según el ministro de Agricultura, será la obra más revolucionaria del gobierno a que pertenece. Ciertamente: fué ésa la política de todos los gobiernos creadores, de todos los que propulsaron el progreso argentino.

Una conducta honrada



UN caso que cabría en un curso de moral práctica es el de la valija con dinero y efectos de valor hallada en la estación Retiro por un agente de la guardia de infantería, quien la entregó en la comisaría 46ª. Otros hallan valijas con dinero y joyas, y su conducta no es menos meritoria; pero esta vez la valija resultó pertenecer a la señora de Carrasco, esposa del vicepresidente de Bolivia, y el embajador de ese país dirigió una nota elogiosa al jefe de policía. El caso de la valija de la señora de Carrasco habrá sido conocido en Bolivia, habrá causado buen efecto, habrá añadido algo al concepto de que goza la policía argentina. El mismo prestigio del nombre argentino algo habrá ganado. El caso de dicha valija, en fin, es de aquellos que ponen en evidencia el valor que la conducta honrada del más modesto funcionario, del más modesto ciudadano, tiene para su país.

Propiedad intelectual y artística

DESDE que tenemos la ley de propiedad literaria y artística, la crónica de tribunales ha incorporado varias notas de interés. Una vez nos tuvo al corriente de las peripecias de un pleito sobre amparo de la propiedad de los escritos judiciales. Fallado desfavorablemente en primera instancia, la Cámara Civil Primera revocó la sentencia. La ley ampara al abogado autor de un escrito judicial, como ampara al poeta autor de un libro de versos. Una empresa que había publicado escritos judiciales de un abogado en un folleto sobre un pleito, fué condenada a pagarle hasta tres mil pesos, según lo que él jurase justo. Ahora ha sido fallado un pleito por plagio de una placa funeraria, asunto semejante al del plagio de una verja de hierro, del que recordamos habernos ocupado. El demandado fué condenado a pagar hasta 600 pesos al autor de la placa. Empero, la ley de propiedad intelectual y artística tiene todavía mucho que mejorar; la Sociedad de Escritores está empeñada en que lo alcance. ¡Buen éxito!



Morosidad

LLEGANDO días pasados a la esquina de Rivadavia y Pozos, hubimos de sonreír al ver en marcha las obras de revestimiento del Congreso. Horas antes habíamos leído una comunicación oficial sobre una reunión del gabinete en que se trató del sistema de contratación de las obras públicas y de corregir los vicios de que actualmente adolece; decía textualmente: "Hay obras que han demorado diez años desde la licitación hasta la terminación." ¿Diez años? Desgraciadamente, no todos se habrán pasmado bastante. ¡Tan acostumbrados estamos a estas tardanzas!

Precedentemente, la Dirección General de Aeronáutica Civil había informado sobre el proyecto de aeropuerto de Buenos Aires. ¿Qué era de ese antiguo proyecto? ¡El proyecto estaba semiasfixiado bajo una montaña de proyectos! Lo único que se había realizado eran proyectos y más proyectos; pilas de expedientes.

Ahora van a terminar las obras de revestimiento del Congreso. Podéis pensar con un dejo de ironía que con eso desaparecerá algo del Buenos Aires viejo, algo que nos fué familiar durante varias décadas. Muchos que todavía iban a la escuela cuando se inauguró el palacio del Congreso, dejarán escapar un suspiro. ¡Buenos Aires habrá vuelto a cambiar! Empezarán a sentirse viejos. Un amigo de cabellos grises nos decía: Yo quisiera que dejaran un pequeño espacio sin revestir. ¡Aunque sólo fuera un metro cuadrado!... ¡Para recuerdo!

¿Qué os parecería?...Y si los argentinos nos enmendásemos — ¡como esperamos que sea! — del vicio de eternizar la ejecución de las obras y la preparación de los proyectos, ese pequeño espacio sin revestir marcaría la separación entre dos períodos del ritmo de la vida argentina.

Hubo en la Argentina tiempos en que nada corría prisa. Tiempos en que Buenos Aires dormía la siesta. Eran, quizá, tiempos más felices que los nuestros. ¡Pero han pasado hace mucho! Desde entonces aparecieron en escena el automóvil y el aeroplano. Estamos enteramene en otra época. En este siglo XX que ha dejado tan atrás los récords de velocidad del anterior, no es posible continuar tardando diez años en la ejecución de las obras, después de quién sabe cuántos en la discusión y trazado de los proyectos.

Carbón y carbonilla

A propósito de las 700 toneladas de carbonilla y residuos que fueron puestos en venta para cubrir el déficil de entradas de carbón de leña: desde hace como dos años las amas de casa se manifiestan quejosas — aparte del precio — por la calidad del carbón y la carbonilla, sobre todo de la segunda. A los varones éstas les parecerán cosas de poco monto, pero las mujeres les asignan mucha importancia. Se quejan de que el carbón y la carbonilla arden mal, de que decrepitan mucho, de que estallan en chispas; y observan que a veces son de color ratón, sin duda por no estar bien carbonizados. Y como estos combustibles son los que consumen en la mayor parte de los hogares, es todo un coro de voces el que se levanta por el asunto del carbón y la carbonilla. Las amas de casa hacen un argumento que nos parece de fuerza: Si el carbón subió, debió ser para mejorar...



Notículas

- Este año no hubo día, sino semana, de Santa Rosa. Y fué una semana de clima muy variado, parte de invierno, parte de verano.
- Procurad entrar antes de hora en el edificio de Obras Sanitarias de la calle Córdoba, mezclado entre los empleados. El portero en seguida os detiene. Recuerda a todos aquéllos, que son más de 1.500, y nunca confunde a un individuo del público con ninguno de ellos, ni viceversa.
- "Hay provincias en que el Registro Civil es sólo una apariencia que no impide a los extranjeros enrolarse como argentinos nativos." (De un comunicado oficial.)

Otro enemigo: la velocidad

Por FANNY EZCURRA

LA gente de mayor edad tiene un inveterado hábito de rezongo que le lleva a censurar constantemente la pérdida de las viejas y buenas costumbres del pasado. Y la gente joven, a su vez, tiene la muy antigua costumbre de poner oídos de mercader a las censuras de los ancianos y seguir su marcha conforme a las exigencias de los tiempos. Ambas actitudes son viejas como el mundo, o, por lo menos, como nuestra civilización. Pero hay en esta época quienes sin haber llegado a la etapa de las canas y las severidades, vemos alejarse con tristeza en el pasado, costumbres, modos y gentilezas que hacían más bella y más pulcra la vida, más llena de encanto, de atractivo. Las vemos irse con pena, pero también con resignación, pues sabemos que su marcha es irremediable y que nada podrá detenerlas en su fuga.

Hay un factor en la vida moderna que ejerce una influencia poderosa e implacable: es la velocidad. El tiempo de nuestros días es un tiempo acelerado, un tiempo frenético, poseído de una prisa cuyo objeto nadie adivina, pero cuyo impulso va deshaciendo mil hábitos arraigados y muchas costumbres centenarias. Al mundo le ha pasado con la velocidad lo que al rey Midas con la varita mágica: le otorga cuanto pide, pero esa facilidad va transformándose en un semillero de inquietudes.

NOTEMOS, en primer término, cómo la velocidad ha desorganizado la vida en el hogar. Las familias de ayer lo eran en el auténtico sentido de la palabra: núcleos patriarcales, estrechamente ligados, comunidad de afectos, de recuerdos y de esperanzas, albergados en amplias casas, modestas o humildes, pero siempre acogedoras y llenas de una tranquila satisfacción hospitalaria. Las casas han comenzado a desaparecer, siendo reemplazadas por los departamentos sumarios, meros refugios de horas transitorias. La casa moderna se funde con otras muchas en un solo todo funcional. Por algo un célebre arquitecto francés llamó a la casa moderna, "máquina para vivir". Eso es la antigua casa: una máquina sencilla y breve, lista a cobijar un grupo humano reducido y trashumante.

La casa antigua tenía una dimensión amable y tranquila que invitaba al reposo. La moderna "máquina de vivir" tiene una energía móvil que se refleja en sus líneas ágiles, volviéndola tan impersonal y transitoria como el ómnibus que nos deja a su puerta o el avión que nos aleja de ella. En la morada de antaño la naturaleza se nos aproximaba en la huerta, cuajada de flores y verdes. El aljibe nos daba una poética nota de frescura en la vastedad soleada de los patios. Hoy, el arquitecto le presta una atención racional y mecánica al sol y a la luz, y nos los brinda tasados y medidos como si fueran la corriente eléctrica, el gas o la calefacción. Hasta el sol resulta apresado en los cálculos de los proyectistas.

EN una morada febril sólo se puede vivir febrilmente. Por lo tanto, han muerto viejas costumbres de hospitalidad hidalga que heredamos de España, y ésta, tal vez, de los árabes. En el ámbito cada vez más reducido de las casas modernas ya no hay lugar para el huésped. Sólo los muy ricos o los muy poderosos — dos clases de personas cada vez menos abundantes — pueden permitirse el lujo de la hospitalidad. Al pariente que nos visita ya no se le alberga en la propia casa. Y no por egoísmo ni mala voluntad, sino porque nuestro frenesí ha impuesto reducción y límites al espacio en que habitamos. Hemos perdido la intimidad en beneficio de la calle. Lo que antes fuera privilegio de la vía pública — su tráfago, su aceleración, su bullicio, — se ha trasladado a nuestra vivienda. Ya no tenemos alcobas ni retiros adonde fugarnos para favorecer un encuentro con nosotros mismos. Meros balcones sobre la calle, contagiados de toda su prisa y de toda su avidez, nuestros cuartos no saben entregarnos una parcela de silencio para el soliloquio, para el monólogo interior. Ellos también se han contagiado del bullicio callejero, y el sempiterno resonar del teléfono nos recuerda a cada instante la presencia del mundo exterior.

SOBRE esta morada en desarticulación se instala un grupo familiar disperso. A más de reducida, la familia moderna se ha vuelto inestable. Los afectos se ven presa del mismo arrebato que preside todo en nuestro tiempo. El amor prospera y se marchita con rapidez inusitada. Los niños despiertan a la vida con un adelanto que asombra, ganan su mayoría y su independencia en años tan mozos que hubieran escandalizado a nuestros abuelos. Es que la velocidad — la máquina — se introduce en todo y nada respeta.

Pero la materia es larga y tentadora e invita a tratarla con detenimiento en otra ocasión.

El otro yo del Dr. MERENGUE

Por DIVITO









Habitación para niños

El techo abobadillado hace más graciosa esta habitación diseñada con el propósito de dedicarla para los niños. La decoración está hecha a base de dibujos estampados con animalitos.

La página para la casa

El secreto de la longevidad

Un higienista aconseja:

"Llevad una vida sencilla, comed poco; todo consiste en eso.

"La experiencia ha demostrado que se muere generalmente de exceso.

"Tened nobles pensamientos y perseguid siempre un ideal elevado. Nutríos intelectualmente de lo que han producido los más altos espíritus. No perdáis el tiempo en pequeñeces. No tengáis ideas estrechas.

"Para el físico, alimentos de frutas, de legumbres, huevos, manteca, leche y pan. Evitad en todo lo posible toda nutrición de calidad inferior. Baños todas las mañanas y fricciones fuertes."

Obtener armonía

El arreglo de la casa supone un ejercicio que da soltura y flexibilidad a los movimientos, desarrolla o ejercita los músculos sin deformarlos; es el ejercicio ideal para la mujer; por eso ninguna debería dejar de practicarlo.

Una esbeltez redondeada, sin hombros salientes ni huecos pronunciados en el cuello; una delgadez que no descubra angulosidades desagradables es lo que debería procurar conseguir toda mujer.

La gordura envejece y perjudica la economía del organismo y aun puede ser causa de graves enfermedades.

La delgadez, cuando no es excesiva y se consigue por medios naturales, contribuye a la salud general de la persona.

Farol

Original tipo de lámpara para un porche o hall de escalera. Combina el metal y el cristal y proyecta una luz atenuada y agradable.



Living y comedor

Un gran cortinado de pesada tela de esponja color limón divide los dos ambientes. Sofá y sillones tapizados con tela estampada con dibujos modernos.



Conviene saber que...

...los pañuelos de encaje deben lavarse teniendo cuidado de no retorcerlos, contentándose con la compresión entre las manos. No deben plancharse, sino extenderlos, todavía húmedos, sobre un vidrio bien limpio, y si son pequeñitos, hasta sobre un azulejo; una vez secos, quedarán como nuevos.

...con agua oxigenada se pueden quitar la mayor parte de las manchas del mármol.

... el té adquiere la plenitud de su aroma después de un año de su recolección.

...la luz del sol despierta una excelente disposición de ánimo inclinando al optimismo, en contraposición a la obscuridad, que provoca sueño y tristeza.

...todo resfrío debe atenderse inmediatamente si no se quiere lamentar después sus desagradables y temibles consecuencias.

...si al planchar una pieza de ropa, ésta se quema levemente, la quemadura desaparecerá si se sumerge inmediatamente en agua fría.

Los alimentos duros

Una alimentación perfecta no tenderá solamente a medir la ración, sino también a seleccionar la calidad de los productos que se ingieren.

Los alimentos duros, es decir, los que resisten a la masticación, como cortezas de pan, tostadas, bizcochos o galletas duras, frutas duras y vegetales fibrosos, son elemento muy importante en toda dieta higiénica. Los alimentos duros requieren masticación. Esta ejercita las mandíbulas, mejora el estado de los alvéolos y de los dientes y estimula la secreción de la saliva y del jugo gástrico.

Por ello se preferirá el pan viejo y con mucha corteza al fresco y a los panecillos blandos que tanto agradan a todas las personas.

Se ha comprobado que quienes comen frecuentemente alimentos duros y bastos mantienen su dentadura en perfecto estado hasta una edad muy avanzada.

Los esquimales, que emplean sus dientes como herramientas para desgarrar el cuero y para fines similares, los tienen excepcionalmente buenos.

Muebles Antiguos Importados



El gabinete ilustrado pertenece a la Galería de Muebles Antiguos importados de Maple, cuyas piezas, en su mayoría procedentes de mansiones europeas, se exhiben en sus salones de la calle Suipacha 658. Antes de realizar alguna adquisición y para su propia conveniencia consulte los precios de Maple.

MAPLE

658 - SUIPACHA - 658

LA MUEBLERIA MAS GRANDE DEL MUNDO

De la vida y del corazón

Por SILVIA WATTEAU

SEAS quien seas, puedas lo que puedas, ocupes un cargo cualquiera en la sociedad, escucha: haz obra de bien y no la interrumpas nunca, aunque te combatan, aunque te exploten o te traicionen, aunque te nieguen y te desconozcan; tú sigue tu obra de bien...

Escucha

Seas quien seas, y como seas, si tomas un día el camino de la bondad y del amor (porque toda bondad es amor), te será excusado el pecado y la falta, si la llevas como reproche en el corazón, y si no la llevas, son siempre credenciales en la vida, que te harán más llanos y libres los caminos sobre la vida misma.

Al rey Salomón le fueron perdonados todos sus pecados porque levantó un templo, sí, un templo de piedra.

Tú puedes levantar también tu templo, tu templo moral, de bien y de bondad, y de obras buenas. Cada vez que realices justicia, que consueles y socorras, que remedies males, cada vez que perdones, serás redimida..., seas quien seas y como seas.

No traiciones, no desampares al hombre que te ama. Ten dulce paciencia siempre y asienta sólidamente sobre la tierra tu reino de amor y de paz...

SE una indulgencia prolongada para tus nietos. Sé una fuente de dulzuras y un corazón abierto. Deja que los padres corrijan a sus hijos. Tú resérvate las condescendencias y los mimos. Sé la que arrulle, la que consienta, la que aconseje...

Abuela

Y aconsejando, di a tus nietos todo lo que la vida a ti te enseñó; pero lo triste y lo malo, que tanta enseñanza contiene, dilo para ellos con la mayor sencillez... Allánales los caminos, háblales de las cosas amargas, como si les contaras un cuento de hadas, donde se llora y luego se ríe. No olvides que tus nietos serán hombres mañana, y que, como todos los hombres, ellos pueden ser buenos o malos, traicionados o traicioneros.

¡Cuánto bien puede hacer a la niñez una abuela tierna y comprensiva!...

Enséñales que la vida premia y castiga. Diles que no le pidan a la vida nada por adelantado, porque la vida les cobrará con grandes intereses las pequeñas alegrías tomadas a destiempo.

Enséñales el derecho de amor. Diles que "amor" es la gloriosa y suprema alegría, el único camino posible hacia la felicidad. Que amar es darse y complementarse; regalar ventura y recogerla.

Que amar es destruir el mal, y tocar el cielo con los dedos, que amar es vivir y purificarse, que amar enseña perdón y bondad y también justicia. Diles que amar es lo más bello de la vida. No seas una "mamita" regañona. Sé una blancura inmaculada en la vida de tus nietos, dos veces hijos tuyos.

MEDIO SIGLO AL SERVICIO...

(Continuación de la pág. 15)

tonces. Apresurémonos a decir que nada estuvo más lejos de toda académica rigidez que los postulados de la enseñanza impartida por Coppini.

Su academia no era una "academia"; era un taller. En realidad, entonces como hoy el maestro Coppini predicaba con el ejemplo.

De este respeto del maestro por la individualidad de cada uno de esos discípulos da buena prueba la diversidad de orientaciones que éstos demostraron después; de su eficacia formativa basta decir algunos nombres de los muchos que se han esclarecido en el ejercicio de su arte: Gastón Jarry, Angel Domingo Vena, Malinverno, Bustillo, Prieto, Rodolfo Franco, contaron entre sus alumnos. Como se ve, no pueden darse personalidades más distintas.

En otro matiz de actividad pedagógica, Coppini profesó durante quince años la enseñanza del dibujo en el Colegio inglés de Watson Hutton, y durante veinticuatro años la cátedra de decoración en el "Norberto Piñero".

ELISEO Coppini es, por otra parte, uno de los fundadores del Salón Nacional, que no obstante su declinación actual, hay que considerar como el eje de nuestra moderna historia de arte.

En el primer Salón de 1911 figuró con dos paisajes: "Reflejos" y "Aguas tranquilas". Antes había figurado también en la Exposición Artística del Centenario, ocasión de serio cotejo para el naciente arte local, que en esa oportunidad hubo de figurar y sostener su inicial prestigio junto a representaciones de calidad como los que entonces hicieron otros países de mayor nivel artístico.

En esta exposición del Centenario, la obra enviada por Eliseo Coppini obtuvo medalla de plata. Digamos, a este propósito, que las distinciones oficiales, las adquisiciones, los premios, la inexcusable consideración que se le debía a este laborioso y sostenido trabajador que es don Eliseo Coppini no han guardado proporción con la importancia y sacrificio desinteresado que su obra representa.

La desesperación de una mujer creó el primer cuello postizo

Por JOSE MIGUEL BONTEMPO

•

EN una calle de las más antiguas de Troy, como se denomina en inglés a la versión norteamericana de Troya, situada en el estado de Columbia, una sencilla lápida recuerda algo que, además de valer mucho para una de las más florecientes industrias, significa bastante para los hombres de aquel país y del mundo entero. La inscripción es la siguiente: EN ESTA CASA, PROBABLEMENTE EN 1828, FUERON CONFECCIONADOS POR VEZ PRIMERA LOS CUELLOS POSTIZOS, A CUYA INDUSTRIA DIO ORIGEN ANA LORD MONTAGUE, 1794 - 1877.

Ana Lord, cuyo nombre ignoran infinidad de fabricantes de cuellos postizos, era hija de William Lord, guerrero de la independencia de los Estados Unidos. Se casó con Orlando Montague cuando tenía veintitrés años. Con el esposo, que era tan voluminoso como cuidadoso en su indumentaria y tan galanteador como acreditado zapatero, poco después del enlace, trasladóse a la ciudad de Troya y allí comenzó a padecer.

PORQUE la adiposidad de Orlando era excesiva y fué Ana la que, en un principio, vino a pagar las consecuencias. Mujer hacendosa y fanática en cuanto a la limpieza, todo lo admitía y toleraba en su esposo, hasta el galanteo con las damas que confiaban a su arte y pericia la confección de sus zapatos. Pero había algo que él no toleraba y que ella, de común acuerdo con él, no admitía, y esto eran las camisas con la más leve mácula. Este afán del marido en tenerlas impecables y de la esposa en presentárselas inmaculadas convirtióse en un verdadero infierno. Ana pasaba sus días lavando y planchando camisas que, dada la adiposidad del cónyuge, eran enormes; y él poníase más furioso que Ariosto cuando, ya en el taller o rendido a los pies de una de sus clientas, descubría una mancha en el cuello de sus blanquísimas camisas.

PERO todo tiene un término, no sólo por las buenas o por las malas, sino también gracias al ingenio que la necesidad y los padecimientos agudizan. De manera que, según el historiador Meini, a quien pertenecen muchos descubrimientos sobre las pequeñas grandes cosas de la indumentaria, cierto día, ya en el paroxismo de la desesperación, ante las pilas de camisas que inutilizaba su marido, empuñó las tijeras y separó del cuerpo de la camisa el cuello cuya impoluta blancura sólo ofendía una pequeñísima mancha. Luego, practicando un ojal para que la almidonada tela fuera adherida mediante un botón, regocijada, acudió a la tienda de su amado aunque exigente esposo para mostrarle la innovación.

Orlando, que ya tenía el propósito de cambiarse otra vez de camisa en aquella calurosa tarde, no pudo menos que estallar en muestras de regocijo. Examinó el invento. Vió el cuello que, con sólo quitar un botón, separábase de la camisa y permitía su substitución inmediata por otro flamante, y comprendió que se había casado con una mujer que valía un tesoro.

EL matrimonio disfrutaba de la amistad y de los saludables consejos de un pastor, Ebenezer Brown, que les visitaba con frecuencia. Ana le mostró una de las camisas sin cuello que acababa de prepararle a Orlando; y de inmediato el clérigo, reconociendo las ventajas de la innovación, incitóla a que le preparara también a él otras camisas en la misma forma. Las camisas de Orlando y del pastor, en particular, atrajeron la atención de otras esposas. Y éstas encomendaron a la esposa del zapatero la confección de las que necesitaban.

Fué así cómo, al cabo de un año, reunida Ana con la esposa del pastor, ya no daban abasto para atender los pedidos que, por otra parte, con diligencia ejemplar, recogía este último.

ORLANDO Montague comprendió entonces que más que su zapatería trabajaba el taller de camisería y cuellos postizos organizado por Ana. Buscó un capitalista, amplió las improvisadas instalaciones y en el año 1832, con Austin Granger, fundó la primera fábrica de cuellos que en el mundo se ha conocido. Después, la comodidad que entrañaba aquella substitución debía hacer extensiva la confección de los accesorios también a los puños. Cuellos y puños postizos que alcanzaron su auge al finalizar el siglo y en la primera decena del que corre.

Montague hizo fortuna, y en su fábrica halló trabajo mucha gente laboriosa de Troy. Por eso, un grupo de éstos, reconocidos, colocaron la lápida ya aludida encima de la puerta de la casa donde vivió el zapatero adiposo, minucioso y que tuvo la suerte de casarse con una mujer de extraordinario ingenio.

Haga esto y averiguará su grado de rapidez mental

COCKTAIL DE LETRAS

(UNIVERSALIDADES)

1. C R A U E	1. — — — — —
2. A J R U A I	2. — — — — — —
3. V A L E S	3. — — — — —
4. R A I C E S O	4. — — — — — — —
5. U R T B I	5. — — — — —
6. D A J A A M	6. — — — — — —
7. S U C A R T O L	7. — — — — — — — —
8. N A A B D	8. — — — — —
9. D A M A L A E	9. — — — — — — —
10. O T O M A R N E N	10. — — — — — — — — —
11. B R O Ñ E A	11. — — — — — —
12. U S Q O E B	12. — — — — — —
13. C A U D E S A R	13. — — — — — — — —
14. T O L C I I B B A E	14. — — — — — — — — — —
15. D D A A A N B	15. — — — — — — —
16. J E O O C C N	16. — — — — — — —
17. E M A A S B A L	17. — — — — — — — —
18. M I I T R E G O N E	18. — — — — — — — — — —
19. B A R U T	19. — — — — —
20. N I M O S I C O	20. — — — — — — — —

Ejemplo: E R Y G = G R E Y

Encontrar la solución de este Cocktail de Letras en 10 minutos revela una rapidez mental EXCELENTE; en 12 minutos, MUY BUENA; en 15 o más, REGULAR.

¿PUEDE USTED...

conseguir otra palabra que responda a la explicación o sinónimo dado, con sólo agregar una letra a la palabra? Obtener el resultado en 10 minutos merece la clasificación de EXCELENTE; en 15 minutos, MUY BIEN; en 20 minutos o más, REGULAR.

Ejemplo: AGREGANDO una "O" a una fruta, PERA, consiga un poema con música, OPERA.

1. Agregando B a un semblante consiga un mamífero	1. — — — — —
2. Agregando I a una diosa mitológica consiga el nombre de un mes	2. — — — — —
3. Agregando E a un cuadrúpedo consiga un diente	3. — — — — —
4. Agregando M a un animal articulado consiga una maleza	4. — — — — — —
5. Agregando H a un pedazo de madera corto y hueco consiga una vasija	5. — — — — —
6. Agregando R a una conjunción adversativa consiga un mamífero doméstico	6. — — — — —
7. Agregando S a un devoto consiga el suelo de un cuarto	7. — — — —
8. Agregando I a un líquido alimenticio consiga lo que está caliente	8. — — — — — —
9. Agregando E al zumo de una substancia consiga una diversión	9. — — — — —
10. Agregando L a un asiento consiga un color	10. — — — — —

PRUEBA LITERARIA

Al lado de cada obra que se enumera a continuación, coloque usted el nombre del personaje que corresponde, eligiendo entre los siguientes:

ANTINEA — EFRAIN — HARPAGON — YAGO — EDMUNDO DANTES — MARCO VINICIO — MARGARITA GAUTIER — DULCINEA — PUCK — PORCIA — D'ARTAGNAN — RURIK.

Cada respuesta correcta obtiene 10 puntos. Un total de 120 puntos, EXCELENTE; de 90 puntos, MUY BIEN; de 70 puntos o menos, REGULAR.

1. "El mercader de Venecia"	1. ________
2. "El final de Norma"	2. ________
3. "El conde de Montecristo"	3. ________
4. "El avaro"	4. ________
5. "La Atlántida"	5. ________
6. "María"	6. ________
7. "El sueño de una noche de verano"	7. ________
8. "Otello"	8. ________
9. "Los tres mosqueteros"	9. ________
10. "La dama de las camelias"	10. ________
11. "Don Quijote de la Mancha"	11. ________
12. "¿Quo Vadis?"	12. ________

(Ver soluciones en la pág. 61)

LA SEMANA LIRICA Por ENRIQUE LARROQUE

LOS SAKHAROFF


Curiosa caracterización por Alejandro Sakharoff.

VOLVIERON a Buenos Aires los "poetas de la danza" después de dos largos años de ausencia. Ausencia durante la cual Clotilde y Alejandro han despojado, espiritualizado aun más, si posible, el estilo coreográfico que les es propio. Dicho estilo se desarrolla en el sentido de verdaderas síntesis psicológicas. Para los Sakharoff, un número de danza no constituye mero alarde de virtuosismo o proeza técnica. Sus medios de expresión, extremadamente diversos, aparecen siempre supeditados a una idea. Su danzar es esencialmente expresivo y propende a resumir o evocar estados de alma. De ahí la serenidad de este arte.

Nada de abstracto ni de obscuro en las manifestaciones de los Sakharoff. Se valen de un lenguaje plástico y "acentos" corporales de suma claridad, aunque de esencia refinada. Son dos instrumentos vivientes sometidos al solo ritmo. Según lo hemos expresado en otra oportunidad, Clotilde y Alejandro encarnan un todo constituído por dos personalidades distintas. Ella es la juventud, la frescura, la belleza dentro de la naturaleza. El, ascético, poseído por místicos ensueños y visiones sobrenaturales, es un ser complejo, alucinante. Mutuamente se complementan aun cuando no danzan juntos, por gracia de la distinción estilizada, de la categoría estética de un arte incesantemente renovado.

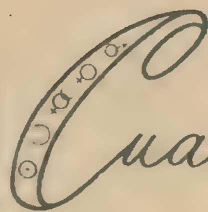
Bella fiesta de los sentidos y del espíritu el recital del Politeama en que reaparecieron los danzarines, acompañados por una orquesta que, bajo la dirección del maestro Alberto Wolff, "subrayó" finamente pasos y actitudes. La música francesa imperó, pues que, exceptuadas dos versiones coreográficas basadas en páginas de Frescobaldi y Falla, todo lo demás del programa, tanto danzas como intermedios sinfónicos, era obra de compositores franceses.

Es que existe una afinidad misteriosa entre las "danzas de alma" de los Sakharoff y esa quintaesencia sonora constituída por la música de un Debussy o de un Fauré. Música y danza se funden en un todo cuando Clotilde, vestida de blanco, literalmente adapta las formas de su cuerpo a la línea melódica de un adorable "Nocturno" faureano; o bien cuando Alejandro, con mímica de ensueño, evoluciona en la penumbra esfumada del "Claro de luna" debussyano...

La versión flexible y musical del "Preludio a la siesta de un fauno" sigue siendo una de las estilizaciones más acertadas de Clotilde Sakharoff. La danzarina traduce la languidez voluptuosa del pequeño fauno sin incurrir en las posturas angulosas, de geométrica rigidez, popularizadas por Nijinsky. ¿Es acaso posible interpretar mediante ángulos una música de contornos melódicos tan ondulantes?

La realización de la "Danza macabra", de Saint-Saëns, por Alejandro Sakharoff, aparece como una obra maestra de grandeza patética; un espectáculo amargo y fuerte que recuerda las bacanales fúnebres de Durero, de Holbein o de Cranach; fresco alucinante, diríase engendrado por la imaginación de un Edgardo Poë.

Todos los números de este festival merecerían ser mencionados: la "Bacanal antigua", inspirada en otra página de Debussy; la "Visión del cuatrocientos", de sabor tan medioeval, en que, al son de una arcaica melodía de Frescobaldi, Alejandro encarna a un monje en trance místico, extendiéndose hacia el cielo en una suprema aspiración; la estampa "A la memoria de una abuela", de que se vale Clotilde para evocar, al compás de un vals exquisito de Vincent d'Indy, la anticuada gracia de alguna antepasada. Una sucesión de momentos coreográficos inefables; una expresión plástica personal, llena de sutiles "correspondencias" entre el arte de la estatuaria y el de los sonidos...

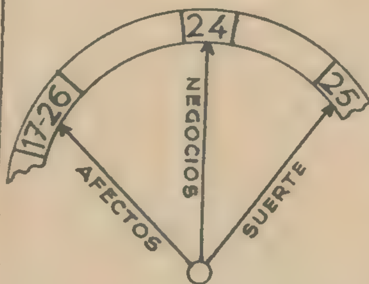


Cuadrante astrológico

por Stanley Garrick

APUNTES QUINCENALES DE UN ASTROLOGO

Panorama astral de la quincena



El día de esta quincena en que la multiplicidad de configuraciones planetarias ofrece más y mejores posibilidades, es el viernes 24. La intuición aguda y el juicio certero podrán ser muy bien aprovechados por todas las personas de negocios y también por los intelectuales y artistas en general. Dos días señalaremos como los más propicios en el reino afectivo: el viernes 17 y el domingo 26. De estas dos jornadas, la del domingo 26 es la más favorable. La conjunción de la Luna con Júpiter señala al sábado 25 como a un día de buena fortuna, excelente para solicitar algo que nos interese mucho. Los demás días ofrecen aspectos contradictorios. De este modo, el lunes 20 es favorable para la realización de asuntos ya comenzados, pero no conviene de ningún modo iniciar nada nuevo; el sábado 18 puede ser considerado como feliz, pero en el mismo sentido que señalamos para el lunes 20; y en lo que atañe a la intuición, el miércoles 29 es sumamente propicio. El reverso de la medalla señala al lunes 27 como el más peligroso, especialmente para aquellas personas que no ejerzan un dominio absoluto sobre sus nervios; el martes 28 puede anotarse como un día depresivo. En lo que respecta al resto de los días, las configuraciones varían y todos pueden ser utilizados, pero con prudencia, sin arriesgarse demasiado.

El porvenir amable

Marzo de 1945 será un mes luminoso para todos los enamorados que hayan nacido entre el 16 de agosto y el 26 del mismo mes.

Mayo de 1945 favorecerá a todas las personas que se dediquen a las finanzas, siempre que su nacimiento haya ocurrido entre el 25 y el 28 de febrero.

Junio de 1945 puede afirmarse que será un mes de suerte para todos los que nacieron entre el 8 y el 12 de mayo.

En todas estas perspectivas no es necesario tener en cuenta para nada el año del nacimiento, pues se trata de previsiones que se apoyan exclusivamente en el curso del Sol.

La luna nos cuenta...

...que el 19 de septiembre debe ser una jornada muy propicia para todas las que nacieron entre el 21 y el 31 de enero.

...que el 24 de este mes favorecerá en un todo a las que llegaron al mundo entre el 22 de marzo y el 1º de abril.

...que todas las que hayan nacido entre el 27 de agosto y el 5 de septiembre podrán disponer con entera fe del 27 de este mes.

Telcastrogramas

Virgo, 19 de septiembre.

Recomiendo a los enamorados que eviten toda clase de discusiones en el día de hoy, pues no podría protegerlos.

VENUS.

Géminis, 20 de septiembre.

El mayor cuidado deben tener las personas de negocios en iniciar nada hoy, especialmente las nacidas en junio.

SATURNO.

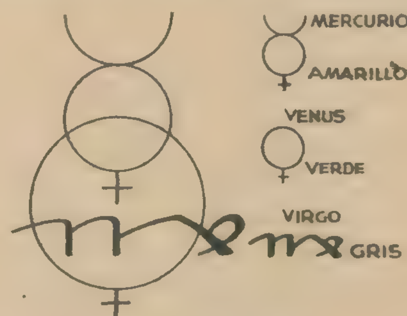
Libra, 21 de septiembre.

No sería prudente que creyesen demasiado en las promesas en el día de hoy, pues me hallo mal con la Luna.

NEPTUNO.

El Porte-Bonheur de hoy

Aquellas de nuestras lectoras que hayan nacido entre el 13 y el 23 de septiembre pueden observar su firma astral en el monograma que acompaña estas líneas. Está formado por los símbolos de los planetas Mercurio y Venus y por el signo zodiacal de Virgo, cuyo último decanato es atravesado por el Sol en el período que hemos señalado. Para la confección de este monograma se utilizará el color amarillo para el planeta Mercurio, el color verde esmeralda para el planeta Venus, y el color gris plateado para el signo de Virgo.



Perfiles astrológicos

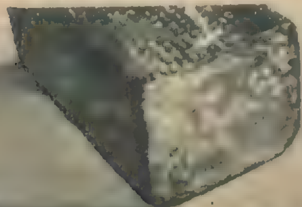
Naturalezas llenas de sensatez, minuciosas, trabajadoras, son aquellas nacidas entre el 13 y el 23 de septiembre. Su actividad en todos los órdenes — ciencia, arte u hogar — se desenvuelve en una órbita de perseverancia de la cual están por completo ausentes la febrilidad y la precipitación. Gustan, en general, más de los hechos que de las teorías; y por esta razón, en ciencias como la química pueden llegar a sobresalir. Ha dicho un gran astrólogo que tanto en la vida privada como en la pública, cuando la persona ha nacido en el período que nos ocupa — hombre o mujer, — siempre está dispuesta a servir a sus semejantes. De aquí que su cualidad más poderosa y digna sea la que se ha designado como "ideal de servicio". El defecto mayor de los nacidos en este período es su natural tendencia a una crítica penetrante y severa, lo que es perfectamente explicable si tenemos en cuenta el espíritu minucioso de que hablamos antes y su excesivo amor a los detalles. Como esposas y como madres, son excelentes, sobre todo si reflexionamos que el máximo orden reinará siempre en todo lo que estos espíritus presidan. Mas, lógicamente, este exceso de orden puede echar sombras sobre la felicidad de los que comparten sus vidas, pues "siempre tenemos todos un poco de razón".

Este riquísimo JAMON

OTROS EXQUISITOS PRODUCTOS DE CERDO SWIFT



JAMON COCIDO SWIFT: Especialmente tierno y de sabor exquisito es el "punto fuerte" de muchas recetas rápidas y apetitosas. De cualquier [illegible] un plato [illegible]



MORTADELAS: Ricamente elaboradas con carnes elegidas en una deliciosa combinación que les da ese especial sabor que las han hecho extraordinariamente populares.



SALAME ESPECIAL: Preparad[illegible] es algo realmente ¡especial! Hay dos tipo[illegible] cado Grueso y Picado Fino, pero en una sola calidad ¡la mejor!



FIAMBRES: Una tentadora y completa variedad en la más fina calidad. Elaborados con carnes selectas, constituyen una exquisita especialidad de Swift que hace honor a cualquier menú.



"CAE BIEN" A CUALQUIER HORA

Producto fino de cerdos seleccionados, el Jamón Seco Swift, debe su especial sabor ¡tan rico! a un científico proceso de "curación" exclusivo de Swift. Pida ahora Jamón Seco Swift. ¡Pruébelo! Ud. apreciará su calidad incomparable. (Swift, para que sea el mejor jamón).

- *NUTRITIVO*, en el almuerzo
- *EXQUISITO*, con el té
- *IDEAL*, con el copetín
- *LIVIANO*, en la cena.

Una combinación ¡APETITOSA!

JAMON SECO SWIFT CON TOMATES RELLENOS A LA RITZ

Rebanadas de Jamón Seco Swift
3 tomates

1 taza de Jamón Seco Swift picado
1 „ „ papas cocidas, cortadas
½ cucharada de perejil
½ cucharadita de sal
3 aros de ajíes verdes

Se sirven las rebanadas de Jamón con los tomates rellenos, lechuga y zanahorias.

PREPARE ASI LOS TOMATES RELLENOS:

Se combinan los ingredientes con mayonesa o aderezo simple. Se pelan los tomates, se les corta una tapa, se vacían y espolvorean con sal. Se dejan invertidos un ratito y se rellenan con la preparación.

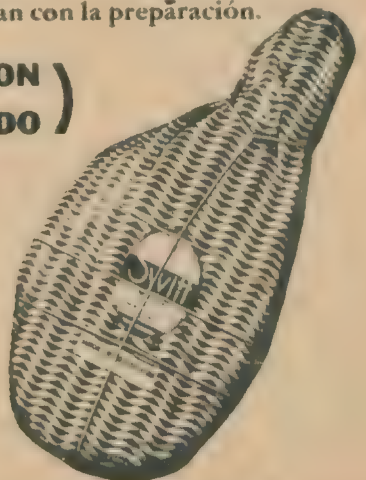
JAMON SECO (JAMON CRUDO)

Swift

COMPAÑIA SWIFT DE LA PLATA

Durante más de 30 años

Distribuidores Mundiales de Productos Argentinos



¿QUE MUJER ELIGE EL HOMBRE?

La difícil respuesta nos la da Adrien de Cheron — creador del famoso Sapolán de su nombre — a través de una curiosa anécdota.

"Me encontraba paseando por el Rosedal — nos dice Adrien, — cuando una abeja, como saeta dorada y sonora, pasó por mi lado, giró, trazó unos círculos por sobre unas flores un poco marchitas y, por fin, se detuvo sobre los pétalos frescos y blancos de una rosa cercana.

"Las mujeres y las flores — prosiguió Adrien — son hermanas en belleza y en destino. La abeja, que, pese a su nombre, tiene mucho de Don Juan, pasó indiferente junto a las flores un tanto marchitas y se posó en aquella que más atrajo su atención. (Aun cuando el caudal de néctar de las primeras nada tenía que envidiar).

"Los hombres, desgraciadamente, nos parecemos a las abejas. El amor sólo nos llega al corazón después de haber entrado por los ojos. Cuántas mujeres que merecen ser felices — continuó apenado Adrien — y que son capaces de colmar de néctar una vida entera, descuidando la belleza de su cutis dejaron que el amor pase a su lado sin detenerse."

Adrien — el eterno y romántico enamorado de las mujeres y las flores — ha querido contribuir con su "crema de amor" a la formación de nuevos idilios y a prolongar la luna de miel de quienes ya cumplieron su destino, protegiendo su piel y haciéndola más hermosa, fresca y juvenil.

En las farmacias de todo el país Sapolán de Adrien se vende a $ 2.50 el pote gigante, en forma de torre, que alcanza para muchos meses de belleza y protección.

APRENDICES ARGENTINOS YA EN 1812

Por

E. M. DANERO

•

CUANDO se vuelven las miradas hacia el pasado industrial y artesano del que fué Virreinato del Río de la Plata, poco o nada es lo que se encuentra en cuanto atañe al desarrollo y, sobre todo, a la enseñanza de industrias y artesanías. Allá, a lo lejos, aparece la obra de los misioneros jesuítas, tronchada en lo mejor de su desarrollo. Y hay que alcanzar los albores de la Revolución para encontrar la prédica de un hombre como Belgrano, al cual, dicho sea entre paréntesis, fuera del ensayo que le dedicó Ricardo Levene en 1920, y posteriormente Gondra, nadie ha querido recordar ni ver en su carácter de precursor de nuestra autonomía económica e industrial.

Por más que se empeñen algunos historiadores en buscar antecedentes hispánicos de una más o menos discutible contribución al desarrollo de artes e industrias en nuestra América, poco es lo que se encuentra efectivo. En cambio, es mucho lo que tiene el tono de aquellas Instrucciones del Rey al flamante virrey Loreto, cuando le decía que, con desagrado, había visto la desobediencia de los pobladores americanos en cuanto a la prohibición de labrar paños y plantar viñas y olivares.

Si algunas manualidades se desarrollaron en forma que en determinado momento alcanzó a compensar la carestía de algunos productos peninsulares, ello se debió a que tenían como materia prima exclusiva los productos agropecuarios y por mano de obra la de los naturales, indígenas y campesinos, cuyos procedimientos habíanlos heredado de sus mayores y, también, como ocurrió en la zona de Paraguay, Corrientes y Misiones, de lo que enseñaron los misioneros.

Así fué cómo todavía en los comienzos del siglo pasado en Corrientes se construían embarcaciones, utilizando las maderas duras de la región, con el agregado de confeccionarse allí mismo toda la cabuyería y velamen. Igualmente, en Mendoza y en Tucumán construíanse carretas y algunos muebles más rústicos y resistentes que elegantes en sus líneas.



Todavía, en cuanto a la manufactura de lienzos y géneros de lana, se hizo algo más, llegándose a suplir los importados. En todas las casas y ranchos había telares, y a veces, en el norte, algún torno para hilar y desmotar el algodón llevado a Tucumán por Hernán Mejía Miraval al terminar el siglo XVI, y que, sirviendo para la llamada "ropa de Tucumán", fué moneda corriente y, como dice Coni, "hizo de la rueca símbolo de esclavitud para los indios y motivo de inextinguible odio".

Como es lógico suponer, los peninsulares que por excepción trabajaban en algún arte u oficio, como los contados extranjeros a los cuales se les permitía radicarse para desempeñarlos, muy bien se cuidaban de transmitir sus habilidades a los aprendices nativos, en quienes sospechaban, por su viveza e inteligencia, posibles competidores.



La platería tuvo algún arraigo, y de cómo estaba organizado el gremio de plateros, Márquez Miranda dice bastante para que puedan subsistir dudas. Hay indicios para suponer que en la época del virrey Arredondo llegó un irlandés de apellido Weterell, experto en tenería. Mas del estado en que esta industria se hallaba al comenzar el siglo nos da una idea Belgrano cuando, en un memorial elevado al Consulado, a raíz de la petición hecha ante dicho cuerpo por el zapatero Alejandro Durand para que se le permita hacer llegar al país cuatro o seis maestros curtidores con las necesarias herramientas, manifestaba que convenía fomentar la llegada de esos artesanos o, mejor, enviar jóvenes pensionados por el Consulado a los países de Europa para que se adiestraran en dicha industria, de la cual, aunque no queden rastros mayores de su obra, un precursor fué el ya citado irlandés.

Belgrano decía: "No nos contentemos con llorar su miseria ni con vituperar su desidia, enseñémosle a trabajar", cuándo se refería a la juventud del ya declinante virreinato. Y esto mismo, producida la Revolución, es lo que tiene en cuenta al Triunvirato, con Chiclana, Pueyrredón y Rivadavia, cuando el 3 de septiembre de 1812, convencido de que las miserias en que se hallaba envuelta una considerable porción de familias eran producidas en la mayor parte por falta de acomodo para los naturales del país, decía: "procurando cortar los males que un sistema destructor y de monopolio ha causado en todas las clases del Estado, reduciendo a cierta esfera de hombres las artes y el comercio: ha acordado que todos los artistas extranjeros y españoles que tengan tienda abierta admitan precisamente aprendices hijos del país, con la obligación de comunicarles sus conocimientos con empeño y esmero". Y todavía recalcaba: "La superioridad confía en que tomando en ello el interés que demanda esta medida, dé las medidas convenientes para hacerla puntualmente efectiva con el objeto de que cuanto antes sienta la patria las ventajas de estas manos útiles y los padres hallen un alivio a sus necesidades en la contracción de sus hijos..."

La patria necesitaba soldados; pero, como se ve, sus forjadores tenían la convicción de que parte del porvenir de ella estaba en los talleres y fábricas.

A los ciento treinta años cabales tiene, pues, algún significado esta recordación.

CONSEJOS SABIOS SOBRE EL BUEN COMER

Por LUCIA OROÑO

LA historia de la antigua cocina española, de la que, por mucho que nos empeñemos en lo contrario, es heredera y bien directa la nuestra, no hay que ir a buscarla en los viejos códices ni en los polvorientos documentos de los archivos. Se halla limpia y clara en las sentencias y refranes populares. En ellos se encuentran hasta sintéticas recetas y, en cuanto a consejos sanos, bien saben todos que no los hay como estos que nos llegan, por intermedio del pueblo, desde remotísimos tiempos. Así, esta ciencia y este arte, nos dicen:

Arroz, pez y pepino
Nacen en agua y mueren en vino...



En lo que va, implícita y terminante, la necesidad de acompañar éstos con vino que...

...es bueno.
Y más si es vino bueno.

Los higienistas han proclamado siempre — y con ellos los gastrónomos de ley — la necesidad de acompañar las comidas, y sobre todo los platos fuertes, con vino. No hay que andar remisos en eso de llenar las copas, y hasta nos lo recomiendan las leyes de la buena educación y de la hospitalidad. El recetario popular, además, adviértenos:

Caracoles, higos y peras,
Agua no bebas;
Sino vino, y tanto,
Que caracoles, higos y peras anden nadando.

Lo mismo cuando insiste, con la brevedad del que no admite réplica:

Después de lo crudo, puro.

Nuestra mesa, carnívora por excelencia, está apoyada por buen acopio de refranes; y dice:

Más vale un bocado de vaca que tres de papa.

O bien cuando agrega:

Carne, carne cría.

LOS cocineros, para sus menesteres, no deben echar en olvido muchas de las recomendaciones que se les hacen en las páginas del refranero. A veces son verdades éstas que encierran, además, toda una explicación científica. He aquí algunas:

Olla que mucho hierve, sabor pierde.
La masa y el niño en verano han frío.
Olla sin sal, haz cuenta que no tienes manjar.
El pato y el lechón, del cuchillo al asador.
El pollo, cada año, y el pato, madrigado.
La mujer, rogada, y la olla, reposada.

A veces, también, la recomendación se hace en verso. Por más que muchas de éstas, en estos tiempos de vulgaridad y de descuido, no se tengan muy en cuenta...

El pimiento ha de ser verde;
El tomate, colorado;
El pepino, gordo y liso,
Y el higo, negro y rayado.

Mas también podemos compadecer a los tiempos pasados, de pobreza y privaciones, en que eran *vaca y carnero olla de caballero;* en que se recomendaba que *el conejo y la perdiz, en la nariz;* y cuando, desconociéndose la deliciosa ensalada rusa y las tantas variedades con las cuales contamos en la actualidad, por toda receta nos decían:

La ensalada, salada,
Poco vinagre, y bien oleada...

Recomendación que, después de todo, cuando la lechuga, o la escarola, o los berros son frescos y tiernos, no deja de ser más que excelente.

PUESTOS a buscar en la riquísima paremiología española y americana, tendríamos para colmar pliegos enteros con los proverbios filosóficos, higiénicos, burlones, egoístas, pueriles y caballerescos que ilustran la cocina de nuestros abuelos, con sus costumbres, ideas, recursos y platos, y con ese sello de verdad que suele faltar en los graves e insubstanciosos documentos históricos.

De la moral también hay muestras, como aquel refrán que previene a los muy dispendiosos en el comer:

Cocina llena, testamento vacío.

Los pesimistas alegan:

Comida acabada, amistad terminada.

O bien:

Comida hecha, compañía deshecha.

También está aquel recuerdo para los desahogados, que admiten y persiguen igualmente al que constantemente les invita. Por eso dicen:

Para el que se convida no hay mala comida.

Pero, repetimos, lo que abundan son los sanos consejos, para terminar con una síntesis de la felicidad gastronómica:

La comida reposada y la cena paseada.

EL ARCO DE TRIUNFO

Por ADRIANO AMESPIL

DESDE lo alto, en verdad, el panorama alcanzado bien merecía las molestias de la ascensión. Hacia el oeste descubríamos la amplia avenida de la Grande Armée, perdiéndose más allá de Neuilly; luego la avenida del Bois de Boulogne, bordeada por los hoteles principescos, perdiéndose también entre las frondas del Bois. Más a la izquierda, la avenida Víctor Hugo, que alcanzaba igualmente el bosque, cerca del parque de la Muette, y luego la avenida de Kléber, por la que se alcanzaba el Trocadero. Hacia el sur, se columbraba el Campo de Marte y la torre de Eiffel, el Sena lento y la cúpula de los Inválidos. Y volviéndonos gradualmente hacia el este, y después al norte, íbamos reconociendo, entre el amontonamiento de edificios y de calles, las torres de Notre-Dame, la majestuosa avenida de los Campos Elíseos, ligándonos con la plaza de la Concordia y los jardines de las Tullerías, la Magdalena y, finalmente, muy a lo lejos, en las brumas norteñas, el edificio blancuzco del Sagrado Corazón de Montmartre, por encima de St. Lazare y su emparrillado ferroviario, a la que desde el Arco se llega por la avenida Friedland.



PERMITIRAN los alemanes, en la actualidad, la visita a la plataforma superior del Arco de Triunfo? ¿Arderá, bajo su arcada, el fuego sagrado que se había consagrado a los caídos en la gran guerra? ¿Cómo se verá, si es que se puede . . . , esta París de hoy, aherrojada e inerme, aguardando el día de la liberación, que llegará fatalmente?

Luego, si descendíamos, los ojos un poco llenos de inmensidad, aunque sin esa embriaguez precursora de los vuelos en avión que a los turistas de hace un cuarto de siglo nos proporcionaba la Torre Eiffel, podíamos detenernos para contemplarla en la mole del Arco ya el Chant du Départ, de Rude, o la Resistencia y la Paz, de Etex, o el Triunfo, de Cortot, perdiéndose la memoria entre el fárrago de nombres de guerreros y batallas, glorias de Francia que Napoleón soñó con ver eternizadas en el monumento, pero que le correspondió tan luego a Luis Felipe.

PORQUE el Arco de Triunfo, además de simbolizar la historia gloriosa de Francia en su momento culminante, tiene también su historia. Una historia larga, accidentada y con su cierto sarcasmo, ya que, consagrada a las glorias más efectivas del Imperio — ¡tan luego a la Grande Armée!, — fué inaugurado por el duque de Angulema después de sus triunfos de pacotilla en España.

Después de Austerlitz, Napoleón pensó que un monumento verdaderamente majestuoso debía perpetuar el heroísmo de sus soldados, y él mismo diseñó la plaza de la Estrella, de cuyo centro partían los doce rayos que alcanzarían a todos los puntos de París.

La primera piedra fué colocada el 15 de agosto de 1806; mas, declinando la gloria del emperador, el arco comenzó a soportar las vicisitudes de la política, no sólo interna, sino exterior de Francia. Por un momento pareció que la erección del monumento era bastante problemática. Pasó de mano en mano, de constructor en constructor, de gobierno en gobierno. Muchas veces el arco quedó paralizado en su construcción. Ya nadie quería hacerse cargo de las obras.

Hasta que, de pronto, abandonando a su colega Raymond, el arquitecto Chalgrin se hizo cargo de la obra, continuándola hasta 1811, en que falleció, sucediéndole Goust. Vino la Restauración: el Arco de Triunfo quedó en suspenso. Se habló hasta de demolerlo, luego de utilizar su emplazamiento para construir un mirador con fines comerciales. Finalmente, a un adulador cortesano se le ocurrió que era lo más indicado para celebrar la bravura del duque de Angulema, que había dado término a la campaña de España.

CON este motivo, en 1829 se colocó una placa con la siguiente inscripción: "Este monumento, comenzado en 1806, largo tiempo interrumpido, continuado en 1823 bajo el reinado de Luis XVIII, rey de Francia y de Navarra, está consagrado a la gloria de Luis Antonio, Delfín, vencedor y pacificador de España".

Luis Felipe encomendó a Blouet la terminación del arco, y todavía se le mezquinó la dedicatoria al Gran Ejército, pues quedó dedicado a todos los ejércitos franceses desde 1792.

La terminación oficial del arco tuvo lugar el 29 de julio de 1836. Hubo salvas de artillería, fuegos artificiales, festejos populares. Los periódicos de la época mencionan una iluminación consistente en vasos de colores con aceite, que la lluvia hizo fracasar, no así con los picos de gas de las guirnaldas de la plaza. Los gastos, desde su fundación, ascendieron a diez millones de francos.

RECIEN comenzado, fué la emperatriz María Luisa, con motivo de su enlace, la primera que pasó bajo el arco. Luego, el príncipe de Joinville, en 1840, conduciendo los restos de Napoleón. Bajo su arcada veláronse los restos de Thiers, Gambetta, Víctor Hugo, Mac-Mahon y el presidente Carnot.

El monumento, que inspiró al poeta de "Las voces interiores" estos versos célebres:

O vaste entassement ciselé par l'Histoire!
Monceau de pierre asis sous un monceau de gloire...

soportó airosamente el asedio y los bombardeos de 1870 y salió indemne de los posteriores asaltos de la aviación alemana. Por él desfilaron los que vencieron a los imperios centrales, y luego, con la esperanza de que no se extinguiera jamás, el fervor de los franceses encendió un fuego sagrado junto a la tumba del Soldado Desconocido.

CINE NUESTRO Por CELU - LOIDE

Una adaptación mal dosificada



VALLE Negro", como su nombre lo indica, es naturalmente negro. Pero no sólo es negro su título, sino también lo son sus personajes y a veces su conciencia, los hechos, el ambiente, el lenguaje. Todo es exageradamente negro. Y por ello se desmerece y pierde fuerza emotiva. El pesimismo, la niebla, que todo lo circunda, paisaje, hombres y hechos, hace desaparecer por completo el hálito de romanticismo que campeaba en la novela original. Se les fué la mano en el tinte a los adaptadores y al director. Sobre todo a este último, que ni siquiera le saca partido al hecho de que la acción transcurra nada menos que en las luminosas sierras de Córdoba. Ese era, precisamente, el contraste salvador. El radiante sol, los verdes valles, los serranos espinillos en flor, la alegría de vivir que despierta siempre la sierra cordobesa. Todo ello en contraposición a la tragedia, el odio, el rencor, que son dueños y señores de los amos de "Valle Negro". En cambio, la Córdoba que aparece en la película es también una Córdoba negra y llorona. Nunca se ve el sol. Nos encontramos de pronto frente a ella. A través de una noche desesperadamente obscura. Noche de crímenes. En aquella Córdoba siempre llueve. Hay truenos. Y rayos. Y relámpagos. Aúllan de noche los canes como si fueran lobos. Y aúllan como lobos los seres humanos. Hasta el ingenuo balar de una ovejita es lúgubre y sobrecoge el espíritu del espectador.

Ha sido tan torpemente cargada la dosis lúgubre, que conduce a que el personaje central se resienta de tal manera que un movimiento de alivio conmueve la platea cuando éste cae víctima de dos certeros y reconfortantes balazos... Pero es una falsa alarma. No muere..., y a los pocos instantes se halla de nuevo frente a la pantalla, gritando y gesticulando frenéticamente por cualquier futileza... Lo mismo ante la confesión terrible de una hermana pecadora, que ante un muchacho que llega tarde a tomar el desayuno. Con la misma violencia e intemperancia. Y es entonces cuando ya el público, harto de emociones, comienza a sonreírse y a divertirse, y todo el interés y el esfuerzo de los realizadores se derrumban por la mala dosificación al preparar la receta. Y es lástima. Porque si se hubiera llevado "Valle Negro" a la pantalla con la dignidad y el respeto que merecía la novela, hubiera sido, sin duda, una gran película. El libro en sí lo hace prever. Pero se ve a lo lejos que al difundido escritor Hugo Wast no le interesa mayormente el cine. Se ve y se comprende, habiéndolo leído, que el autor no ha vigilado ni de cerca la adaptación. Y d eello se resiente, naturalmente, la producción.

A pesar de lo apuntado, "Valle Negro" destaca positivos valores, como la fotografía, por ejemplo, de Antonio Merayo. Muy meritoria, y en algunos pasajes llega a ser lo más feliz de la película. Sobre todo con un gran sentido de la plástica y del buen gusto. Y la labor, traducida en un enorme esfuerzo, de la joven actriz Nélida Bilbao, que, asumiendo la responsabilidad de un papel que aparentemente era superior a sus fuerzas, consigue destacarlo netamente muy por encima de las primeras figuras, las que en realidad no realizan otra labor que repetir una vez más sus conocidos juegos escénicos.

PINTORA de figuras y de retratos femeninos; pintora de rincones suntuosos, densos de intimidad; pintora de selectas naturalezas muertas — primicias frutales, ricos brocatos, piedras duras; — pintora, en los últimos años, de atrevidas y armoniosas abstracciones plásticas...; Violet Skelton de Carelli ha sido ante todo, y sigue siéndolo sobre todo, una admirable pintora de flores. Quien recorra la copiosa crónica que en veinte años mereció su producción, encontrará en casi todos los comentarios reposados y críticas sinceras, si no análoga afirmación, por lo menos el recuerdo jerárquico de sus personalísimas flores. Tan personales, que el título más exacto de estas líneas acaso fuera: "Las flores en la vida y en el arte de Violet Skelton de Carelli", confirmando así aquella confidencia del clásico: "Entre mi vida y mi arte no hay ninguna discrepancia"... Por último, lléganos esta muestra en lo de Müller, que a buen seguro no dejará en el aire mis palabras de ayer y de hoy.



Las flores en el arte de Violet Skelton de Carelli

Por ATILIO CHIAPPORI



Y dejando para más adelante las consideraciones anímicas y técnicas de las cualidades que dan prestancia y valorizan la obra de esta artista, es bueno destacar desde un principio la valentía que implica esta exposición. Ella viene a demostrar — en un medio dominado por el snobismo — que todas las pinturas son válidas siempre que se realicen con talento, estén exentas de habilidades y trucos y, sobre todo, que no caigan en pecado contra la belleza, el único que, según el alto decir de France, jamás perdonan los dioses.

Valentía he dicho, y quiero explicarme. El hastío finisecular de los profesionales y de los conocedores en materia de arte, ante la mediocre pintura — sin estructura y sin originalidad — de los "post-impresionistas", originó dos saludables reacciones: una contra la lindura desvanecente, y la otra contra el "trompe-l'oeil" temático. De ahí que los "fauves" antepusieran la parte constructiva a las armonías cromáticas, renunciaran en sus composiciones a los motivos suntuosos y terminaran por abolir el asunto. Hasta aquí nada de objetable, admitida la fórmula: "el arte por el arte". Pero, como ocurre casi siempre, en la agresividad del combate se llegó más allá de lo propuesto, cayéndose en lo ininteligible y en "lo absurdo". A tal punto, que muchas tentativas de aquella bien intencionada renovación sólo quedarán para justificar, documentándolo, el capítulo de Camille Manclair "La crisis de fealdad en la pintura" [1] y — respetando cabalmente el aporte serio del cubismo en producciones que entran legítimamente en la categoría de obras — de las restantes en aquella zarabanda epileptoide a través de los sucesivos semestrales "ismos", gracias a su extraña expresión decorativa salváronse algunas en el último "looping", el surrealista, aterrizando, como era lógico, en las vidrieras de comercio...

Entretanto, por más que el snobismo monitor comenzara a dar, silenciosa y cautamente, marcha atrás — como es fácil comprobarlo en las últimas manifestaciones congéneres, — quedó en el ambiente marcando las predilecciones de los artistas jóvenes desorientados y de la generosidad ázima que va donde Vicente.... aquello de los géneros pictóricos prohibidos: el histórico, por ejemplo, que traté de

(1) "Trois crises de l'art actuel", Paris 1906.

(Concluye en la pág. 53)



Milton (1608-1674), autor del poema "Comus".

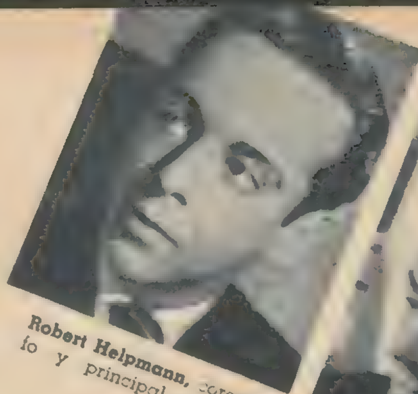


Henry Purcell (1658-1695). Músico inglés.

DOS EPOCAS

REUNIDAS EN UNA REALIDAD DE RITMO, BELLEZA Y COLOR

"COMUS"



Robert Helpmann, coreógrafo y principal intérprete



Oliver Messel, autor del vestuario y decorados.



● La dama confía en "Comus", disfrazado de pastor, para que la conduzca hacia sus hermanos.



● **Robert Helpmann y Margot Fonteyn,** caracterizados en los principales papeles.



● "Comus" intenta persuadir a la dama con dulces palabras y doradas promesas.

EL arte del ballet es un arte de magia; por eso, como en el caso de que nos ocupamos, puede tomar fragmentos de diferentes obras de arte y con todo ello construir una nueva, más maravillosa, si ello fuera posible, que las que le sirvieron de inspiración. Robert Helpmann, bailarín y actor, ha presentado en Londres el ballet "Comus", basado en el delicado poema homónimo de Milton; lleva música de Purcell, el notable organista y compositor inglés, contemporáneo del genial poeta. Al iniciarse como coreógrafo, el conocido bailarín demuestra un nuevo aspecto de su sensibilidad, su talento interpretativo, su originalidad y el asombroso tecnicismo de que hace gala en la dirección de los bailes individuales y de conjunto. Con las obras independientes de dos genios de hace 300 años, y en colaboración con otro artista contemporáneo, Oliver Messel, que ha creado los decorados, vestuario y las originales máscaras del ballet, ha realizado Robert Helpmann una expresión artística que los críticos reconocen como una de las de mayor mérito de los últimos tiempos. Nuestro teatro Colón ha ofrecido una temporada de bailes difícil de igualar en cualquier otro teatro del mundo, cuya calidad se ha obtenido con la fusión del cuerpo estable al extraordinario conjunto del coronel Basil, lo que ha dado por resultado este milagro de ritmo y de color. Tal nos será sin duda posible juzgar en el escenario de nuestro primer coliseo esta demostración del talento creador de una época interpretado por artistas posteriores en tres siglos, pero dignos de ser los herederos de aquel genio.



● Entrada de Sabrina y las ninfas acuáticas, una de las más hermosas escenas del ballet.



● Apoteosis final; la virtud triunfa sobre el vicio y sus tentaciones.



UN GRAN BAILE DE

PROMOVIO uno de los acontecimientos sociales más destacados de la temporada el baile que ofrecieron en su residencia Mauricio Braun y su señora, Josefina Menéndez, en agasajo



de sus nietas Emilia y Fanny Braun Agote. Con Fanny Braun Agote, que en esta fiesta hizo su primera presentación social, fué presentado también un grupo de niñas amigas de las dueñas de casa.



● César Villalonga Nazar, Rosa García Giribone, Mercedes García Giribone, Nicasio y José Luis García Giribone y Eduardo Bunge.



● Inés Pereda Ayarragaray.



● Marta Gowland, Eduardo Alcorta y Josefina Madariaga de Chas.

PRESENTACION SOCIAL



● Inés Bunge Urquiza y Emilio Catalán.



● Mercedes Malbrán, Mercedes Lasala de Braun y Ana Bidau de Braun.



● Raquel Padilla, Teodelina Fuschini, Teodolinda Mejía de Fuschini, Silvia Conen, Arturo Castro Almeyra y Jacinto Ruiz Guiñazú.



● María Julia Bidau y Mario Bialet.

● Carlos Sojo, Ismael Alcázar, Jorge Morgan, Juan Carlos Cruz y Sara Cruz Araujo.



● Magdalena Gómez Lavarello y Ricardo Reyna.



● María Laura Vedoya de Uriburu y su hija María Laura.



● Delia Elena Vila Obarrio y Carlos Keen.



(Continúa en las páginas siguientes)

NIÑAS PRESENTADAS EN EL BAILE


DELIA VILA OBARRIO.


SARA PEREDA BENEDIT.


ESTELA NEWBERY HUEYO.

SARA CRUZ ARAUJO.

ISABEL DUGGAN HOPE.


ELENA LOIZAGA BERRETA.


SOFIA MOLINA DONOVAN.

ELENA LOPEZ PINEDO.


LUCILA MOLINA BERRO MADERO.


TEODELINA FUSCHINI MEJIA.


BEATRIZ GARCIA BONORINO.


RAQUEL PADILLA.


FANNY BRAUN AGOTE.


MARIA LUISA LABOUGLE.

Fotos "El Hogar"

Enlace Méndes Gonçalves - Green



● César Texanos Pintos, Susana Lloveras, Clodomiro Hileret, Adela Elortondo, Elena Alvear y Emilio Mitre.



● **Raquel Mendes Gonçalves de Videla y Ricardo Green.**



● **Rosa Green Devoto y Carlos Mendes Gonçalves.**



● **María Rosa Devoto de Green y Carlos M. Videla.**



● Durante la consagración del enlace, que tuvo lugar en la basílica del Santísimo Sacramento.



● Carlos J. Anchorena, Elisa Iriarte Udaondo y Luis Aldao Unzué.

● Francisco Martín y Herrera, María de Alvear y Sara Leloir Anchorena.

● Matilde Méndez de Santamarina y Roberto Sansot.

● Luisa Videla Mendes Gonçalves y Carlos Green Devoto.

● Federico Videla Escalada, Sofía y María Demarchi y Horacio Casares.

● Carlos Videla Mendes Gonçalves, Rosa Green Devoto, Sofía Uriburu Quintana y Lía Videla Mendes Gonçalves.

● Susana Tornquist de Alberg Cobo y Enrique Ruiz Guiñazú.



● Constituyó un acontecimiento social de destacadas proporciones la consagración del enlace de **Silvia Videla Mendes Gonçalves** con **Ricardo Green Devoto**, que tuvo lugar en la basílica del Santísimo Sacramento. La novia llega a la recepción realizada después de la ceremonia religiosa.



● Los desposados, **Silvia Videla Mendes Gonçalves** y **Ricardo Green Devoto**, al salir del templo.



● **María Luisa Cullen Holmberg.**

Fotos "El Hogar"

¡Si yo hubiese visto...!



...A TITA RUFFO CANTANDO "AURORA", LA PRIMERA OPERA ARGENTINA REPRESENTADA EN EL TEATRO COLON, el 5 de septiembre de 1908.

Fué durante la temporada inicial de nuestro primer coliseo—cuyo nuevo y actual edificio fué inaugurado con "Aída" la noche del 25 de mayo de 1908, — que por encargo del gobierno argentino fué puesta en escena "Aurora", ópera en tres actos, con libro de **Héctor Quesada** y **Luis Illica** y música del maestro **Héctor Panizza**, quien además dirigió en esa oportunidad la orquesta. Al lado de célebres cantantes, como **María Farnetti** y **Amadeo Bassi**, el entonces joven barítono **Tita Ruffo** interpretó magistralmente su personaje de Don Ignacio. Años después habría el gran divo de recordar la enorme satisfacción que le causó su participación en esta ópera argentina. "Aurora" se representó cuatro veces esa temporada.



...CUANDO SE ESCUCHARON POR PRIMERA VEZ LAS ESTROFAS DEL HIMNO NACIONAL ARGENTINO, el 28 de mayo de 1813.

Altas figuras políticas e intelectuales como **San Martín, Pueyrredón, Sarratea, Carlos M. de Alvear, Brown, Balcarce, Blas Parera** y **López y Planes** frecuentaban la casa de doña **María Sánchez Velazco de Thompson**, ubicada en un solar de la actual calle Florida. Algunas de ellas estuvieron presentes y vivieron la gran emoción de escuchar por primera vez, juntas, la música y la letra de nuestro himno, la noche del 28 de mayo de 1813. Tres días antes, en la Casa de Comedias, se había oído su música tal como la había escrito **José Blas Parera**, profesor de piano de **Mariquita**, y de quien se sabe que la compuso en la habitación que ocupaba en la casa de la calle Chacabuco esquina Belgrano, demolida hace muchos años. Las primeras palabras de **Vicente López y Planes:** "Oíd mortales el grito sagrado... ¡Libertad, libertad, libertad!", empañaron los ojos y apretaron el corazón de los presentes. **José Blas Parera** lo ejecutó en el viejo clavicordio de sesenta y ocho notas y **Mariquita Thompson** lo cantó. El Himno Nacional Argentino fué aprobado y declarado tal por la Asamblea General Constituyente del Río de la Plata en ese mismo año.

●



...EL PRIMER AUTOMOVIL QUE CIRCULO EN LA ARGENTINA, en octubre de 1901.

Fué el señor **Dalmiro Varela Castex**, caballero perteneciente a la sociedad porteña, quien en 1901 asombró a Buenos Aires cuando de regreso de un viaje a Europa trajo el primer automóvil que conoció nuestro país. Era un "Benz" con motor chato, de un solo cilindro, sin manija y a correa. La carrocería era de hojalata, y en lugar de nafta utilizaba bencina. **Varela Castex** acostumbraba pasearse con él por Palermo, y no lo desanimaron las primeras sonrisitas burlonas de quienes lo veían pasar produciendo con su movimiento un desagradable ruido de tachos que acabó por hacer que lo llamasen "cacerola". La velocidad que desarrollaba oscilaba entre quince y veinte quilómetros por hora, fantástica si se la comparaba con la de los tranvías y coches de caballos. A cada rato sufría un descalabro. Las gomas, sostenidas apenas en las ruedas, se salían con cada barquinazo. Y esto sin contar las veces que necesitando el aparato agua caliente, iba **Varela Castex** de puerta en puerta pidiendo "pavas" de las cocinas para poner el motor a punto. **Dalmiro Varela Castex** falleció en enero de 1935 a los sesenta y nueve años de edad.

...LA PRESENTACION DEL PROYECTO DE CONSTRUCCION DEL PUERTO DE BUENOS AIRES, en agosto de 1882.

Ese momento de gran valor histórico marcó el comienzo de la construcción definitiva y tantas veces dilatada de nuestro puerto. Ya en 1755, en tiempos de don **Juan de Echevarría**, y en 1771, época del virrey **Vértiz**, se juzgaba necesaria la adopción de muelles y dársenas a orillas de la ciudad de Buenos Aires. Desde entonces fueron innumerables los proyectos que se presentaron y se rechazaron. En 1822, el gobierno de Rivadavia encargó al ingeniero **Santiago Bevans** trabajos que se efectuaron hasta 1852, pero que carecieron de importancia. En 1869, año en que **Eduardo Madero** presentó un proyecto, que también fué rechazado por el Honorable Congreso Nacional, existía sólo un muelle de pasajeros, río adentro, hasta donde el agua no alcanzaba sino a las rodillas. Las orillas dejaban al descubierto su lecho húmedo de tierra obscura y levemente ondulada, con peces que morían en la exigüidad de los charcos. Fué así que en octubre de 1882 el Congreso autorizó al Poder Ejecutivo para contratar con el señor **Eduardo Madero** la construcción de un puerto de acuerdo con el plano presentado por el mismo, y que consistía en las obras que hoy forman las dársenas Sur y Norte y los diques 1, 2, 3 y 4. Esto no bastó, sin embargo, y el gran movimiento de barcos hizo para la construcción total y definitiva del puerto. Los trabajos comenzaron el 1º de abril de 1887 y, según es conocido, se dieron por terminados el 31 de marzo de 1898.



Invitado de Honor





Dice la Sra. Kathleen Uranga de Mendez Huergo: "Duc de Saint Remy" es exquisito! Conquistó a mis invitados pues está a la altura de los champagnes franceses del siglo XVIII".

Lo que confirma que "Duc de Saint Remy" inicia una nueva era en la industria vitivinícola argentina.

DULCE SECO
EXTRA-SECO BRUT
(Garantizamos que nuestra total producción se fermenta en botellas).

"Duc de Saint Remy" *es el champagne de mayor producción de fermentación natural en botellas en el país. Sus burbujas, casi microscópicas, son una garantía de su perfecta técnica.*

Champagne

DUC DE SAINT REMY



PUEYRREDON PROPAGANDA

MAGLIONE, GUTIERREZ Y CIA. · LIMA 1933 · U. T. 79 - 2801

HACE DOS MIL AÑOS Y EN NUESTROS DIAS

Furia vengadora en su carro de guerra, Boadicea, reina de los icenios, derrotó a sesenta mil romanos invasores cerca de Camaloduno (hoy Colchester) y de Londinio (hoy Londres), en los remotos tiempos de Nerón. Esos y otros lugares contemplan hoy a las mujeres mientras ensayan los tanques que pondrán en fuga al enemigo cuando suene la hora de la batalla.



CUANDO LA MUJER EMPUÑA LAS ARMAS...

UNA VISION DEL MUNDO A TRAVES DE SUS MAS ILUSTRES GUERRERAS

Por EMILIA DE AGUILAR

NUESTRO conocimiento directo de la mujer que empuña las armas tiene su origen en la guerra civil española. Entonces era frecuente ver en las páginas de los diarios y las revistas, negreantes de grabados, una que otra silueta de mujer en trance de defender con un fusil lo que ella consideraba imprescindible para poder vivir. Sin embargo, no faltó quien entonces criticara semejante actitud. "La mujer — dijo ese alguien — es más útil en la retaguardia que en los sitios en que truena la metralla. Luce mejor entre sus manos la albura de las hilas que el cañón ardiente del arma. Está más linda con la cofia blanca de la enfermera que con el quepis del uniforme. Ha llegado, pues, el momento de que se repliegue, de que deponga el ímpetu que la llevó a familiarizarse con el olor de la pólvora y que sólo se dedique a los menesteres nobilísimos de cuidar heridos, atender ciertos trabajos civiles y poner orden en todas las cosas que el hombre dejó embarulladas..."

Estas reflexiones de anteguerra sorprenderán hoy al lector, y más si se tiene en cuenta que las originaba una de las contiendas civiles más sangrientas de todos los tiempos y nada menos que en el país en que un poeta había cantado:

"y van roncas las mujeres
empujando los cañones..."

para rememorar las glorias del 2 de mayo.

Ahora es otra cosa. Ahora las mujeres con uniforme son algo corriente en todo el mundo y a nadie se le ocurriría pensar que eso puede estar mal. Nuestro singular punto de vista de lo que es una guerra no tiene punto de contacto con el pasado. Una vez volaron sobre la ciudad de Londres — acaso la más populosa del mundo — cientos de aviones enemigos, y la destrucción y la muerte quedaron en las calles de la city. Tal fué el positivo bautismo de la mujer como guerrera a partir de 1939. Ya que se destruía su hogar desde lo alto y que se asesinaba a sus hijos, no cabía otro remedio que salir a la calle a pelear. Y salió. Y estas son las



EN SU CABALLO de GUERRA aparece aquí Eleonora de Aquitania, la valerosa reina, esposa de Enrique II y madre de Ricardo Corazón de León, que mientras su hijo estuvo prisionero en Alemania (1192-94) defendió a su patria de todas las asechanzas y no vaciló en vestir el traje de soldado cuando a ello la llamaron las circunstancias. Es éste, sin duda, uno de los ejemplos de femenina entereza digno de figurar en la historia.



LA HÉLICE DEL BOMBARDERO capaz de llevar la destrucción a los lugares de donde, en aciago día, partió la chispa de la actual contienda ha sucedido hoy al caballo de guerra y a la antigua armadura. Y son manos de mujer las que regulan el delicado mecanismo de los motores por medio de los cuales la justicia que se desplazará más allá del horizonte, volverá un día portadora de la paz.



horas en que se bate a la par del hombre en tierra, mar y cielo.

"Las mujeres del ejército, las que están en la aviación, las enfermeras, las conductoras de vehículos y las señaleras llevan idénticos uniformes que los hombres", dice un corresponsal refiriéndose al ejército ruso. "Los japoneses emplean aviadoras suicidas en sus ataques contra la marina aliada", reza un despacho de enero de este año.

Tras la inscripción obligatoria de mujeres en los Estados Unidos, los servicios auxiliares de las "waacs", las "waves" y las "spars" se trocaron en algo de lo que ya no podría prescindir el ejército de ese gran país. La mujer norteamericana está convencida de que en esta guerra ella vale tanto como el hombre desde el punto de vista combativo. Y lo más notable es que el hombre, que en el pasado ponía el gesto agrio cuando veía a una mujer en trance de arrebatarle cualquiera de sus atributos de fuerza, es el primero en reconocer hoy que lo que la mujer piensa no responde sino a la simple realidad.

El mito, la religión y la historia son, por lo demás, pródigos en ejemplos, no ya de valor femenino, sino de conducción femenina de la guerra. En el mito, Palas, la serena, es maestra en la guerra defensiva y su invulnerabilidad no tiene límites.

Pasan después las fu- *(Concluye en la pág. 50)*



DEL MITO A LA REALIDAD

En la mitología helena, Palas Atenea es la deidad de la guerra defensiva. Prudente y fuerte, se yergue formidable frente a sus enemigos. En la santa realidad de un tiempo no muy lejano, Juana de Arco, la doncella de Orleáns, une a su condición de mujer el milagro de su fe inquebrantable. Y, elegida de Dios, salva a su rey y a su patria de un peligro mortal

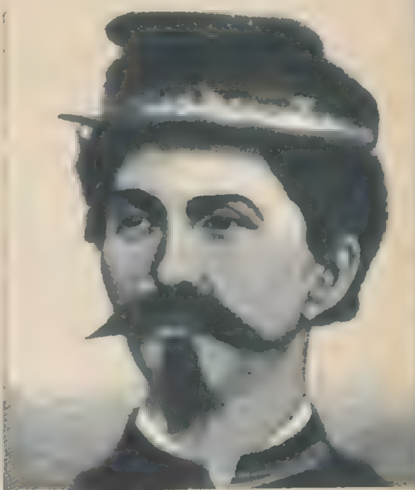




ANGELES TUTELARES EN MEDIO DE LAS BALAS

CLARA BARTON, fundadora de la Cruz Roja Americana, cuyo lema era "Seguir al cañón", recorrió los campos de batalla de su patria y los de Francia durante la guerra francoprusiana, despreciando el peligro y sembrando el bien.

FLORENCIA NIGTHINGALE, la extraordinaria joven inglesa que renunció a todo por socorrer a sus semejantes y que en los campos de batalla de Crimea puso de relieve su gran valor y su espíritu organizador, que tanto hizo en beneficio de la Cruz Roja Internacional.



LORETTA VELAZQUEZ

Joven cubana que luchó valientemente con las fuerzas confederadas de los Estados Unidos, a las órdenes de su propio marido. Unos tremendos mostachos postizos y una perilla ad-hoc disimulaban su condición femenina ante los soldados.

Mary Churchill En las Defensas

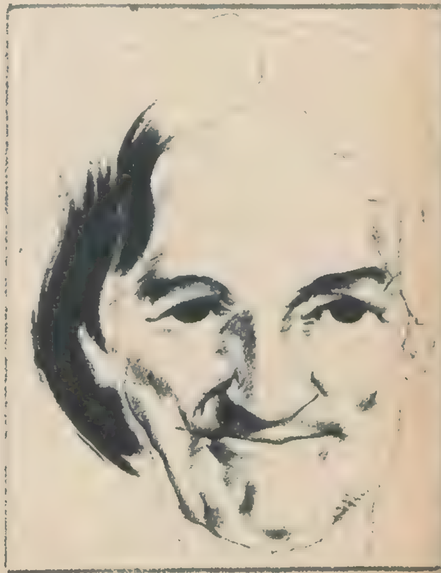
LONDRES, 29 (A.P.). — La sargento Mary Churchill, hija del primer ministro, figura entre las mujeres pertenecientes al servicio territorial auxiliar que tomaron parte el lunes a la noche en la acción de las baterías antiaéreas que dispersaron a los aviones alemanes que intentaban atacar esta capital.

Como en casos anteriores, algunas de las baterías tenían dotaciones mixtas de hombres y mujeres, en las cuales las últimas actuaron de telemetristas y localizadoras de aviones, mientras los hombres disparaban las piezas.



LA SARGENTO MARY CHURCHILL

le hace la venia a su padre durante la visita que le hizo para desearle buen viaje cuando el primer ministro partió rumbo a los Estados Unidos a bordo del acorazado "Duke of York".

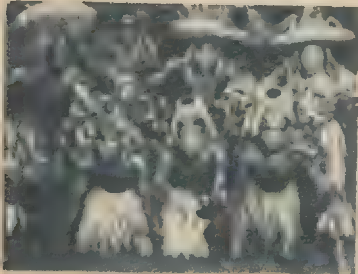


MACACHA GÜEMES,

la romántica hermana del caudillo argentino, que supo erguirse junto a éste como un ejemplo del noble valor de la mujer gaucha.



Orson Welles boîte-à-surprise



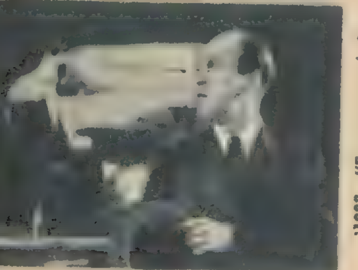
1936. "Macbeth", una de las primeras producciones.



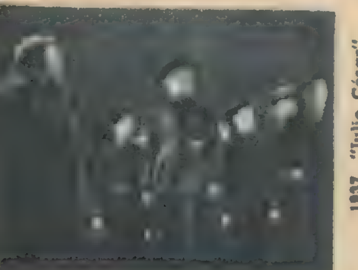
1938. "El caballo que come sombreros".



1937. "Doctor Fausto". Una tragedia de Marlowe.



1937. "Se mecerá la cuna". Drama musical.



1937. "Julio César" en traje moderno.



1938. "Las vacaciones del zapatero".

ORSON Welles no nos deja tranquilos. No pasa un mes sin que nos sorprenda con una nueva bomba. A veces "de tiempo". Estalla cuando menos lo esperamos. Pero estalla. Y causa a su alrededor verdaderos estragos. Como fué "El ciudadano". Una bomba de tiempo. De cuyos efectos muchos productores aún no se han repuesto. Ahora el cable nos anuncia la explosión de su último petardo. Cuando todo el mundo creía en una reconciliación con Dolores del Río. Cuando otros aseguraban que su verdadero amor estaba en Río. Cuando otros sospechaban que había quedado en Buenos Aires..., ¡pum!..., Orson Welles se casa con Rita Hayworth... Como si tal cosa... Como siempre...

Cuando tenía nueve años, Orson se escapó de su casa con una niña de su edad, y en una esquina se puso a hacer juegos malabares. Para comer o para aumentar el encantamiento de la pequeña. Y lo sigue haciendo, parado en cualquier esquina del mundo, para encantamiento de todos sus espectadores. Por eso Orson Welles es el mago y es también la "boîte à surprise". A los quince años estaba en Irlanda. A los diecisiete, en Africa. A los dieciocho aparecía en Nueva York como primer actor de la compañía Cornell. A los diecinueve se casó. A los veinte se divorció. Poco tiempo después, al frente de una compañía radial, representaba "La guerra de los mundos". Consiguió lo que buscaba... Su guerra fué asombrosamente patética. El público creyó en ella. Los marcianos invadían a los Estados Unidos. Intervinieron la policía y el gobierno. La audición terminó con el mayor escándalo





(Concluye en la pág. 48)



1938. "Heartbreak House" una obra de G. B. Shaw.

1938. "La muerte de Dantón".



1941. "Sangre negra", de Wright (Teatro).



1941. "El ciudadano"



1942. "Soberbia".



1943. "Jornada de terror".

Sugestión . . .



La sugestión y
el encanto de las
flores tropicales
están reflejados en
el estampado de
estos algodones,
que como aquellas,
mantienen su
colorido inalterable
aunque la lluvia
y el rocío
bañe sus pétalos
multicolores

DISMA

El gusto que soñó, al precio que pensó

DISTRIBUIDORES MAYORISTAS:

En la Argentina **HIRSCHBERG TEJIDOS S. A.** - Alsina 800 Bs. As. - En el Uruguay: **APOLANT & CIA.** Juan Carlos Gómez 1495 - Montevideo



Placa esmaltada, ahuecada, sobre cobre. (Siglo XII).



Retrato pintado sobre cobre. (Obra de Leonardo Limosin.

Un arte precioso: EL ESMALTE

Por RAFAEL CAMPOS VILA



Placa ahuecada. Esmalte sobre cobre. (Siglo XII).

PORCELANAS de Limoges, esmaltes de Limoges. Limoges fue uno de los más famosos centros artísticos de la Edad Media y del Renacimiento, según los técnicos más prestigiosos. Pero es especialmente en lo relativo a los esmaltes en lo que descuella como productora de algunas de las piezas más bellas y espléndidas que existen en Europa. Los admirables talleres de Limoges se dedicaron en ocasiones a surtir de esmaltes a todo el viejo mundo. Y una muestra de su belleza está a la vista del lector en esta página de EL HOGAR.

A partir del siglo IV de nuestra era, los bizantinos conocían el esmalte, pero su procedimiento era el llamado "cloisonné" (encerrado), que consiste en aplicar en una placa de oro ligeras membranas del mismo metal, según el dibujo preestablecido, y en rellenar de esmalte las cavidades así logradas. Naturalmente que, en un principio, el trabajo realizado de tal manera no resultaba perfecto, pero los progresos que se realizaron fueron poco a poco notables, y por último se llegó al procedimiento nuevo del esmalte "Champlevée", o sea ahuecado, que consiste en hacer cavidades en el propio metal — cobre de preferencia — y en rellenarlas después de esmalte. Este es el procedimiento de los esmaltes de

(*Concluye en la pág. 48*)



Otro retrato en esmalte de Leonardo Limosin.

LAS NOVIAS



Angela Elena Repetto Izzo, que formalizó su compromiso matrimonial con el guardiamarina **Augusto Saraví Tiscornia.**
Foto Witcomb



Juana Labadie y doctor **Lucio Aberastain Oro**, momentos después de la ceremonia religiosa con que fué consagrado su enlace

María Teresa Covarrubias Lavoisier, que formalizó su compromiso con **Enrique Eduardo Zorrilla Aguiló.**





Ligia Eugenia Celasco, cuyo compromiso matrimonial con **Carlos Néstor Montanaro** acaba de celebrarse.
Foto Schonfeld

UN ARTE PRECIOSO: EL ESMALTE

(Continuación de la pág. 46)

Limoges. Es indiscutible, por la enorme cantidad de esmaltes de Limoges conocidos, la existencia de un arte absolutamente industrializado, y la pobreza de la composición indica, además, cómo se preparaba la decadencia de un arte tan original en sus comienzos. La producción en serie del esmalte almecado fué, poco a poco, anulando en el artista todo afán de renovación.

Por completo opuesta a las escuelas germánicas, la esmaltería de Limoges nos queda, pues, como un arte industrial y no como un arte de lujo. Mas ello no quita que se advierta en ella un gusto ornamental a menudo muy feliz y, sobre todo, un sentido vigoroso y claro del color. Tales oposiciones francas en una materia tan brillante constituye hoy la mayor gracia y el valor de estos objetos, en los que la audacia del color no ha alcanzado nunca a destruir la armonía del conjunto.

En los siglos XIV y XV se adornó la orfebrería de esmaltes translúcidos, en relieve, pero este procedimiento no parece haber sido muy del agrado de los artistas de Limoges. Sólo a fines del siglo XV aparece en Francia un nuevo método de utilizar el esmalte, y los esmaltes pintados se convirtieron, como ya lo habían sido los "champlevés", en el monopolio de los talleres de Limoges.

Los procedimientos variaban según los resultados que se querían obtener en estos nuevos esmaltes. De una manera general, a cada color correspondía una capa de esmalte y una cocción. Los contornos se hacían a la aguja. El artista arañaba finamente la capa superior del esmalte hasta que aparecía el fondo más obscuro. Sólo entonces estaba logrado su objeto.

Por lo general, los artistas de Limoges se inspiraban en las viejas miniaturas francesas, en los cuadros flamencos y en los grabados alemanes. No deben terminarse estas rápidas consideraciones entresacadas de trabajos de Jorge Fontaine, crítico eminente, sin hacer alusión a la primera dinastía conocida de artistas de Limoges, la familia Penicaud, cuyos maravillosos esmaltes están fechados a principios del 1500. Y menos aún sin dedicarle unas justicieras palabras a Leonardo Limosin, el glorioso artista que a los cuarenta años, en 1545, se instaló en París y trabajó para Francisco I bajo el título de "Valet de chambre, esmaltador del rey". Este artista, cuya obra es inmensa, sirvió a todos los Valois y se puso de moda por la gracia y exactitud de sus retratos reales, entre los cuales se cuentan los de Francisco I, Leonor de Austria, Enrique II, Catalina de Médicis, Francisco II y Carlos IX.

ORSON WELLES, BOITE A SURPRISE

(Continuación de la pág. 44)

y, naturalmente, el primer triunfo sensacional de Orson Welles. Y siguió trabajando. Febrilmente. Enloquecidamente. Quejándose siempre. Nadie le entiende. Nadie le acompaña. Cuando filma o dirige, trabaja a veces hasta setenta horas seguidas. Cuando montaba para el teatro "Sangre negra" durmió sólo tres horas diarias. Una vez, al terminar un ensayo, resolvió salir de fiesta para descansar. Nadie le quiso seguir.

—Nadie me ayuda. Estoy solo. Nadie se interesa por lo que yo hago. Ahora que estoy listo para divertirme un rato, ¿dónde están mis amigos? ¿Por qué me abandonan?

Sus amigos estaban todos alrededor suyo, pero dormidos en el suelo.

De pronto, otra sorpresa. Un día apareció en Hollywood. Y con una espesa barba. Otra de sus fantasías. Combatido y temido, no se asustó. Nada le asusta ya. Prefiere asustar a asustarse. Le es más fácil y más divertido. Una vez se escondió en una salita de proyecciones. Al año salió de ella. Encandilado, pero el cine no tenía ya secretos para él. Escribió dos libretos que no sirvieron. Los tiró al canasto, con 125.000 dólares de su bolsillo que le costó el aprendizaje. Era plata de los marcianos. Ignoró a todo el mundo. Trató de innovarlo todo. "El ciudadano" le dió la razón... "Soberbia" le dió la razón... "Jornada de terror" le dió la razón... Y ahora le dará también la razón su última producción: "Sangre negra". Primero lo llevó al teatro, y ahora a la pantalla. En el teatro fué un gran triunfo. "Sangre negra" es un profundo estudio psicológico sobre el negro norteamericano. Su autor es un escritor de color, Richard Wright. Poco se puede aún adelantar de los valores de esta película, pero ya está Orson anunciando la producción siguiente: "Jane Eyre", la hermosa novela de Carlota Brontë. Otra vez Orson será el director y el intérprete. Su papel será el de Rochester. Con esto se anuncia la última producción del genial Orson Welles, quien después sólo se ocupará, mientras dure la guerra, de la filmación de pequeños films encargados por la oficina coordinadora de negocios interamericanos. En "Jane Eyre" trabajará secundado por la encantadora Joan Fontaine... Y ahora la última bomba... Esa sí que es de tiempo... Su casamiento con Rita Hayworth. Bomba de tiempo.. De mucho o poco tiempo. El cable lo dirá. Si es que llega a tiempo. Porque en Orson Welles, a veces las ideas y los amores son más rápidos que el cable.

¿Recuerdan los porteños...

Por CIRILO MACIEL

QUE hace cuarenta y tantos años fué un suceso para Buenos Aires la aparición del primer lechero o, mejor dicho, del único que hacía el reparto en bicicleta?

QUE *se trataba del vasco Luis Belzátegui, de quien se ocuparon los diarios y las revistas de la época, pues rompía con su sistema la tradición del gremio, que primero utilizó los caballos para el reparto, y después los famosos carritos?*

QUE aquel hábil ciclista llevaba hasta cuatro tarros, asegurados contra el manubrio de su bicicleta, efectuando su trabajo con la consiguiente economía de tiempo?

QUE este vasco Belzátegui, verdadero precursor de los repartidores de hoy en sus triciclos, no salía, por supuesto, de las calles empedradas, que entonces no eran muchas por cierto?

QUE *entre los humoristas porteños desaparecidos, uno que alcanzó gran boga en las publicaciones de comienzos de este siglo fué Juan Augusto Turdera?*

QUE Turdera había pertenecido a nuestra marina de guerra, y había realizado varios viajes a Europa?

QUE una de las primeras colecciones de sus relatos festivos se publicó bajo el título de "Grotescos", en un volumen de ciento treinta páginas?

QUE *data del año 1892 la primera manifestación del famoso submarino, ideado por [illegible]geniero Ricaldoni, autor de la Física y el A[illegible]bra, que fueron durante tanto tiempo t[illegible] oficiales en nuestra enseñanza?*

QUE aquel año, Ricaldoni presentó al gobierno un esbozo teórico de su invento, exigiéndosele que lo desarrollara, de acuerdo con las condiciones impuestas por los Estados Unidos, en un concurso de la materia?

QUE al año siguiente formuló, de acuerdo con aquellas pretensiones, el plano correcto y [illegible]culos requeridos, siendo entonces liger[illegible] considerados éstos por una nueva com[illegible] cuyo dictamen fué que en nuestra na[illegible] armada un submarino no tendría n[illegible]preciable que desempeñar?

QUE *las refutaciones del inventor fueron inútiles, hasta que dos o tres años después hizo una demostración en presencia de numerosos marinos y de algunos técnicos de notoria figuración, quienes se mostraron bastante satisfechos y estimularon al inventor con sus juicios?*

QUE en esa oportunidad, el entonces capitán de navío Domecq García declaró que los veintisiete inventos constitutivos del proyecto Ricaldoni significaban, si no el submarino ideal, por lo menos la torpedera más formidable del mundo?

QUE en el submarino ideado por Ricaldoni, el simple manejo de una llave, destacando cuatro cilindros neumáticos en la parte inferior de la nave, era suficiente para ponerla a flote, según el principio de Arquímedes, por la misma razón que la operación contraria determinaba la inmersión?

QUE *además, el submarino tenía cuatro hélices, dos superiores y dos inferiores, y una quilla de quince toneladas para ser utilizada en caso de peligro, a fin de asegurar su estabilidad?*

EL RINCON DE LOS NIÑOS

CUANDO TODOS OPINAN

La buena fe, el buen deseo, la simpatía, etc., inducen muchas veces a la gente a ser cargosa e indiscreta. Esto ocurre con mayor frecuencia cuando se trata de opinar sobre la salud de los niños, estén o no enfermos, deban someterse a tal o cual tratamiento.

La mujer que contempla un niñito enfermo, sea cualquiera su enfermedad, no puede abstenerse de opinar, aconsejar o diagnosticar, en una palabra. Siempre existe algún otro niño a quien poner por ejemplo o una circunstancia parecida a la que recurrir para aseverar la eficacia del consejo. ¿Guardar silencio? ¿Atenerse a la información que reciba? No, imposible. Es preciso, indispensable dar su opinión, aprobar o desaprobar el tratamiento que se sigue y deslizar tal o cual remedio con las consiguientes garantías de éxito.

Es inocente, sí, pero molesto, fatigante, indiscreto y malsano. Si la madre del enfermito es impresionable, no dejará de pensar en la importancia de lo que se le ha informado; y si no actúa sola, haciendo el papel de médico y probando, insistirá ante el facultativo que asiste a su hijo, induciéndolo a aceptar el consejo recibido.

Muchas veces los médicos deben luchar contra ese clima "autorizado" que se levanta en su contra.

Es comprensible que una madre se intranquilice al punto de ser indiscreta ante el médico, pero su buen sentido debe preservarla de aceptar sugerencias de personas profanas, por mejor intencionadas que estén.

Dolerse de una circunstancia lamentable, como lo es la presencia de un niñito enfermo, no autoriza a considerar oportuna si en el momento está ya actuando un profesional.

Sólo en el caso de ser interrogada, como resultado de alguna experiencia recogida en caso idéntico, debe mover a una mujer a dar informes o a considerar la utilidad de su comentario.

●



1. Gracioso corte tiene este vestidito, confeccionado en viyella lisa color azul pálido con un bolero también de viyella de un tono más claro con lunares blancos.

2. Sencillo vestido para llevar bajo el delantal de la escuela. Es de lanilla escocés y lo termina un cinturón y un moñito de cinta gros-grain de un color vivo.

3. Pyjama para dormir, confeccionado para usar indistintamente por niños o niñas. Es de viyella estampada. Puede hacerse en batista.

4. Resulta muy bonita la combinación de telas utilizada en la confección de este gracioso vestido de niña. El cuerpo de la blusa es color amarillo limón y el resto azul marino, falda al bies.

Una visión del mundo a través de sus...

(Continuación de la pág. 43)

riosas walkyrias y las intrépidas amazonas entre un fragor de tropillas desbocadas. La leyenda las contempla y las humaniza. Yérguese en seguida Boadicea, reina de los icenios, que derrotó a un gran ejército romano en Camaloduno (hoy Colchester) y en Londinio (hoy Londres), donde hizo pasar a cuchillo a más de sesenta mil invasores.

"Boadicea se imponía verdaderamente desde su carro de guerra, como el más fantástico de los guerreros. La acompañaban sus hijas y nadie competía con ellas en valor" — dice uno de sus apologistas. De esta intrépida britana, pasemos a Zenobia, la reina de Palmira, cuyo poder no tuvo igual, y en quien se unían el talento de Aspasia y la energía de Cleopatra. Reinó seis años y fué siempre la primera en la guerra y en la paz. Roma se vió humillada por ella, y al fin se tomó cumplida venganza haciéndola figurar cargada de cadenas en el triunfo de Claudio.

La sucesión de mujeres guerreras que vienen después se trueca en una muchedumbre. Cuesta, en verdad, trabajo elegir a las mejores, que, con excepción de Juana de Arco, la gloriosa doncella de Orleáns que salvó a su patria y a su rey y que se sacrificó por ellos, parecen correr en una misma línea. Figuran en la lista desde la zaragozana que disparó el último cañonazo durante el sitio de su ciudad por los franceses, hasta la celebérrima Mary Read, que hizo de la piratería un arte. Y van desfilando Molly Pitcher, magnífica artillera; Mary Ann Talbot, marina ejemplar; Loretta Velázquez, la linda muchacha de los tremendos mostachos, y, por último, como ángeles en medio de las balas, Clara Barton, la fundadora de la Cruz Roja, y Florencia Nigthingale, la admirable joven inglesa que tanto hizo por la Cruz Roja Internacional.

No olvidemos tampoco a Macacha Güemes, la romántica hermana del caudillo argentino, que supo erguirse junto a éste como un ejemplo del valor de la mujer gaucha.

De una u otra manera, todas ellas fueron mujeres sin miedo y constituyen algo así como el fondo del cuadro que ofrecen hoy los campos de batalla. En mar, tierra y cielo, la mujer está, en nuestros días, contribuyendo a ganar para la civilización la guerra más espantosa de todos los tiempos.

LO QUE NOS CUENTA UN VIAJERO

(Continuación de la pág. 12)

A veces el mate se le enfría en la mano mientras le saca filo a los recuerdos.

—En todos los pueblos conservan todavía — nos dice — los antiguos trabajos manuales. Heredan los hijos los oficios de sus padres y los practican igual que ellos. Hallé bancos de carpintero que tienen más de dos siglos de existencia—en donde aún trabajan,—y conservan las prensas con espiral de madera, como los trapiches de prensar tabaco.

"En la preparación de los colores siguen los procedimientos primitivos, y el telar y la rueca son los mismos que usaban en los años de la Colonia."

En Carmen de Paraná halló Fridman a una vieja tejedora que hacía el color rojo bermellón mezclando en un mortero las pequeñas semillas del urucú, las recogía después en un trapito y luego las iba echando a un tacho con agua hirviendo, hasta obtener el color que buscaba. Así como ella, lo hicieron la madre y la abuela.

Los mismos colores fueron usados para pintar los altares de los viejos templos, algunos de un estilo barroco puro y otros con una marcada influencia indígena.

Los tallistas de santos, llamados santeros o imagineros, gozan en el pueblo del mayor respeto.

Fridman los ha visitado. Los ha visto tallar de cerca.

— Con un cuchillito — cuenta, — el único instrumento de trabajo y el mismo que usan en el monte para "tomar" naranjas, tallan los imagineros el cedro o el curupicaú, esta última la madera más liviana y más dócil. También con un cuchillito tallaron las mismas maderas los primeros artífices indígenas.

INCANSABLEMENTE, Fridman recorre los pueblos y las ciudades. Jamás tiene prisa, no lleva tampoco un rumbo determinado. Es el viajero feliz, despreocupado del tiempo y del itinerario.

Para ver una imagen se fué de Yuty a Villa Rica. Era una obra de Cristina Dávalos, la única mujer artista del Paraguay. Murió casi centenaria, mientras labraba unos candelabros. Sus manos eran prodigiosas. Hacía esos cuadros románticos con cabellos tejidos y bordados con perlas; flores con hilos de plata; andas talladas y pintadas para pasear a la Virgen.

En el año 70 del siglo pasado fabricó un aparato circular que sólo ella podía manejarlo, de donde pendían ciento treinta y cinco carreteles con cabellos que trenzaba admirablemente.

Labró la imagen de Nuestro Señor a cuchillito, hoy una pieza valiosísima que conservan sus cinco sobrinas en la ciudad de Villa Rica.

Estaba Fridman en Sapucaí y se entera por un viejo imaginero que cerca, en Ybytimí, vive un vidente de nombre don Espíritu Santander.

Y se larga a verlo.

Encuentra a don Espíritu Santander postrado en un catre de tientos, con una parálisis total.

—Así está desde el año 1910, inmóvil, alimentándose exclusivamente de yuyos y sol— nos cuenta el viajero. — Para socorrer con éxito a los afligidos que llegan a verlo—algunos de muy lejos,—el vidente debe estar en ayunas. "Porque así — me dijo don Espíritu Santander — tengo más fuerza mental y percibo mejor."

"A veces está tan débil que desfallece. Entonces pide que al mediodía lo saquen de su rancho. Cuatro vecinos, los favorecidos, llevan el catre con el adivino totalmente inmóvil y lo dejan solo en un campo.

"Necesita el vidente que sus ojos miren largamente el sol, porque según él, "le sirve de alimento espiritual, le fortalece la mente y le nutre el cuerpo".

"Es muy querido y respetado por todos los pobladores. Adivina y cura los males con yuyos que, de acuerdo a sus indicaciones, prepara una viejita, su ayudante, doña Encarnación F. de Garay.

"El vidente sabe decir con precisión dónde está la hacienda perdida, da los nombres de los cuatreros, que a veces se los solicita la misma policía, predice las sequías y las lluvias, aleja el daño, cura a la distancia, y procura el amor."

Nuestro viajero charló largo con el vidente, ha tomado fotografías y apuntes y está dispuesto a partir.

Otra vez a caballo, volverá al pueblo de Sapucaí.

Los pobladores le piden que no se vaya del pueblo sin haber visto antes las maravillas que desfilan por el aire, en las nubes bajas, la tarde siguiente al día de lluvia.

Entonces regresa al ranchó del vidente y pregunta cuántos días faltan para la próxima lluvia.

— Apenas diez días — le responde Don Espíritu Santander.

Fridman, el viajero sin prisa, desensilla el caballo. Espera. Tendido en una hamaca, a la sombra de los árboles, ruedan las siestas.

— Y justo a los diez días, llueve — cuenta el viajero. — A la tarde siguiente, con todos los pobladores de Ybytimí, nos reunimos en un mismo lugar, y en silencio miramos el cielo hacia el Poniente. Y vemos pasar las nubes — único espectáculo del pueblo — de la barandilla de un palco imaginario, allí, donde termina el ranchería.

"Bajas y lentas pasan las nubes, y en ellas todos vamos viendo y señalando, a medida que pasan, los caballeros con armaduras, castillos, ciudades, ejércitos, y tan cerca nuestro que un vecino me dijo:

"— De aquí se llega en un galope..."

Libros recibidos

ADELA GARCIA SALABERRY. *"Vidas"*. Tercera serie.

JULIO GERARD. *"El matador de leones"*. Colec. Austral. Ed. Espasa Calpe.

ARMANDO PALACIO VALDES. *"La aldea perdida"*. Colec. Austral. Ed. Espasa Calpe.

TIRSO DE MOLINA. *"La prudencia en la mujer y el condenado por desconfiado"*. Colec. Austral. Ed. Espasa Calpe.

LUIS LIARD. *"Lógica"*. Traducida, anotada y puesta al día, con capítulos nuevos y apéndices por el profesor Atilio E. Torrassa. Editorial Araujo.

CARLOS FLORIANI. *"La soprano del Colón"* (novela). Editorial Boedo.

LEONARDO DE VINCI. Selección, traducción y prólogo de E. García de Zúñiga. *"Aforismos"*. Col. Austral. Ed. Espasa Calpe.

Selección y notas por Joaquín Ramírez Cabanás. *"Antología de cuentos mexicanos"*. (1875-1910). Colec. Austral. Ed. Espasa Calpe.

Edición, prólogo y glosario de Ignacio B. Anzoátegui. *"Don Tristán de Leonís"*. Colec. Austral. Ed. Espasa Calpe.

POLDY LICHSTSCHEIN DE BIRD. *"El séptimo velo"* (versos). Impresora del Plata.

GIBRAN KHALIL GIBRAN. *"El jardín del profeta"*. Trad. de José E. Guraieb. Ed. Talleres Alfredo N. Pereyra.

UNA NOVELA DE AMORIM, traducida en los Est. Unidos.



EL caballo y su sombra", la más reciente novela del conocido escritor Enrique Amorim, acaba de ser editada en los Estados Unidos, donde el público y la crítica la acogieron favorablemente.

Sobre el valor de la obra, el crítico del "New York Times" dice, entre otras cosas: "Es un trabajo que sugiere que en Enrique Amorim, el Uruguay posee un maduro maestro en el arte del relato." Elogios similares brindaron a "El caballo y su sombra" otros importantes órganos de la prensa estadounidense.

La traducción estuvo a cargo de Richard O'Connell y Graham Luján, quienes ya habían unido sus firmas en traducciones de Federico García Lorca, Leopoldo Marechal, Pablo Neruda y Gabriela Mistral.

La habilidad y experiencia demostradas a través de estas obras han hecho que los nombres de ambos traductores representen en la actualidad una sólida garantía.

Se alcanza fácilmente lo que representa para la literatura rioplatense este nuevo éxito logrado por Enrique Amorim con su novela "El caballo y su sombra", éxito tanto más significativo cuanto que la obra lleva a los Estados Unidos, con ajustada expresión, el espíritu del campo uruguayo, que es, en mucho, también el del campo argentino.

Conviene, además, destacar que la Editorial Charles Scribner's, que es la que ha lanzado la obra a la circulación, es una de las más importantes de la gran nación del norte.

LA DAMA MORENA DE LOS SONETOS

(Continuación de la pág. 8)

sorprende a su amada tocando la espineta o virginal, rudimento del antiguo piano, sólo asequible a damas de la aristocracia. ¿Cómo, ni por educación ni por cultura, vamos a imaginar a la mujer del hostelero Davenant tocando la espineta?"

Una comparación, sin embargo, viene al caso. Doña Marta de Nevares Santoyo, esposa de un rústico labrador de Asturias, llamado Roque Hernández de Ayala, fué amada y cantada por Lope de Vega. Era una mujer sencilla y menuda, pero muy atrayente, y sabía cantar con exquisito gusto acompañándose a la vihuela; cualidades que, junto con su graciosa conversación, despertaron los sentimientos del gran Lope. "¿No podría ser así la señora de Davenant y traer tan loco a Shakespeare, como doña Marta al Fénix de los Ingenios?"

La señora Lonkworth Chambrun, notable biógrafa del "Cisne de Avon" comparte esta hipótesis.

"Se dice que las gitanas poseen el arte de hechizar. Por mi parte, estoy convencida de que no había nadie que igualara a Nan Davenant en pericia para embrujar a un hombre; unas veces envolviéndole en las redes de los mimos, y otras, burlándose de él sin piedad... Sólo podría comparársela a Cleopatra, la reina de Egipto. Si la señora Davenant no era una belleza en el sentido clásico de la palabra o en el gusto de la época, poseía, en cambio, el arte de hacer irresistibles sus encantos; todo ello realzado por la atracción de un ingenio impulsivo. Ella era a la vez "extraña y bonita, salvaje y dulce", como afirmaba el propio Will."

El enigma de la dama morena ha hecho sufrir chascos ridículos a muchos escritores, que se creían fortalecidos en sus tesis por mil indicios afirmativos. Uno de ellos, el burlón e incisivo Bernard Shaw.

Un estudioso amigo de Shaw, Thomas Tyler, había investigado concienzudamente el asunto, llegando a la conclusión de que la dama morena no podía ser otra que miss Mary Fitton, que fué dama de honor de la reina Isabel. El escritor Frank Harris, amigo íntimo y biógrafo de Shaw, recogió esta versión y escribió una comedia acerca de los amores de Shakespeare y Mary Fitton. Y el mismo Bernard Shaw no pudo resistir la tentación, y para sostener aquella tesis estrenó en Londres, el 24 de noviembre de 1910, una deliciosa pieza en un acto, intitulada "La dama morena de los sonetos", cuya escena principal es una reyerta de celos entre Mary Fitton y la reina Isabel por el amor del poeta.

Pero hete aquí que cuando el autor se encontraba lo más ufano saboreando el éxito de su heroína, salió a luz un retrato de Mary Fitton y resultó que no era morocha, sino rubia.

Y tras esta confesión, el decepcionado autor se consuela diciendo que "agotando todas las hipótesis es como se llega a conseguir la verdadera, y, después de todo, el camino equivocado siempre conduce a alguna parte..."

Tal vez la clave del enigma esté contenida en las frases que la señora Chambrun ha puesto en boca del inocente Juan Davenant cuando, en una escena de la biografía novelada de Shakespeare, el hostelero exalta el talento poético de su ilustre huésped, al paso que se enorgullece de la sagacidad de su mujer: "Nada de nuestra época puede compararse con estos sonetos graciosos y espontáneos. La señora Davenant comparte mi opinión, sin convenir, no obstante, en que la dama mencionada en ellos pueda ser miss Fitton o la francesa Jacqueline, esposa del impresor Field. Nan asegura que jamás se conocerá la identidad de la morena, y hasta llega a preguntarse si esta mujer existe, fuera de la imaginación de nuestro Will."

Vindicación de la gramática

Por VIRGINIO COLOMBO

(Continuación del número anterior)

Imprimido. El verbo imprimir tiene el participio pasivo irregular impreso, y no imprimido. En el colofón de algún libro se ha visto este vocablo, y es común la frase: Se han imprimido tantos ejemplares.

Elevar una nota. No tiene sentido. Se dirá enviar, mandar, dirigir una nota.

Abrogar y arrogar. Comúnmente se trueca el sentido de esos dos vocablos. El primero significa abolir, anular; el segundo, apropiarse indebidamente atribuciones o facultades.

Recién terminamos de escuchar la obra. Lo correcto es: Acabamos de escuchar la obra.

Mandatario. Unicamente en lenguaje forense se emplea, y en el sentido de una persona que acepta del mandante el encargo de representarlo o gestionar sus negocios. De manera que nunca podrá usarse en lugar de gobernante.

Marrón es la piedra con que se tira al juego del marro. Mal podrá emplearse, pues, por color castaño.

Aparte de... se emplea indebidamente por: además de, amén de: Aparte de ser un gran médico, era un buen músico, en lugar de: Además de ser, o amén de ser un gran médico, etc.

FORMAS CORRECTAS DE ALGUNOS VERBOS QUE SUELEN CONJUGARSE DE MANERA ERRONEA

Demoler. Los albañiles *demuelen* la pared. Yo demuelo, tú demueles, que ellos demuelan.

Vaciar. Yo *vacío*, él *vacía*, ellos *vacían* la botella. Vacío, vacía, son adjetivos: Recipiente vacío.

Apretar. Yo *aprieto*, tú *aprietas*, ellos *aprietan*, y no apreto, apretas, etc.

Asolar. El invasor *asuela* la comarca. Que ellos asuelen.

Errar (equivocarse o andar vagando). Yo *yerro*, tú *yerras*, él *yerra*, ellos *yerran* (y no yo erro, tú erras, etc.).

Trocar. Yo *trueco*, que ellos *truequen*, etc.

Derrocar. Yo *derrueco*, tú *derruecas*, etc.

Desolar. Tu desgracia me *desuela*. Tú te desuelas, que ellos se desuelen.

Evacuar. Yo *evacuo*, ellos *evacuan*. (Yerran los que dicen: evacúo, evacúan.)

Hacer. Hace cuatro años, *hace* dos días (y no hacen cuatro años, hacen dos días).

Haber. Ayer *hubo* dos funciones, el año pasado *hubo* fiestas. (Y no hubieron dos funciones, hubieron fiestas.)

Satisfacer. Satisficiste, satisficimos, satisficieron, etcétera. *Satisficiera, satisficiese, satisficiéramos, satisficiésemos,* etc. (y no satisfaciste, satisfacieron, satisfaciese, etc.)

Engrosar. Engrueso, engruesas, etc.

Traducir. Traduje, tradujo (y no traducí, traducíó).

Abstraer. Me *abstraje*, te *abstrajiste* (y no me abstraí, te abstraiste, como a menudo se oye).

Maldecir. Maldeciré, maldecirá, maldeciremos, etc.

Predecir. Prediré, predirás, prediremos, etc.

Garantir. (No existen las voces yo garanto, él garante, etc., por no conjugarse este verbo sino en las voces donde entre la *i* del infinitivo: *Garantimos, garantís,* etc. Lo mismo se dice de los verbos agredir, abolir, aguerrir, balbucir.)

Vayámonos, bajémonos, démonos, etc. (y no vayámosnos, bajémosnos, démosnos, etc.

Los verbos hervir, herir, divertir, hacen en el presente de subjuntivo: *hirvamos, hirváis, hiramos, hiráis, divirtamos, divirtáis,* etc.

Mecer. Yo *mezo* la cuna.

Asir. Yo *asgo*, que yo *asga*, tú *asgas*, *asgamos*, etc.

(Continuará.)

Las flores en el arte de Violet Skelton de Carelli

(Continuación de la pág. 31)

rehabilitar en "La Nación" (2) no ha mucho, y este encantador y *dificilísimo* de las flores que va a defender ahora *valientemente* Violet Skelton de Carelli.

A defenderlo no de los artistas de calidad y de los críticos de respeto, quienes, sin necesidad de acordarse de los estupendos "jardines holandeses", de pasadas centurias, saben muy bien qué alta categoría alcanzan las flores de un Vollon o de un Fantin-Latour, para citar solamente dos nombres cumbres en la pintura contemporánea, sino para defenderlo del artista ignaro y del público desprevenido, que todavía creen que un cuadro de flores *c'est de la gnognote d'art...*, como las tapas de las bomboneras y los almohadones "pintados a mano"...

Puedo afirmar que he seguido paso a paso la carrera pictórica de Violet Skelton de Carelli. He comentado elogiosamente buena parte de ella, la parte que sigo considerando *más suya*, no sólo por *sinceridad*, sino, principalmente, por *sensibilidad*. Durante el período de veda, que como comentarista de la producción de los artistas argentinos me impuse al recibirme, titularmente, de la dirección del museo, la señora de Carelli cedió a las tendencias en boga — *le dernier engonement* — de la pintura abstracta, y lo hizo con inteligente originalidad, con buen gusto y, sobre todo, con su natural distinción. Pero yo, como Henri de Régnier en su desencantada estrofa, hoy puedo decir:

Et je savais le mot final de la chimère.

Esa palabra final, auténtica de su arte, nos la da ahora en el conjunto que vengo contemplando — como en un *eco empañado*, si me es permitido expresarme así hablando de pintura — en las magníficas fotos que me guían en la reconstrucción de mis recuerdos visuales. Los tengo algo lejanos, algunos; otros, en cambio, apenas cuentan un año: "Flores y frutas", "Tulipanes", "Dos rosas"... Puedo referirme entonces, con absoluta seguridad, a su fiel agudeza cromática — vale decir, perfecta relación de valores, colores puros, encariñados matices — y a su hipersensible sentido — casi táctil — de la calidad de la materia, también casi ideal, como la divina arcilla de Hugo, con la que están hechas las flores.

Pero aparte del sesgo compositivo — siempre original, — aparte de la calidad del color y del entrañable influjo anímico que la artista infunde a sus apasionadas flores, esta exposición — como en la gradación mágica de la perfectibilidad ocultista — nos comprueba el itinerario del ascenso espiritual en los tres estados que — en el amor o en el dolor — recorren siempre los artistas que merecen gozarlos o sufrirlos; el puramente sensorial (¿sensitivo?) que por el embeleso de la materia (¿la calidad?) conduce al primor suntuoso, por cuyo embeleso se llega, en la contemplación mística de la naturaleza, al arrobamiento (¿encantamiento?) espiritual. Y, por último, esta muestra es "un estado de juventud". Solamente en él *on en revient toujours...* ¡Albricias!

(2) "La inmortalidad de una patria"; "La Nación", 23 de marzo de 1940.

La asamblea del año 13 y el empréstito

Por NEPOMUCENO CUENCA

PARA poder aquilatar la magnitud del esfuerzo realizado por los hombres que dieron forma y vida a la patria, es preciso echar un vistazo sobre su situación económica en aquellos decisivos momentos. Se carecía materialmente de dinero para iniciar las más elementales operaciones militares. Los tesoros del virreinato estaban exhaustos. La administración no obtenía ingresos. Y lo que restaba en las arcas fiscales era tan poco, que, como lo atestiguan las páginas de la "Gaceta", fueron las contribuciones y donaciones de los particulares las que permitieron armar a las improvisadas tropas. Debiéronse realizar sacrificios y aceptarse el apoyo de algunos comerciantes de Buenos Aires para movilizar las primeras misiones diplomáticas enviadas al extranjero, y no hay constancias de que los hombres de Mayo recibieran emolumento alguno como no fuera el de sus grados militares, cuando los tenían.

SI se mira más allá de nuestras fronteras marítimas se encuentra a la patria en formación totalmente aislada de aquellos países extranjeros que hubieran podido socorrerla financieramente. La política europea, complicada ya de suyo, enturbiábase aun más con los sucesos de América, y aquellas naciones que, ya por simpatía, o simplemente por lucro, estaban en condiciones de ayudarnos, absteníanse a la espera de los acontecimientos. Vale decir: nos ayudarían, como nos ayudaron, cuando nos sintieron responsables de nuestro propio destino. Mientras, no les convenía indisponerse con España ni con los gobiernos del viejo mundo que apoyaban su absolutismo ni sus pretensiones de continuar dominando sobre un imperio que ya había dejado de pertenecerle.

EL factor económico ha hecho fracasar más de un movimiento revolucionario. Su descuido ha dejado a los improvisados gobiernos sin influencia y a los ejércitos sin armamentos y sin vituallas. La historia está plagada de estos casos, y en cambio se puede afirmar que muchos movimientos revolucionarios triunfantes, más que por la obra de los políticos y de los legisladores, realizáronse gracias a la intervención de un financiero experto.

Esta fué la preocupación primordial de los hombres de Mayo. A los pocos meses los constituyentes de la Junta comprobaron que carecían las arcas fiscales del dinero necesario para subvenir a las más perentorias necesidades. La revolución peligraba, mas no precisamente por falta de entusiasmo en los pueblos.

Como está apuntado, un empréstito en el extranjero era totalmente ilusorio. A las insinuaciones de algunos que abrigaban ciertas esperanzas se impuso el pensamiento cabal y harto fundamentado por la dura realidad de los que afirmaban que sólo en la patria, y de los hijos de la patria que surgía, sería posible alcanzar el necesario apoyo financiero. Lo otro equivalía a perder tiempo, y en el mejor de los casos a encadenarse con obligaciones que resultarían más perniciosas y fatales que aquellas de las cuales por fortuna acababan de desligarse.

FUE de esta manera como, con fecha 5 de julio de 1813, fué presentado a la Asamblea General Constituyente un proyecto del ministro de Hacienda con el fin de abrir un empréstito interno de medio millón de pesos, decíase, "para subvenir a la urgencia de la patria en las inmensas erogaciones que demandan sin tregua los ejércitos del este, de Montevideo y del oeste, sin calcular las que exige la guarnición de la capital y los empleados de la gran lista civil".

Y todavía se agregaba: "Nada hay tan sagrado y atendible como estos objetos, y todo lo que ellos reclaman no es un sacrificio, sino un deber. Mas también el crédito público pide a favor de los prestamistas una garantía efectiva de sus intereses, que no consistiendo en vanas palabras ni en cláusulas provisorias, asegure su confianza de un modo que facilite la indicada anticipación, removiendo el temor que de ordinario obliga a los capitalistas a negar su fortuna por no exponer una parte de sus intereses."

LARREA fué el financista de la revolución y hay argumentos para suponer que el proyecto de este primer empréstito perteneció al que supo obtener los recursos para armar las primeras naves de la Revolución. El articulado era breve. A la ciudad de Buenos Aires le correspondía cubrir las dos quintas partes, y el resto a las ciudades y pueblos unidos. Para su atención se hipotecaban las rentas generales y también los ingresos de carácter extraordinario. A los subscriptores se les dieron pagarés con el sello del Estado, los cuales, a los dos meses, se admitían en pago de las propias deudas con el gobierno y a los seis se les recibía como dinero efectivo en las tesorerías oficiales en pago de derechos, con premios del tres por ciento y del seis al cabo de un año.

Con anterioridad, la Asamblea había fijado el valor de la onza de oro, iniciativa que complementó la de la acuñación de moneda con el sello de las armas de las Provincias Unidas. El 28 de julio se decretó el empréstito, pero los recursos obtenidos no alcanzaron. Hubo que reclamar nuevamente el apoyo de la población, siguiéndolo el del año 1814, esta vez por seiscientos mil pesos.

LAS finanzas de la patria continuaron tropezando con dificultades. En 1816 hicieron crisis. Ella, empero, salió airosa gracias al espíritu de sacrificio, a la abnegación, al heroísmo de los que luchaban en los campos de batalla y de los que trabajaban por su prosperidad en las pequeñas y pobres oficinas del Fuerte, afanosos en improvisar aquí, en suelo argentino, lo que no se lograba hacer llegar desde el extranjero.

SALDOS Y RETAZOS

EL MONASTERIO DE LAS HUELGAS

A dos quilómetros de la ciudad de Burgos está situado el Real Monasterio de las Huelgas, monumento artístico-religioso, que, después de la famosa catedral, descuella notablemente.

Fundado por el rey don Alfonso VIII, a instigaciones de su esposa, doña Leonor, comenzóse su construcción en 1180, siendo por tanto inexacta la leyenda de que se pusieran sus cimientos para conmemorar la batalla de Las Navas, librada en 1212. El pensamiento del monarca piadosísimo fué crear un privilegiado lugar santo, que no sólo sirviera de panteón real, sino que recogiese en sus silenciosos claustros a infantes y damas de la alta nobleza que desearan acogerse al sagrado retiro.

Respecto al extraño nombre que designa a este monasterio, su origen parece ser el siguiente: A orillas del río Arlanzón poseían los reyes de Castilla un palacio de verano y recreo, en el que solían aposentarse con frecuencia. De ahí vino en llamarse al lugar *Huelgas del Rey*, y también al monasterio en sus terrenos emplazados, cuyo verdadero nombre es el de *Santa María la Real.*

Desde el punto de vista histórico y artístico, la parte más interesante del monasterio son las tumbas reales, donde célebres artistas crearon verdaderas maravillas, y en cuyos sarcófagos yacen los restos de Alfonso VII, Sancho III, Alfonso VIII, Enrique I y Alfonso X; de la reina doña Leonor, esposa de Alfonso VIII, de sus hijas Berenguela y Leonor de Aragón y de doña Urraca de Portugal.

•

TENACIDAD DE VOLTAIRE

Cuando Voltaire presenciaba los ensayos de sus tragedias, solía exasperar a los intérpretes por las múltiples y frecuentes correcciones que les hacía. Por esta causa, Mlle. Desmares se encerró un día en su camarín, y conociendo la tenacidad de Voltaire, tapó hasta las rendijas de la puerta para no oírlo. El gran escritor no se desanimó por ello.

Enterado de que al día siguiente Mlle. Desmares daba un almuerzo, aprovechó esta oportunidad para enviarle un magnífico pastel. La actriz creyó que este gesto del autor era el testimonio de su arrepentimiento por todos los disgustos que le había ocasionado, y ante la admiración de sus invitados reveló el nombre del gentil obsequiante.

Partido el pastel, se hallaron en su interior doce perdices, llevando cada una en el pico un pedazo de papel donde iban escritos los versos corregidos de la tragedia en ensayo..

El Hoyo 19 por San Pedro

UN GESTO NOBLE QUE DEBE SERVIR DE EJEMPLO

Las autoridades del San Andrés Golf Club han rendido un tributo a la justicia y a la consideración que deben regir las relaciones entre todos los hombres, resolviendo otorgar una pensión jubilatoria al profesional del club, el veterano A. Pérez, bajo cuyas enseñanzas han surgido a los links muchos campeones en los largos años del esfuerzo que él dedicó al golf, poniendo a su servicio todo el empeño y el entusiasmo que los años implacables se llevan en su avance.

La actitud de las autoridades del San Andrés sienta un precedente que no debe pasar inadvertido. Se ha dado ya más de un caso en nuestro ambiente en el que un profesional que ha visto pasar toda su vida prodigando sus esfuerzos y enseñanzas en las instituciones golfísticas, llega al ocaso de ella sin poseer otro patrimonio que su trabajo para atender a su sustento. Y como éste ha declinado en valor por efecto del paso de muchos años, encuéntrase de pronto substituído por otro colega más joven, y sólo recibe en reconocimiento a sus largos y buenos servicios una indemnización que acaso no alcance para pagar unos cuantos meses los gastos indispensables de su existencia.

Humanamente, esta circunstancia debiera estar prevista. No es admisible que el esfuerzo de toda una vida puesta al servicio de una causa misma llegue a su término con la vejez de quien así la prodigó sin que le quepa a éste la tranquilidad de saberse amparado legalmente por aquellos a quienes brindó muchos años de trabajo y dedicación.

Las autoridades del San Andrés lo han reconocido así por cuenta propia, exponiendo un gesto íntimamente simpático que no tiene precedente en la Argentina, pero que debiera tenerlo en lo sucesivo, para honrar la limpia fama de caballeresco y noble que todo golfista debe ostentar individual y colectivamente.

En noviembre de 1922 Pérez se adjudicaba el título máximo de nuestro golf. Aquí lo vemos rodeado de numerosos caddies del San Andrés en esa oportunidad.





Andrés Pérez en plena acción durante un campeonato en que actuó brillantemente, en Gran Bretaña.



El veterano campeón Pérez jugando un importante torneo con los profesionales americanos en una de nuestras canchas.

UN BUEN PREMIO SE INSTITUYE PARA UN NUEVO TORNEO

La prédica desarrollada desde las columnas de esta sección en pro del apoyo a nuestro deporte de las grandes instituciones comerciales e industriales, no cae del todo en el vacío. Nos cabe la satisfacción de informar de la reciente institución de un premio de consideración, dentro de nuestro medio, que acaba de instituir una empresa editora de un difundido colega, para ser disputado en un torneo foursomes, match play con handicap, para damas y profesionales con libertad de elección del profesional.

Las primas a repartirse entre los profesionales, con un total de $ 1.700, se han repartido en la siguiente forma: $ 600 al profesional que forme en la pareja ganadora del certamen; 300 para el de la pareja finalista, y dos de $ 150 cada uno para los dos de las parejas semifinalistas.

Habrá también un premio de $ 200 para el ganador de la clasificación y otro de 100 para el que forme en la pareja que llegue segunda en esta rueda preliminar. Se han instituído asimismo cuatro premios de $ 50 cada uno para los cuatro profesionales que se clasifiquen cuartofinalistas.

Como se ve, es un certamen que será jugado todos los años con la denominación de torneo "Damas y Damitas", y que viene a sumarse a los existentes en nuestros programas oficiales, en los que se da a las damas oportunidad de jugar en pareja con profesionales, lo cual siempre redunda en beneficio del standard de juego amateur y brinda siempre provechosas enseñanzas.

La Asociación A. de Profesionales de Golf auspicia este interesante certamen, que se jugará muy próximamente en una de nuestras principales canchas. El presidente de esta entidad, doctor Teodosio A. Brea, ha acogido la iniciativa con entusiasmo bien legítimo, pues con ella se presta a los profesionales de nuestro golf una oportunidad más de competir en un torneo que les brinde algún provecho, lo cual no es muy frecuente en nuestro medio, al contrario de lo que ocurre en Estados Unidos y Gran Bretaña, donde las más importantes firmas industriales y comerciales donan premios en efectivo para premiar a los ganadores de importantes justas golfísticas.

LOS CAMPEONATOS CHILENOS DE GOLF

En nota subscripta por los clubs Los Leones y Prince of Wales Country Club, dirigida a la Asociación A. de Golf, esos dos clubs, asumiendo la representación del golf chileno, invitan a los profesionales y aficionados argentinos a tomar parte en los campeonatos oficiales chilenos.

La invitación ha causado excelente impresión entre nuestros golfistas, cuya buena voluntad tropieza esta vez con el considerable obstáculo de la distancia que nos separa de la capital hermana, donde se desarrollarán los torneos. Por lo demás, se alza ante los golfistas argentinos otro inconveniente de consideración: la fecha de los campeonatos chilenos coincide con la de otros importantes torneos programados aquí.

Es de lamentar que, de cualquier manera, la invitación chilena no haya llegado con más anticipación, pues ello permitiría zanjar tales dificultades en cualquier forma que permitiera componer un equipo que llevara una representación del golf argentino a los links de Chile, con lo que se anudaría un nuevo lazo amistoso entre los golfistas de ambos lados de la cordillera.

DISPUTARAN EL XII TORNEO POR LA COPA "EL HOGAR" LAS FIGURAS MAS DESTACADAS DE NUESTRAS CANCHAS

La copa EL HOGAR, por propia conquista, tiene señalado, desde hace años, un lugar preponderante en el programa de competiciones de la temporada golfística. En esta su décimosegunda disputa es bien conocida ya su categoría de campeonato extraoficial de mixed foursomes, y como tal se le ha saludado últimamente. Esta circunstancia ha llevado a las figuras más calificadas de nuestro campo amateur a combinar nombres que permiten vaticinar para esta justa un éxito de brillantes proporciones. Parejas como las que integrarán Fay Crocker y Luis Alberto de Herrera, ambos campeones argentinos de 1942; Margarita Mackinlay de Maglione y Pedro M. Ledesma, hijo; Lily Labourdette y Harry Wesley Smith; Mary Brown de Roberts y Emilio Anchorena; María Teresa Bacigalupi de Goetz y Heriberto C. Buchanan, ganadores del premio en la anterior temporada; y Malou Labourdette y Juan B. Segura, finalistas del mismo, constituyen indiscutiblemente la garantía más acabada del gran lucimiento y la jerarquía que asumirá el certamen.

La cancha colorada del Jockey Club, en San Isidro, será nuevamente, como siempre hasta ahora, el hermoso escenario del torneo, el cual dará comienzo la semana próxima, el viernes, con la rueda de clasificación estipulada a 18 hoyos medal play scratch. Las 16 mejores parejas determinadas ese día tendrán a su cargo el knock out, que se desarrollará a base de partidos a 18 hoyos match play sin ventaja, durante los días sábado y domingo siguientes.

Las inscripciones se reciben hasta el jueves 23 en las oficinas de "El Hogar", avenida diagonal Roque Sáenz Peña 655, donde también se hallan a disposición de los interesados los horarios de salida para el día de la clasificación.

CONTRACT-BRIDGE

Por JORGE FRIGONI

UN EXPERTO JUGANDO COMO TAL

Los otros días pude presenciar una magnífica jugada; debo reconocer que me sorprendió, sin embargo, cuando otro de los espectadores me dijo que Alfredo Saravia se había equivocado, pude satisfacer su curiosidad explicándole que no había tal equivocación, y que la jugada obedecía a un plan de juego con el cual aseguraba su contrato, ya que el adversario debía caer en una trampa, de la que solamente podría darse cuenta cuando el jugador tenía su juego cumplido. He aquí la mano:

Dr. Gómez Massía

♠ A J 10 9
♡ x x
♢ A J 10 x
♣ x x x

J. Passicot		Sra. A. C. de Del Carril
♠ x x x ♡ A J x ♢ Q x x ♣ R 10 x x	N O E S	♠ x x x x ♡ R Q 10 9 ♢ x x ♣ J x x x

♠ R Q
♡ x x x x
♢ R 9 x x
♣ A Q x

Alfredo Saravia

Alfredo Saravia jugaba con el doctor Gómez Massía un contrato de 3 S T; a Jorge Passicot le correspondía la salida: lo hizo correctamente de 4ª carta de T.; su compañera, la señora Albertina Carabassa de Del Carril, jugó el J.

Saravia, cuyo sólido prestigio en "Bridge" lo ha colocado en ese círculo tan pequeño como deseado, y al cual todos los aficionados quisieran llegar, es, además de uno de los mejores jugadores del país, un ejemplo de amabilidad y simpatía, razones por las cuales es no solamente respetado como jugador, sino querido por todos aquellos que hacen del "Bridge" su entretenimiento favorito.

Ante la salida, y al ver la mesa, Saravia pensó unos instantes; no jugó ninguna carta: contó 4 bazas en P. 2 a T. por la salida, y 2 a D., total: 8 bazas: ¿Cómo hacer la novena? Si acertaba la fineze a D. el asunto era fácil, pero ¿quién tenía la Q.?, y si no acertaba y los contrarios jugaban C. estaba perdido. Si la señora de Del Carril tomaba la mano, podía jugar T., pero no era improbable que volviera C.; y si Passicot (fuerte aficionado y de muchos recursos) era el que tomaba la mano, la jugada de C. se venía como "tiro". ¿Qué hacer? Lo que hizo el experto; una vez más el título muestra su calidad.

¿Saravia tomó el J. de T. con el A.? Jugó D. al A. y J. de D. y dejó correr. Passicot al tomar la mano hubiera apostado su cabeza que la señora de Del Carril tenía la Q. de D., puesto que el jugador no la podía tener, pues el J. de su compañera había costado el A., jugó nuevamente trébol bajo, y casi se desmaya, cuando Saravia tomó con la Q. y cumplió sus tres ST. Jorge Passicot, caballero por sobre todas las cosas, inmediatamente se dió cuenta de la brillantez de la jugada de su adversario, y no pudo menos que felicitarle.

La mano, un máximo para Saravia; pues ningún otro jugador pudo cumplir sus 3 ST., muchos dijeron que la defensa había jugado mal; no estoy de acuerdo; la contra jugó con lógica, luego jugó bien: lo que pasa es que Saravia fué el único que carteó bien su mano, no dejando librado al azar una mano difícil de cumplir.

PROBLEMA Nº 11

♠ x-x
♡ R-9-5
♢ A-x-x-x-x-x-x
♣ x

♠ x-x ♡ 6-2 ♢ Q-J-10-x ♣ 10-x-x-x-x	N O E S	♠ Q-10-x-x ♡ Q-10-7-3 ♢ R-x ♣ Q-x-x

♠ A-R-x-x-x
♡ A-J-8-4
♢ Ninguno
♣ A-R-J-x

Ambos bandos vulnerables. Sur es el declarante de 7 C. Oeste sale con la Q. de D. ¿Cómo debe jugar Sur para cumplir su contrato contra la mejor defensa de E. O.?

(La solución la hallará el lector en la página 65.)

Vamos a ver lo que es un "Jeep"

(Continuación de la pág. 9)

transmisión a las ruedas delanteras en la palanca de la izquierda. Esta palanca suele usarse de preferencia cuando el coche atraviesa un pantano o va por el agua.

Una suspensión maravillosa, un chasis a prueba de granada, y frenos hidráulicos en las cuatro ruedas completan la rápida descripción de este coche. En cuanto a lo que ha venido y viene haciéndose con él en las campañas de Europa, Africa y Asia, no es para descripto, pues resulta casi increíble.

No hay terreno, por irregular que sea, que un "Jeep" no transite a una velocidad fantástica. Verlo correr así es comprobar, sencillamente, cómo el genio del hombre puede violar todas las leyes de la gravedad. El "Jeep" salta, se encabrita, vuela, se inclina, se pone "de pie", se pone "de cabeza" y llega adonde se lo proponía, tras atravesar un río, un pantano y un terreno tan sinuoso que ningún otro coche del mundo hubiera podido transponer.

Además, ahora se construyen también "Jeeps" anfibios que van y vienen tanto por el agua como por tierra, lo cual significa un progreso inapreciable para la práctica de los "Comandos", que tanto está significando en la guerra actual.

En fin, que desde el punto de vista de la industria automotriz, no es dable esperar más por el momento. Y que acaso sea ésta una de las pocas cosas positivas que deje, entre los escombros, la terrible contienda en que se desangra el mundo desde principios de septiembre de 1939.

Week-End

Dibujos de EMA TALAMAS



MUEBLE Y CAMA

Prosiguiendo con la presentación de conjuntos de muebles adecuados a este tipo de vivienda, ofrecemos hoy esta biblioteca-armario que combina con una cama y su correspondiente mesa auxiliar. Está íntegramente armado en block a fin de facilitar su traslado de un lugar a otro, de manera que en cualquier momento y en todo ambiente es posible improvisar sin mayores dificultades un dormitorio.

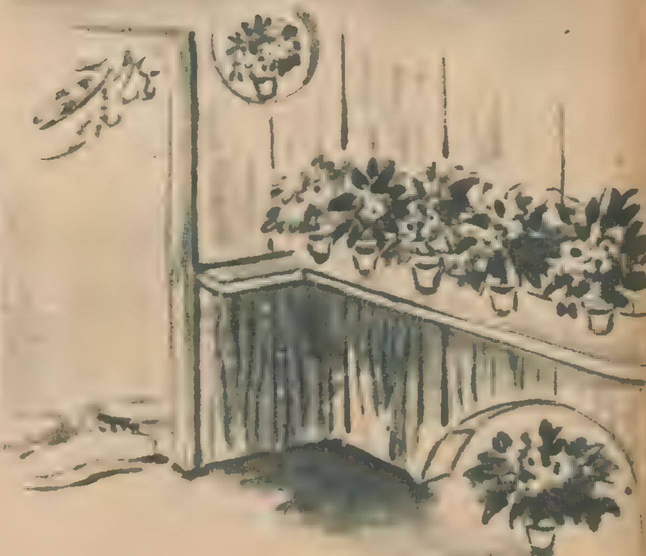


ESCALONES RUSTICOS

Aprovechando un accidente natural del terreno del jardín o de la huerta se ubican unos troncos de madera formando rústicos escalones de agradable efecto decorativo.

PORCHE DE MADERA

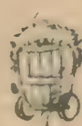
Esta es una solución fácil de agregar a una casa que ya esté construída. Se trata de un porche íntegramente de madera que se pinta en colores que armonicen con los muros y que se completa con la original disposición de macetas, algunas de las cuales se ven también desde el exterior, mediante agujeros y cortes en la madera





MESA Y SILLAS

Gracioso conjunto de muy diversa aplicación y que ya sea en el "living room", en el comedor o en el hall será muy útil. La mesa está armada sobre un fondo de madera decorada por pequeñas macetas con plantas.





BUTACA TRANSPORTABLE

Utilizando una pequeña barrica en desuso se construye esta graciosa butaca que, además, está provista de ruedas para hacerla fácilmente transportable.



El ocaso de Don Juan

Cuento de SERGIO FRANZI

SE oyó el sonido de la campanilla del teléfono. Gracia Argenti tiró sobre el sofá el libro que estaba leyendo y corrió en procura del auricular. Una voz de hombre se dejó oír desde el otro extremo del cable.

— Buenas noches, señora.

—¿Quién habla?

—Un amigo suyo de hace unos pocos días y demasiado tímido para que se atreva a ir a verla, y demasiado impaciente para resignarse al silencio que el respeto que se debe a una joven y encantadora señora que se quedó viuda desde hace unos meses, le impondría.

—Pero..., ¿quiere decirme quién es usted?

—¡Adivine!

—Si no me dice en seguida quién es usted, corto la comunicación.

—¡No sea usted tan mala!

—Contaré hasta tres, y después... Uno..., dos...

—Bueno; oiga usted, hagamos así: yo le diré dónde nos hemos conocido y usted me dirá quién soy yo. ¿Le conviene esta... transacción? ¿No contesta? ¿No? Entonces accede. He tenido el gran honor de haberle sido presentado el jueves de la semana pasada, por la noche, en la recepción del señor Sandoval. ¿Recuerda usted?

— Pero... durante la velada del jueves me fueron presentados dos señores, uno joven y el otro... de más edad. ¿Cuál de los dos es usted?

—¡Ah, eso no! Atengámonos a lo pactado. ¡Ahora le toca a usted! ¡Adivine!

—Pero así, tan de repente, no puedo. No sabría, francamente, cuál sería de los dos.

— Entonces, otra transacción: si usted, que es tan bondadosa, está dispuesta a escucharme, ahora que para usted ya no soy un desconocido, antes conversaremos un poco: le diré una parte de todas aquellas cosas que tengo que manifestarle y que desde el jueves han nacido en mi cerebro. ¡No se ría usted! Sí, han nacido, porque el hecho de haberla conocido yo a usted ha obrado el milagro de que mi cerebro se haya vuelto un jardín, y los pensamientos que usted hizo nacer en él se han trocado en tiernas y perfumadas flores...

— Si yo no poseyera una discreta dosis de presunción, pensaría que tiene usted ganas de bromear.

— No; no piense usted una cosa que ofendería ante todo a usted misma, y después, en seguida después, a mí. ¡Créame usted! Quisiera poder encontrar palabras nuevas, más puras, más delicadas, porque me parece que las que son del dominio de todos, las que han sido dichas un infinito número de veces, echan a perder el frescor de los sentimientos que usted ha sabido suscitar en mí...

— Pero, entonces, es francamente una declaración que usted quiere hacerme, una de esas declaraciones que nuestros padres solían enviar acompañadas de una cesta de flores.

— Sí; y eso, el temor que tenía yo de aparecerle a usted a la moda antigua, es lo que me hizo desistir de hacerlo. ¡Como ya no se estila!

— ¿Lo añora usted? Yo también, y todas las mujeres, creo, lo piensan como yo.

— Pues entonces mañana le enviaré un ramo de rosas...

— De color de rosa...

— Eso quería decir yo: rosas color de rosa, atadas con una cinta del mismo color... ¿Me lo permite usted?

— Sí... Y ahora le apuesto a que adivino quién es usted.

— Veamos.

— Usted es aquel joven alto, morocho, que desde el jueves pasado encuentro a menudo, quizá demasiado a menudo, en los alrededores de mi casa. ¿He acertado? ¿Ya no contesta usted? ¿Cómo? ¿Adiviné?

Del otro lado de la línea la voz del hombre, que había tomado inflexiones algo roncas, contestó:

— Sí.

— Y ahora, reciba usted mis saludos. Para un primer coloquio *tête-à-tête* ha sido, sin duda, un poco largo. Le permito que me haga una visita..., pero corta, ¿eh?, el viernes. ¿Está usted conforme?

— ¡Gracias! Mañana le enviaré las rosas.

★ ALBERTO Loreda apoyó lentamente el auricular sobre la horquilla niquelada. Se levantó y fué a colocarse ante un espejo de pared que le devolvió su imagen deformada; tuvo un movimiento de fastidio y fué a plantarse delante de otro espejo: por primera vez advirtió que sus cuarenta y nueve años comenzaban a asomarse: los ojos algo hundidos, las sienes grises, y alguna que otra huella que el tiempo y la vida... vivida intensamente dejáronle impresas en el rostro, se habían vuelto harto visibles para que su figura constituyera todavía una atracción.

Se encogió de hombros, sonrió, descolgó el sombrero y tomó el bastón. Mientras se encaminaba para (Concluye en la pág. 65)

PARA SER HERMOSA

Por DORIANNE

TONOS EN UN MAQUILLAJE PARA PRIMAVERA

● Esta temporada hay infinidad de atractivos y brillantes matices: morados llamativos, rojos claros, azules radiantes, verdes suaves... Para llevar estos tonos con acierto tenemos que pensar en el maquillaje adecuado.

Los colores usados en los lápices de labios, coloretes y esmaltes para uñas, lucen fuera de tono cuando se comparan con la nueva gama de matices de primavera.

Si se quiere comenzar bien, se cambiarán los tres cosméticos que se han estado usando durante el invierno y se los conseguirá en los nuevos tonos. Es algo muy interesante ver unas bonitas uñas con un brillo radiante, en contraste con labios suaves y aterciopelados del mismo tono. O por lo menos, matices combinados. Las mejillas, por supuesto, deben ostentar el mismo color, si es que se emplea, para completar la visión de un conjunto armonioso.



HAY QUE DEFENDERSE DEL VIENTO

Los días podrán ser muy lindos en primavera, pero los remolinos de aire y ese viento odioso conspiran contra nuestra belleza. Proceda así para defenderla.

● Aplique a su cutis leche de miel y almendras para evitar que se paspe. Haga un poco de derroche y empléela con abundancia.

● No use "rimmels" baratos. Una pequeña partícula de polvo que entre en los ojos irritará la vista, y con el cosmético corrido su aspecto será lamentable. Un "rimmel" de calidad se soporta mejor si se le llenan los ojos de lágrimas, y en último caso no los irrita.

● Use un peinado "flou", nada elaborado, que pueda arreglarse en cualquier momento con dos golpes de peine.

●

TONOS DE CREMA BASE Y POLVO

En vista de que su cara debe aclararse, también la base y los polvos de arroz deben usarse más claros. Si puede comprar una caja de polvos que haya sido mezclada científicamente para combinar con su piel, hágalo sin vacilar. Si ello no le es posible, experimente entonces con los tonos que tenga en su casa. Quedará sorprendida de lo necesario que es combinar el tono de los polvos y la pintura de labios para lograr un efecto perfecto. Colóquese frente a una luz potente o en lugar donde pueda juzgar con entera libertad el estudio de su cara para determinar cuál es la mezcla más favorable a su cutis.

Respecto a los nuevos tonos, hay un nuevo matiz, el "English Tint", o sea tinte inglés, indicadísimo para rubias y sobre todo para caras jóvenes. El "Light Coy" es, en cambio, lo que conviene a caras de cutis claro, ojos castaños y cabello castaño claro u obscuro.

El "Parisian" es un tono al que puede aplicarse el mismo término que para cierto tipo de jazz, puesto que es un tono "hot" indicadísimo para morenas con tez pálida, y queda espectacular en el tipo irlandés, de cabello obscuro y ojos claros.





Ha llegado el buen momento para ejercicios de tensión efectuados al aire libre. Un pantaloncito y un chandail constituyen la vestimenta más apropiada.

MATICES PARA LAS UÑAS

Los modernos esmaltes para las uñas vienen en colores rosados para combinar con vestidos de estampados florales y en tonos cobre para los vestidos en verde. También otro color favorito es el bronce para llevar con trajes color rojo claro, aunque debe usarse con moderación, pues es de mucho efecto. El tono rosa es más refinado y, por lo tanto, más adecuado para el uso diario. Por lo regular el esmalte para uñas se lleva de acuerdo con el tono del color para labios, pero lo importante es hacer una buena armonización.



●

●

NECESIDAD DE COMER LEGUMBRES

● Para limitar el consumo de carnes y pastas, aumentando en cambio el de legumbres crudas o cocidas, es un buen sistema el de racionar la cantidad de carne que ingerimos, privándonos de ella durante tres días por semana. Estas restricciones nos llevan a un equilibrio de alimentación perfectamente normal, y que está muy lejos de llegar al mínimo vital de calorías alimenticias. Pronto nos daremos cuenta de que vivimos muy bien durante esos tres días sin carne. Al principio eso desorganiza la composición de los menús cotidianos, pero pronto el organismo se habitúa y ya no la reclama. En esta época, sobre todo, la ocasión es propicia, porque se encuentran las verduras más diversas, aparte de frutos bien maduros.

ACEITE DE MANI PARA LA PIEL

Con el viento que se levanta en primavera nuestro cutis, sobre todo si es de tipo seco, necesitará como nunca una buena lubrificación.

A ese objeto, nada será más apropiado que el tratamiento hecho a base de maní. Tratándose de aceites comestibles, es muy común que rechacemos la idea de reemplazar a los aceites de oliva por los de maní, pero tratándose del cutis, está comprobado que ganaremos en el cambio, ya que el aceite de maní contiene mayor cantidad de vitamina D.

Pero es preciso recordar que en ningún caso basta con la aplicación de aceite.

Lo que debemos hacer es atraer previamente una buena cantidad de sangre a la superficie cutánea, y para ello nada mejor que el calor.

Un baño de vapor colocando la cabeza sobre un recipiente con agua hirviendo y cubriendo con una toalla puede ser una manera eficaz de proceder.

Pero más cómodo resulta darse un fomento, mojando en agua caliente una toalla o franela común. Cuando su temperatura sea soportable, se coloca sobre el rostro y se deja por espacio de dos o tres minutos.



¡No son sus ojos!... Es la primavera

(Continuación de la pág. 5)

—Se dice que sus aventuras no se pueden contar.

—No toma el amor en serio. Para él las novias son caprichos.

Marta las dejaba decir, inalterable. Pero en su interior subían lenguas rojas y un humo negro en que se consumía. Entonces, desolada, buscaba en ella el amor lejano de Enrique. Pero siempre quedaban entre ellos, suspensos, los ojos de Roberto, tenaces y encendidos.

La primavera andaba suelta, en la risa de las muchachas, en los piropos espumantes, en el grito de los niños y en los pájaros que sacudían la siesta de los parques. El cielo era de un azul inquieto, atolondrado. Las hojas de los árboles nacían en verde oro, y una que otra rosa se anticipaba en algún jardín. Marta respiraba un aire más liviano. Su vida era aquella hora del conservatorio, y sólo cuando a sus ojos se apretaba la mirada de Roberto, madura ya de promesas.

Las cartas de Enrique eran más y más insistentes. Acaso porque ella le escribía con desgano, sin una protesta contra la prolongada separación. El veía acercarse la hora de su realización, tan seguro de sí mismo como de ella.

Otro día Roberto le alcanzó un cuaderno. Sus dedos se rozaron. y Marta sintió que una recóndita angustia la abrasaba hasta los pies. Dolida de sí misma, apenas le dió las gracias. Se temían ya. Estaban tan cerca del amor, que hubiera bastado una sonrisa, una flor, una palabra, cualquiera de esas pequeñeces primaverales, para precipitarlos. Se ignoraban y, sin embargo, sufrían ya la necesidad de verse.

La primavera de los campos traía a la ciudad un vaho ardiente de pastizales en flor, y claras abejas perdidas se daban contra los cristales.

Sorpresivamente llegó Enrique. Su presencia mató algo en la vida interior de Marta. Llegó con los ojos en llama, enardecido por el triunfo y la seguridad de abarcarla definitivamente. ¿Qué decirle, si aquel había sido el sueño de toda su vida? Su júbilo era confiado y absoluto. Marta se dejó llevar, envolver, incapaz de resistirse al destino que la definía.

—No volverás al conservatorio. Esta misma semana nos casaremos.

La tarde anterior — la última tarde — los ojos de Roberto habían buscado como nunca los suyos. Estuvo por acercarse a ella. Le había visto titubear. Y así se había quedado atrás, para siempre, nada más que con sus ojos inquietantes.

Cuando Enrique salió, Marta se acercó a la ventana y apoyó la frente en los cristales. En el jardín vecino coloreaban ya los primeros capullos. Los pájaros se atrevían más alto, y el cielo transparentaba su frescura azul.

En lo hondo de sí misma aún sentía la fijeza enamorada de los ojos de Roberto, y su desmedida turbación. Quiso desprenderse de aquel sueño, y se dijo a guisa de consuelo:

—¡No! ¡No son sus ojos!... Es la primavera...

Allá, en lo alto, latía ya la primera estrella. Era como la mirada de Roberto, tenaz en ella, con la sugestión de las cosas imposibles.

Suspiró y cerró la ventana. Serenamente se volvió a enfrentar la vida.

Una amistad de sugerencias históricas

(Continuación de la pág. 7)

distancia, aún temerosa y sobrecogida ante el valor legendario del hombre que yace muerto.

La Delfina se desprende del grupo y se acerca a su amado. Tomándole la cabeza lo contempla extasiada, sin convencerse aún que la tragedia ha culminado.

Luego, con la rapidez de la desesperación, se incorpora, de un salto monta a caballo y huye, huye alocadamente hasta lograr salvarse, cumpliendo así el último deseo de "El Gran Entrerriano".

A ella, que fué la dulzura y el placer en la vida azarosa del caudillo, Blomberg le cantó estos versos:

"Duerme Delfina Ramírez,
que por ti y tu capitán,
están llorando los sauces
a orillas del Uruguay."

CON el pasar de los años, a la época turbulenta del caudillismo siguieron los días de la organización más apacibles y fecundos; con ellos la familia argentina fué disipando los rencores y disciplinando en el trabajo sus pasiones y sus anhelos.

POR eso cuando en Santa Fe, hace poco, se encontraron los dos amigos, descendientes de los actores de estos episodios de la historia nuestra (pues el general D. Pedro P. Ramírez, presidente de la Nación, es sobrino - bisnieto de "El Gran Entrerriano"; y el general D. Estanislao López es bisnieto de "El Patriarca de la Federación"), hemos visto en esto un símbolo de la larga era de concordia nacional.

SOLUCIONES

(Continuación de la página 22)

COCKTAIL DE LETRAS (Universalidades)

1. Recua
2. Jauria
3. Selva
4. Caserio
5. Tribu
6. Majada
7. Claustro
8. Banda
9. Alameda
10. Montonera
11. Rebano
12. Bosque
13. Escuadra
14. Biblioteca
15. Bandada
16. Concejo
17. Asamblea
18. Regimiento
19. Turba
20. Comision

PUEDE USTED...

1. Cara — Cabra
2. June — Junio
3. Mula — Muela
4. Araña—Maraña
5. Taco — Tacho
6. Pero — Perro
7. Pío — Piso
8. Caldo — Cálido
9. Jugo — Juego
10. Banco — Blanco

PRUEBA LITERARIA

1. Porcia
2. Rurik
3. Edmundo Dantés
4. Harpagón
5. Antinea
6. Efraín
7. Puck
8. Yago
9. D'Artagnan
10. Margarita Gautier
11. Dulcinea
12. Marco Vinicio.

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

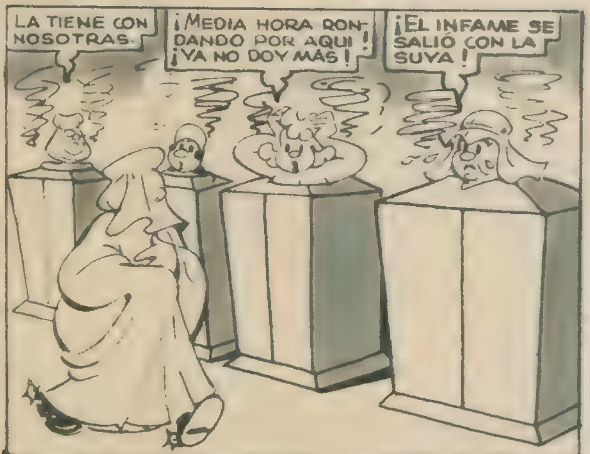
NECESITO CIEN PESOS PARA SACAR UN ABONO DE BAÑOS TURCOS. SI LO HACE LIBERTAD LAMARQUE ¿POR QUÉ NO HE DE HACERLO YO TAMBIÉN?

AHÍ VAN. PERO QUIERO ESTAR YO PRESENTE PARA VER SI ES CIERTO.

























La Paja en el Ojo Ajeno...

Correo Argentino	Franqueo a pagar Cuenta 20
	Tarifa reducida Concesión 20

Semanalmente se premiará con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. Y a los fines del cobro, los premiados presentarán una copia de la carta con que se acompañaba el envío de la perla.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Juan J. Villar **(Capital),** ***Josefina Backer*** **(Chivilcoy) y** ***Stradivarius*** **(Lincoln, F. C. O.)**

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual
Nº 049217

LOS pesimistas de todas las épocas han sostenido que las mujeres no tienen pie ni cabeza. Algunos más contemporizadores, y que al mismo tiempo tenían que pagar las cuentas del zapatero, no se atrevían a sostener en forma integral la carencia de ambos extremos y se conformaban con poner en duda la existencia del más alejado del suelo. Las redactoras de *Vosotras* les dan la razón. Los caballeros rendidos que decían:



—A los pies de ustedes, señora.

solían desconocer cuánta cortesía tenían ellos y cuántos pies ellas. No ignoramos que abordar este tema es casi tan peligroso como buscarle tres pies al gato, y por ello iremos de inmediato a la reproducción de este consejo aparecido en la citada revista el 13 de agosto, sobre la manera de economizar zapatos:

Un consejo que da espléndidos resultados es el de no usar todos los días el mismo par, sino alternarlos constantemente. *Esta recomendación se refiere tanto a vuestros zapatos como a vuestros pies.* Otro consejo, bueno siempre, es el de meter hormas en el calzado que os acabáis de quitar.

También es prudente que los pies que os quitéis para usarlos alternadamente, los dejéis metidos dentro de esas hormas para hormas que son los zapatos. ¡Ah!, se nos olvidaba agregar que ni por distracción salgáis, aunque los tengáis de repuesto, como insinúa el colega, con más pies de los dos que aconseja la moda de todos los tiempos.

•



DE repente empezamos a recibir cartas de Chivilcoy en cantidad insospechada. Y todas ellas contenían su pizca de razón y su sobra de ella, pues la pizca era un recorte de *La Razón* de esa ciudad, publicado el 12 de agosto, y la sobra de indignación ante este increíble título:

¡QUE TREMOLE HOY LA BANDERA *TRICOLOR!*

Convecino: embandere hoy su casa con el pabellón *azul y blanco*...

Y por si cupiera duda, repetían al final del suelto:

¡Que tremole hoy la bandera *tricolor*, en homenaje a los héroes de la gran epopeya!

La mayor parte de los comentarios chivilcoyanos son irreproducibles en esta prudentísima página. Pero os bastará saber, queridos lectores, que al que le añadió uno a nuestra bandera le ponían de todos los colores.

★



HAY ecos tan bien educados, que uno les pregunta desde la montaña de enfrente una de esas cosas tan inteligentes que se les suele dirigir a los ecos. Por ejemplo:

—Hola, ¿qué tal?

Que es todo lo más que se les ocurre a los turistas, y el eco, sin perder la línea, les responde:

—Bien. ¿Y usted? ¿Y la familia?

Viajeros hay que nos aseguran que en Suiza funcionaban antes de la guerra ecos poliglotas, aunque, claro está, con un ligero acento regional. Puede que esto sean exageraciones, pero de todas maneras son preferibles esos ecos a los contundentes que se estilan en nuestra Corporación de Transportes, según se deduce de una noticia de *La Nación* del 16 de julio. Cierto pasajero de tranvía manifestó su protesta por cualquier motivo, y

De tales manifestaciones se hicieron eco el guarda* Evaristo González, español, de 51 años, y *el motorista* Wenceslao Laurenzak, polaco, de 33, *quienes decidieron acallar las protestas de Milanesi atacándolo a golpes.

¿Tiene un eco derecho a acallar a quien lo suscita? ¡Ecco il problema!

•

ROBERT Readick es un jovenzuelo que ha hecho carrera en el cine. Al menos así nos lo dice *La Capital* de Rosario del 14 de julio. Y parece que tiene condiciones excepcionales, según esas noticias:

Posee *excelente voz, entre soprano y bajo*, y a pesar de su juventud, pues su rostro demuestra que comenzó a afeitarse recientemente.

¡Bah! Si comenzó a afeitarse hace poco, no es raro que tenga esa voz fluctuante entre soprano y bajo, característica de los cacareantes mozalbetes que están en el período de la muda. Pero alguna vez tendrá que decidirse por una u otra voz, porque tener una voz entre soprano y bajo es algo tan preciso como decir que un color está entre el infrarrojo y el ultravioleta.

•



ASI como Ricardo Wágner soñaba con una fusión armónica de todas las artes en su ópera, existen wagnerianos deportivos que aspiran secretamente a integrar todas las actividades de ese orden en una sola síntesis. Han comenzado por los dos deportes más populares. Por eso *Córdoba* del 19 de julio refiriéndose a los partidos de fútbol, decía:

Realizóse el sábado en Buenos Aires una nueva *reunión correspondiente al Campeonato de Segunda División Ascenso, obteniéndose los resultados que damos a continuación:*

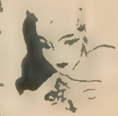
***Peso gallo:* Pedro Soria, de Tucumán, venció por puntos a Juan Malte, de La Plata.**

Y continúan con los demás pesos. En cambio, *Libre Palabra* del 3 de julio, al ocuparse del boxeo, escribía:

Francisco Suárez a quien venció luego de *una pelea* de indiscutida atracción y que por su calidad *quedará en los anales del fútbol argentino* como una de sus mejores demostraciones.

Después de esto, la afición, desorientada, no es extraño que se confunda y no sepa si son los partidos de fútbol los que necesitan sus correspondientes castañazos o si son los matches de box los que deben terminar a las patadas.

•



HE aquí una perla provocada por otra. Una perla inducida, como diría un físico. La hallamos debidamente engarzada en las páginas de *Radiolandia* del 5 de junio:

Con gran éxito acaba de debutar en *Cuba* Amanda Ledesma. Continuando la triunfal jira emprendida y de la cual dimos detallada cuenta a nuestros lectores, Amanda Ledesma acaba de reeditar en la *Perla del Pacífico*...

Hay que andar con cautela en la calificación de esta joya. Porque si en lugar de llamar a Cuba la perla del Pacífico, la hubieran llamado "la perla del Caribe", nos hubiéramos encontrado con una perla que no sería perla.

"AYESHA" — (Segunda parte de "ELLA")

La inolvidable creación de H. RIDER HAGGARD

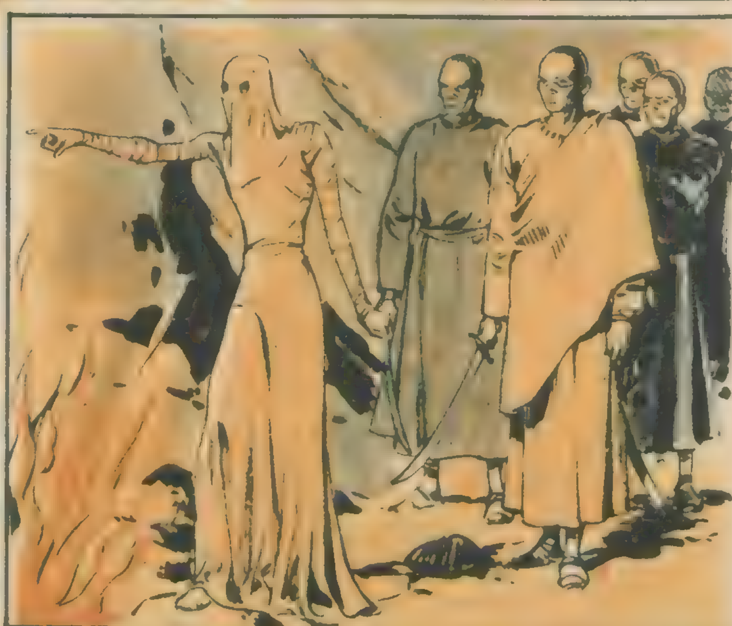
"EL PODER DEL GUIA"

Interpretada por el dibujante JOSE LUIS SALINAS



191 No bien los componentes del salvaje grupo salieron de la estupefacción en que los había sumido la audaz intervención de Leo, reaccionaron furiosos. Lo mismo que fieras se lanzaron sobre Holly y Vincey. Horacio fué desmontado en un abrir y cerrar de ojos; en cuanto a Leo, éste quedó literalmente aplastado por el peso de los que se le echaron encima. Decidido a vender cara su vida, trató de desasirse de aquel abrazo de muerte para herir a alguno de los agresores...





192 - 193 Las tremendas fuerzas de Holly no iban a sostenerlo mucho tiempo en aquella lucha desigual. Desde el principio de sus aventuras nunca se sintieron más cerca de la muerte ambos amigos. Jadeante y luchando con desesperación, Holly comprendió que todo estaba perdido. Pero en ese instante se produjo lo inesperado. Los salvajes abandonaron la lucha que tenían ganada, con un movimiento de terror. Al volver la cabeza, asombrado por aquel repentino cambio, Leo vió que el misterioso "Guía", el inexplicable fantasma, aparecía en escena rodeado de un grupo de hombres que lo mismo podían ser guerreros que sacerdotes. Con un ademán imperioso, el "Guía" señaló a los salvajes; y los hombres que lo rodeaban, con una serenidad y una calma más impresionantes que la cólera o la indignación, se aprestaron a obedecerle con fría y firme determinación...





194 - 195 La salvaje tribu debía conocer por experiencia el poder de aquellos hombres, porque su panico fué total. El gigantesco hechicero, que poco antes parecía omnipotente, cayó a los pies del "Guía" implorando piedad. El sacerdote que acompañaba al fantasma, habló y dijo: — "Emisario", tú tienes la justicia. ¡Dicta tu veredicto!... — Entonces el "Guía", o "Emisario", sin pronunciar palabra, con un solo gesto obligó al hechicero a levantarse. Cuando éste estuvo de pie, tendió el brazo en un gesto imponente; su índice, vibrante de una fuerza desconocida, señaló el pecho del gigante. Y ocurrió algo inaudito: aquel coloso palideció, se puso a temblar como un niño, y luego, como fulminado por un rayo, cayó pesadamente al suelo... ¡muerto!...

En el próximo número: "LA EXTRAÑA CIENCIA DEL SACERDOTE OROS"

Resumen de Nuestra Historieta "AYESHA"

Años hacia que Horacio Holly y Leo Vincey habían vivido la trágica aventura de las cavernas de Kor. Mucho tiempo hacía que los dos amigos se habían retirado a una casa de Cumberland, esperando en aquella soledad que se cumpliera la promesa de ELLA, la amada inmortal de Leo Vincey, quien le había prometido volver después de la trágica experiencia que la había convertido en una horrible momia de dos mil años. Pero aquella misma noche, Leo Vincey relata a Holly el sueño que ha tenido: Ayesha se le ha aparecido, y llevándolo en un largo vuelo a través del espacio, ha terminado por detenerse sobre una alta montaña, la cual termina en un pico que tiene la forma de la "cruz ansata", o sea el símbolo de la vida de los antiguos egipcios. Entonces ambos resuelven partir en busca de ELLA.

Después de dieciséis años de vagar por las soledades y desiertos del Tibet, Holly y Vincey están a punto de perecer de hambre. Entonces descubren un monasterio de lamas, quienes los reciben amistosamente y los dos viajeros se salvan así de una muerte segura. Viviendo ya en el monasterio, descubren un manuscrito en el que se habla de una sacerdotisa inmortal que cierto pueblo de los alrededores adoró, hace siglos, bajo el nombre de "HES" o "HESEA".

Después de algunas aventuras, desde un pico cercano al monasterio, Holly y Vincey, una noche, descubren con gran emoción la presencia de un lejano rayo de luz que, iluminando la cima de un monte, les muestra el símbolo de la "cruz ansata".

Desde ese instante sólo piensan en llegar hasta la misteriosa montaña. Y en los primeros días de la primavera, Holly y Vincey abandonan el monasterio.

Luego de varias incidencias, ambos caen en una corriente de agua que los arrastra hasta la orilla opuesta. Y allí, a punto ya de ahogarse, son salvados por una extraña pareja, compuesta por un anciano y una mujer de deslumbrante belleza, y que resultan ser el mago Simbri y la Khania Atene, esposa del Khan de Kaloon.

Llevados a una extraña habitación, excavada en las rocas, Leo y Holly son depositados en sendos lechos y caen en una especie de desmayo, producido por el agotamiento y la fatiga.

Al día siguiente, dos criados se presentan en el cuarto y los invitan a prepararse para partir rumbo a la ciudad de Kaloon.

Durante el viaje se enteran de algunos pormenores de la vida del país, y al llegar a las proximidades de Kaloon sienten los aullidos de una feroz jauría y ven aparecer un jinete perseguido por ella. El mago Simbri les dice que son los "mastines de la muerte", que el Khan de Kaloon emplea para dar muerte a los criminales.

Los perros alcanzan al fugitivo y lo despedazan a la vista de los viajeros, mientras el feroz Khan celebra a carcajadas aquel horrible espectáculo.

Horas después los viajeros llegan al palacio de Kaloon y asisten a una fiesta de la corte. La Khania se muestra muy amiga de los extranjeros, y acompaña a Leo y a Holly en largos paseos a caballo.

Cierta noche, el mago Simbri invita a los extranjeros a comer en sus habitaciones. Durante la comida, Simbri y Atene revelan a Leo que, según el horóscopo consultado por el mago, Leo Vincey matará al Khan de Kaloon.

En ese momento el propio Khan Rassen entra en la habitación. El mago los apostrofa violentamente y se retira en compañía de la Khania Atene. Después de esta escena, el Khan les propone a Leo y Holly ayudarlos a fugarse. Ambos aceptan y se inicia la huida. Rassen los acompaña hasta el río donde Leo y Holly, junto con sus cabalgaduras, suben a una barca para ganar la orilla opuesta. Después de alejarse durante todo el día, Leo y Holly descubren que Rassen los ha traicionado, untando los cascos de los caballos con una substancia aromática capaz de dejar una huella susceptible de ser seguida por "los mastines de la muerte". Poco después el Khan los alcanza con sus perros, y comienza la lucha. La jauría es dispersada y el Khan Rassen muere a manos de Holly. Y después de algunos incidentes continúan su marcha hacia la Montaña Sagrada, caminando por un misterioso valle...

Allí se les aparece una extraña figura: una especie de fantasma cubierto de velos blancos que les sirve de guía y los conduce por un camino secreto hacia la cumbre de la Montaña Sagrada.

En cierto momento de su viaje, Leo y Holly descubren una extraña reunión y son atacados por un grupo de furiosos salvajes.

LOS FIGURINES CON MOLDES

(Ver pág. 74)

INSTRUCCIONES Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números. — La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín**, cubriendo su importe a esta dirección:

Los moldes se remiten franco de porte	**MOLDES "EL HOGAR"** CANGALLO 962 — Buenos Aires U. T. Libertad 35 - 4408	Cerrado de 12.30 a 14.30

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

CUPON PARA SOLICITAR MOLDES

TALLE — BRAZO — ESPALDA — BUSTO — LARGO MANGA — LARGO TOTAL

Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos Nos ...., publicados en EL HOGAR de fecha............, de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto........... Cintura........... Cadera...........

PARA MEDIDAS Y ARMADOS
(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto....... Cintura....... Cadera....... Largo total de frente........ Largo de manga........ Talle........
Brazo...... Espalda...... Largo total de espalda......
Nombre de la solicitante ....
Calle .... Nº..........
Localidad .... F. C..........
Provincia ....
....
(FIRMA)

Las medidas se tomarán en la forma como indican las figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo y por la parte más saliente.

El ocaso de don Juan

(Continuación de la pág. 59)

salir, se oyó el sonido del timbre de la puerta de calle. Abrió y se encontró frente a uno de sus amigos íntimos, el cual se disculpó:

—¿Molesto? ¿Ibas a salir?

—No, Pablo; es decir..., no importa. Entra y charlaremos un rato.

Los dos se sentaron en un sofá del saloncillo y quedaron un tiempo en silencio. Pablo echóse a reír:

—¡Si a esto le llamas charlar un rato!...

—Tienes razón. Discúlpame, pero es que me estoy poniendo viejo y también taciturno. Es el ocaso. Sin embargo, he caído en la cuenta de que todavía puedo embarcarme en una aventura, quizá la más hermosa de mi vida, por ser desinteresada. Es la única aventura que ya no puedo escribir en mi carnet, porque la mujer con quien quisiera casarme, y con la que me hubiera casado si hubiese tenido la suerte de encontrar una igual cuando todavía estaba a tiempo, es mucho más joven que yo. Además..., hay otro que tiene muchas probabilidades de éxito y del cual ella aceptaría el galanteo.

—¿Y quién es?

—Tú la conoces y andas loco por ella, si desde cuando la conociste has buscado por todos los medios de encontrarla diariamente y hasta varias veces en el día.

—Pero ¿estás loco? ¿Quién te lo ha dicho?

—Ella misma. Pero no lo sabe. Ella cree que te lo ha dicho a ti.

—¿Qué me cuentas? No te comprendo.

—Bueno, no importa si no me comprendes. Fíate de tu amigo; de mí. ¡Le he telefoneado hace un rato, la he cortejado, le pedí que adivinara cuál de nosotros dos yo fuera!...

—Sigo tan enterado como antes.

—Ya irás comprendiendo. Escucha. Ella, cuando yo le hablaba, ha pensado en ti, ha creído que eras tú, porque así lo deseaba, y quedó lo más conforme. He ahí el motivo por el cual te dejo el lugar a ti: porque te corresponde, porque tú eres la juventud y porque he dicho que ésta es la más bella de mis aventuras. La alegría que se te pinta en la cara me recompensa de la leve amargura que sentí hace un rato. Y ahora, ¡adiós! Ella te espera el viernes próximo, y mañana envíale un ramo de rosas color de rosa, atadas con una cinta rosa.

SOLUCION AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 11

(Continuación de la pág. 57)

Tome con el A. de D., descarte de su mano un pequeño P., juegue el T. de la mesa, tome con el J., juegue A. R. de T., descarte 2 D. de la mesa. Juegue A. R. de P. — P pequeño falle con el 5 o el 9 de C. en el caso de que Oeste fallará con el 2 o 6. D. de la mesa y falle. — P. y falle con el 9 o el 5 que ha quedado en la mesa. D. falle con la carta necesaria. T. falle con el R. de C. — D. y la Q. de Este estará en coup, con lo cual usted hace todas las bazas, cumpliendo su contrato.

PARA LA GENTE MENUDA

(Dibujos exclusivos de "El Hogar")



NACIONES DE AMERICA

URUGUAY

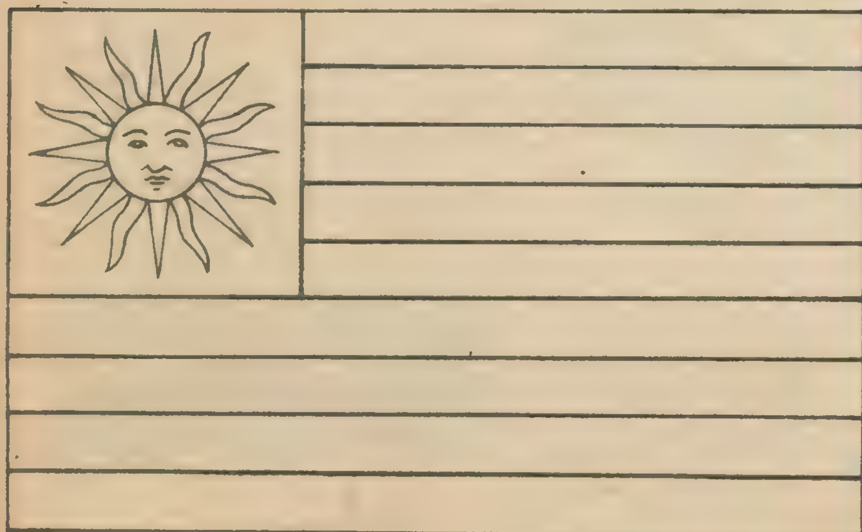
LA República Oriental del Uruguay, nuestra vecina del Plata, tiene por límites: al norte, el Brasil; al este, el océano Atlántico; al sur, el río de la Plata, y al oeste, la República Argentina. Su extensión total es de 186.926 quilómetros cuadrados. Tiene una población superior a 2.100.000 habitantes. Su capital es Montevideo. Fiestas nacionales: 19 de abril, conmemoración de los 33 Orientales. 18 de julio, jura de la Constitución. 25 de agosto, declaración de la Independencia.



Pasemos ahora a los símbolos nacionales. Para aplicarles el color deben ustedes seguir atentamente estas indicaciones: En la bandera el sol es color oro. Las franjas son blancas y celestes, alternadas, siendo la superior blanca, la segunda celeste, la tercera blanca, y así sucesivamente.

En el escudo el sol es color oro. Las ramas, una de laurel y otra de olivo, totalmente verdes, y unidas en sus extremos inferiores por un lazo de cinta celeste. Todo esto sobre un fondo gris muy clarito. La parte central del escudo está dividida en cuarteles. El superior izquierdo lleva un fondo azul, siendo la balanza color oro. En el derecho, el cerro es verde; la fortaleza que aparece en su cúspide queda en blanco, el agua tiene bandas blancas y celestes; el fondo es plateado. En el cuartel inferior izquierdo, sobre un fondo plateado, aparece un caballo muy obscuro, casi negro. En el último cuartel el fondo es azul, sobre el que se ve un vacuno de color oro.

De las dos bandas que sirven de marco al escudo, la primera, o sea la exterior, es de tono gris claro, similar al que sirve de fondo a las ramas de laurel. La interior queda en blanco.





PARA PONER EN CLARO

Si ustedes observan atentamente el grabado, notarán que entre este complicado conjunto de líneas se ocultan algunos objetos. Para que se destaquen claramente, les bastará llenar con un lápiz las líneas que sobren.

LA COCINA DE "EL HOGAR"

PANACHE DE VERDURAS EN TARTA

Ingredientes: *TARTA. Doscientos gramos de harina, cien gramos de manteca, una yema, sal, pimienta. — RELLENO. Seis atados de espinacas, un cuarto de quilo de chauchas, un cuarto de quilo de arvejas, tres papas, tres zanahorias, cien gramos de manteca, sal, pimienta.*

Preparación: TARTA. Con los ingredientes indicados, preparar una masa; dejarla descansar media hora, al cabo de ese tiempo estirarla con el palote y forrar con ella un molde para tarta, rellenarlo con porotos y cocinar en horno de temperatura regular. Cuando la tarta esté cocida, sacarle los porotos y



dejarla otro rato en el horno para que se seque. Desmoldarla una vez fría. Limpiar, pelar y lavar por separado las verduras. Preparar las papas y las zanahorias a la cucharita. Cocinar las verduras por separado en agua hirviendo y sal; una vez cocidas, refrescarlas y escurrirlas. Saltarlas luego una por una en manteca; condimentarlas con sal y pimienta; acomodarlas en la tarta, la que ya se tendrá cocida, y colocar en el horno hasta el momento de servir para que todo se mantenga caliente.

•

CREMA DE BATATA

Ingredientes: *Batatas, azúcar refinería, una barrita de vainilla, cola de pescado.*

Preparación: Elegir batatas de cáscara colorada y grandes; pelarlas, lavarlas y rasparles las partes negras; volverlas a lavar y cortarlas en trozos. Cocinarlas en agua hirviendo; una vez cocidas, escurrirlas bien y pasarlas por cedazo. Ya hechas puré, pesar éste y colocarlo en un recipiente; si fuera posible, de cobre; añadirle por cada quilo de puré setecientos cincuenta gramos



de azúcar refinería, la barrita de vainilla y cocinar a fuego fuerte, revolviendo continuamente con cuchara de madera hasta que tome punto.

Si este dulce se hace en cantidad y quiere conservarse en latas, como el que se compra, agregarle por cada quilo de dulce veinte gramos de cola de pescado, previamente remojada en agua fría, un rato antes de que tome punto, al que se conoce cuando al revolver se ve el fondo de la cacerola. Una vez que el dulce tenga punto, volcarlo inmediatamente en las latas y dejarlo enfriar. Colocarle entonces un papel impermeable, tratando de que se adhiera al dulce, y taparlo. Pegar una tira de papel alrededor de la tapa para que no pase aire y guardarlo con la tapa hacia abajo.



La Página del Buen Humor

—Señora, ¿no tiene un pedazo de torta para darle a un hombre que no prueba bocado desde hace tres días?

—¡Torta! ¿No sería igual pan?

—Comúnmente sí, señora. Pero hoy es mi cumpleaños...

●

BUEN SISTEMA

Todos sabemos que en los cinematógrafos no se cumple la ordenanza que obliga a las damas a quitarse el sombrero durante la función. Sin embargo, sugerimos a los administradores de nuestros cines que adopten el sistema que adoptó uno en Nueva York. Antes de comenzar la función, se proyectó en la tela un cartelito que decía así:

"La administración de esta sala ha decidido permitir a las señoras de edad que permanezcan con el sombrero puesto durante el espectáculo".

De más está decir que no quedó ni una dama con el sombrero puesto.

●

IRONIA

El teatro estaba lleno, pero la obra que se estrenaba era muy mala. Al terminar el primer acto, muchos espectadores se levantaban para irse. Entonces, un crítico se puso de pie y gritó:

—¡Calma, señores! ¡Primero las mujeres y los niños!

●

LOGICA

Cuanto mayor es el número de abogados, más largo es el pleito. Y cuanto mayor es el número de médicos, más corta es la enfermedad.

HOMBRE APROVECHADO

En muchos clubes de golf los socios acostumbran poner sus nombres en la pelota, pues de esta manera, si se pierde y alguien la encuentra, le es devuelta. Enterado de esto, un nuevo socio puso así su nombre en una de ellas:

RAUL GOMEZ

Pero, pensándolo mejor, le añadió esto:

RAUL GOMEZ
Médico

Y ya puesto a pensar, su sentido práctico lo impulsó a completar así su obra:

RAUL GOMEZ
Médico
Consultas de 14 a 18 horas

MONOLOGO DEL HOMBRE QUE SE CASO CON UNA VIUDA

"Yo quedé viudo con cinco hijos y me casé con una viuda con seis hijos. Como el casamiento ocurrió hace cuatro años, tenemos tres hijos más, y el otro día mi esposa me llama toda apurada y me dice: "¡Por favor, querido! ¡Ven en seguida al patio!" Y yo, todo asustado voy y le pregunto qué ocurre; y ella me contesta: "¡Que tus hijos y mis hijos están pegando a nuestros hijos!"

Dicen que...

...en Nueva York hay un edificio tan alto, tan alto, que le han colocado bisagras para doblarlo por la noche a fin de que la luna pueda pasar. Y dicen también que los que viven en el último piso conversan todas las noches con las Tres Marías, contemplan a la Osa Mayor, toman leche de la Vía Láctea, y cuando están de buen humor, hacen cosquillas en las plantas de los pies de los angelitos.

●

UNA COSA ES CON GUITARRA...

—De manera, doctor, que si yo creo firmemente que estoy bien, estoy bien, ¿verdad?

—Así es.

—En consecuencia, si usted cree firmemente que yo le he pagado, ya se considera pagado, ¿no es así?

—¡Ah, no!

—¡Cómo que no! Si la fe es buena para un caso, también lo es para otro.

—En este caso, no. Porque hay una gran diferencia entre tener fe en la providencia y tener fe en usted...



—¿A qué viene eso de decirle a Carmen que soy un idiota?

—Hombre, perdona. Ignoraba que lo querías mantener en secreto.

●

Salió a la calle con una media negra y otra blanca. En su casa tenía otro par igual.

●

Menos mal

El músico callejero estaba en una cantina arrancando notas musicales a su humilde acordeón. Terminado que hubo, dió la gorra a un parroquiano para que iniciase la acostumbrada colecta. La gorra pasó de mano en mano, y al fin le fué devuelta al músico tan vacía como antes. Entonces, el músico, a tiempo que se retiraba de la cantina, exclamó:

—¡Gracias, señores, por haberme devuelto la gorra!...

Un soldado del ejército del duque de Marlborough adoptó el nombre de ese general. Enterado de ello, el duque lo mandó llamar y lo reprendió por su audacia.

—Yo no tengo la culpa, general — respondió ingeniosamente el soldado. — Si hubiese encontrado un nombre más ilustre que el vuestro, lo habría adoptado.

●

¡Oh, el amor!

(Drama en un acto)
Personajes: Ella y él.
Acción: La casa de ella.

Ella. (Terminante.) — *Es inútil, Adolfo. No te amo y jamás me casaré contigo.*

El. (Resignado.) — *Está bien. Y ¿qué hay de los regalos que te hice?*

Ella. (Friamente.) — *¡Te los devolveré!*

El. (Siempre resignado.) — *Ya sé que lo harás; pero ¿quién me devolverá los cigarros que le regalé a tu padre y las monedas que le di al caradura de tu hermanito?*

Hacía tanto frío en el Artico, que las palabras brotaban en forma de hielo de los labios de los exploradores. Y sólo cuando las freían podían saber qué se habían dicho.

●

Aquel productor de cine no podía comprender por qué para un personaje tan importante como Napoleón el director había elegido a un actor bajito.



Hombres hay a quienes no se les podría llamar desertores si abandonasen a su esposa. Se les debía llamar refugiados.

●

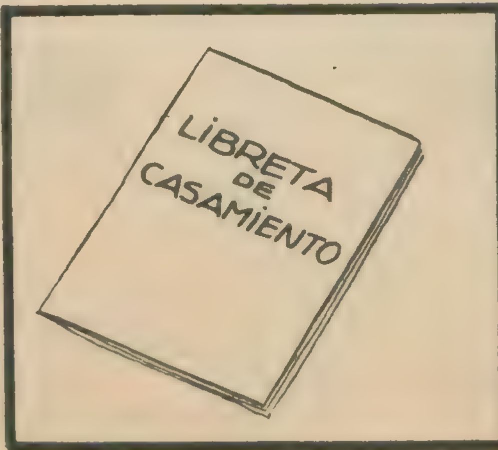
—¡Dame esa carta! ¡Tiene letra de mujer y quiero saber por qué te has puesto pálido al leerla!

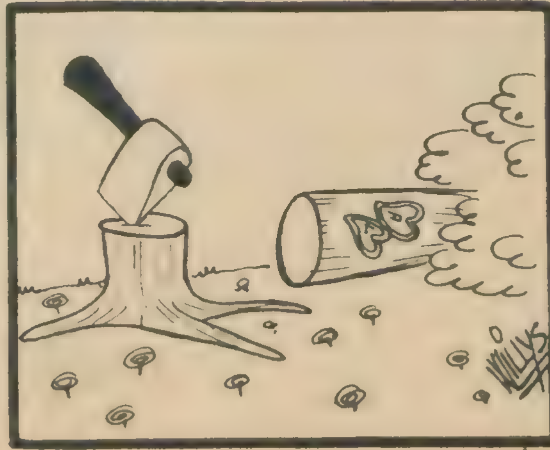
—Tómala, querida. Es la factura que me ha enviado tu modista...

SINTESIS

Por WILLYS







PRIMAVERA

COSITAS DEL TIEMPO

Por

VICTORIA JOUBERT

ELLA. — Los hombres, Pedro, me aburren.

El. — ¿Yo también?

Ella. — Tú eres Pedro.

El. — Gracias, Joaquinita. Aparte de los varones de la familia y de tus maestros, ¿cuántos conoces?

Ella. — El que vende perros en la esquina. Lo odio. Separa a los cachorritos de la madre apenas nacen, aunque mi tía le advirtió que debe dejárselos tres semanas. Dice que nadie quiere comprarlos crecidos.

El. — ¿Ningún otro?

Ella. — El hermano de tu novia.

El. — No tengo ninguna.

Ella. — ¿Elena?

El. — ¿Entonces te referías a Daniel?

Ella. — Pretende ingresar a mi grupo y es un vejestorio: cumplió veintitrés años.

El. — ¿Cuántos tienes tú ya?

Ella. — Dieciséis.

El. — Si la mucha edad es obstáculo para merecer tu simpatía, debo honradamente confesarme indigno de la tuya; soy del tiempo de Daniel, quizá unos meses mayor.

Ella. — Es distinto.

El. — ¡Me alegro! Pero ¿a qué debo la preferencia?

Ella. — No sé..., formas parte de esta casa, como el retrato de los abuelos y el piano del salón; están ahí y sería muy triste si faltaran. ¿Verdad que no te irás nunca?

El. — ¡Quién sabe, Joaquinita! No me une a ustedes ningún parentesco que justifique mi permanencia continua bajo el mismo techo. Estoy terminando mi carrera, y las cosas cambiarán.

Ella. — ¿No será siempre igual que ahora?

El. — Es que vengo aquí a estudiar con los muchachos. Compartimos nuestros hogares. Yo tengo un sitio en esta quinta y ellos viven con mi gente mientras están en la ciudad.

Ella. — ¿Sólo es por costumbre?

El. — Compañerismo. A nuestros padres respectivos les encanta y nos cuidan, vigilan y regañan en montón, según estemos en uno u otro domicilio. Por mi parte, estoy muy a gusto en cualquier lado; tal vez un poco más acá...

Ella. — Ha de ser a causa de los árboles y las flores del jardín.

El. — Nunca pensé en eso.

Ella. — En cambio, en la ciudad tienes a Elena.

El. — Eres demasiado chica para darme esa clase de bromas.

Ella. — ¿Te parece? Pues hay quien me considera señorita.

El. — ¡Daniel!

Ella. — Me manda versos y declaraciones de amor.

El. — ¡Le voy a dar una paliza!

Ella. — ¡Qué malo y valentón!

El. — Y lo contaré en la mesa a la hora del almuerzo.

Ella. — ¡Oh, Pedro, por favor, guarda el secreto! ¡Te juro que no le contesto, ni jamás lo haría!

El. — Es mi obligación hacer que te corrijan.

Ella. — La culpa es mía por tenerte confianza: ¡resulta que eres fastidioso, tan majadero y aun peor que los otros! No me hables más. Nunca volveré a dirigirte una palabra. Adiós, señor.

(TRES CARTAS DESPUES)

El. — ¿Qué guardas en el bolsillo, Joaquinita?

Ella. — Nada.

El. — Era un papel.

Ella. — Pedro, es incorrecto espiar a las damas.

El. — Ayer también escondiste uno.

Ella. — ¿Ah, sí? ¿Y anteayer?

El. — La misma escena.

Ella. — Te gustará, si obligas a repetirla.

El. — Simplemente paseo por la quinta.

Ella. — Y yo tomo sol sentada en mi banco predilecto.

El. — Al verme aparecer en el extremo del sendero, ocultas la carta que leías, sin disimular tu contrariedad por mi presencia.

Ella. — Podemos repartirnos el jardín; cada uno dispondrá del pedazo que elija. Después de todo, estamos enojados.

El. — No, Joaquinita, sigamos amigos; a nadie le he contado lo que ocurre con Daniel, según me pediste..., ¡a cambio de esa complicidad, permite que censure tu conducta: ¡debieras avisarle a tu mamá que Daniel te escribe!

Ella. — Es tarde, Pedro; lo ofendió mi silencio... Las últimas que llegaron eran unas líneas de despedida. Y a mí, que no me importaban sus frases tiernas, me ha enternecido saber que no recibiré ninguna ya...

El. — ¿Lloras?

Ella. — La vida ha terminado, estoy desengañada del mundo. ¿Cómo no he de verter amargas lágrimas?

El. — ¡Y hermosean tanto tus ojos!

Ella. — Lo dices para consolarme...

El. — Evidentemente.

(DIEZ CORREOS DESPUES)

Ella. — ¡Pedro!

El. — ¿Qué, Joaquinita?

Ella. — ¡Ese infame ha cumplido su amenaza!

El. — ¡Cielos! ¿Quién?

Ella. — Daniel.

El. — Respiro. Pensé en extorsionadores, bandidos; con el tono más que con tus palabras hiciste que en un segundo desfilase por mi imaginación toda la escala de la delincuencia.

Ella. — ¡Ni una letra hoy tampoco! No puede negar la sangre; su comportamiento actual es tan cruel como el de la hermanita contigo. Porque Elena te engaña.

El. — ¡Bueno! Elena se ha comprometido con un muchacho, lo cual no es traicionarme, ya que nada había entre nosotros.

Ella. — Antes no lo negabas rotundamente.

El. — Es que durante una época del corazón sentimos que todas las niñas son un poco novias nuestras y que en cualquier momento una será la definitiva. Elena, tal vez... O tú, que has crecido sin que yo lo notara, y para hacérmelo saber me celabas con Elena, y luego inventaste esa deliciosa mentira del amor de Daniel. Sé por el cartero que a la quinta no llega sino la correspondencia corriente, nada a tu nombre. No bajes la mirada, tu juego ha sido inconsciente, florecimiento contagioso de la primavera, que corre de planta en planta, de espíritu en espíritu.





Cartas de Nueva York



- **Charlas escritas.**
- **Cartas al paladar.**
- **Modas.**
- **Razón del vestido.**
- **Exigencias del uniforme.**
- **Vacaciones.**
- **Un soldado que espera.**
- **Noticias de Londres.**

Nueva York, septiembre de 1943.

QUERIDA MARIA:

MUCHAS veces empiezo a escribirte con la idea de tenerte a mi lado, y por eso charlo; grave pecado cuando se hace con papel y tinta. Tejo con palabras, recuerdos, impresiones y sospechas, y cuando quiero decirte algo exclusivamente para ti, dedicado a tu interés, entonces ya hay tanto papel escrito que me avergüenza agregar todavía más.

En parte corregida por tus amonestaciones cordiales, hoy empiezo directamente a hilar tu tela. ¿Por qué te gusta tanto hablar de la moda? Me dices que con eso haces historia. Sí, tienes razón; la moda, a pesar de su veleidad, constituye una expresión de las corrientes de los tiempos. La moda en tiempo de guerra, la moda actual, es una prueba más eficiente aún para demostrar que ese aparente capricho emana de una necesidad.

Un cuento al pasar. Hace días, la jefa de un batallón femenino — y sea dicho a la ligera que trabaja en una fábrica importantísima de aviones — les dirigió quejas a las muchachas porque las muy jóvenes habían adaptado el uniforme a su coquetería. "Los botones son para prender y cerrar, la gorra para cubrir la cabeza, el cinturón para sujetar la chaqueta y no para dibujar formas". Dicho la cual, se estiraron rulos, se levantaron descotes, se aflojaron cinturones y se enderezaron gorros.

Hay quienes pretenden que después de la guerra la mujer estará tan habituada a la severidad del vestido, que no podrá aceptar más accesorios y adornos vanidosos. Es imposible. Después de la guerra habrá tal necesidad de poner la nota alegre en todo, que las mujeres volveremos a buscar las armas que defiendan, sostengan y aumenten nuestra coquetería.

Si hay pueblos primitivos que usan vestimenta brevísima para ahuyentar al "koi"; si hay quienes sostienen que la ropa de luto se usa para atemorizar a los espíritus malignos que revolotean sobre los vivos cuando la muerte ha pasado cerca de los mismos — aunque la costumbre ha llegado a cubrir esta ingenua razón y ahora usamos luto sin saber por qué, es decir, con más ingenuidad todavía; — es prudente que después de la guerra busquemos colores llenos de vida, buen telón para cubrir tanta muerte...

El verano que llega no tendrá las características de los veranos de paz. Cada cual permanecerá en su casa, en su obligación, en su trabajo. A las playas se acercará el que pueda y el que las tenga muy cerca. Las residencias de verano, muchas convertidas en refugios de niños europeos o en hospitales de campaña para soldados convalecientes, han perdido la función de centro social y elegante que tuvieron durante tantos años y que volverán a tener después. Ahora vivimos entre paréntesis.

Las solteras constituimos la excepción inexplicable. Todas se casan: niñas, mayores y viejas.
Un soldado decía que a él todavía nadie le hizo la corte. Su compañero protestó: "Eres tú quien debe iniciar la conquista". "Ya sé; pero empiezo cuando me dan permiso".
Es decir, amiga, que, como en el mundo diplomático, el enamorado espera su correspondiente "agrément".

Mrs. de S. ha entrado en un convento. Perdió a su marido y a sus cuatro hijos en la guerra actual; ella fué la enfermera valiente y constante que auxilió a centenares de niños durante la desocupación de Londres; luego permaneció en la ciudad, hasta que una bomba la hirió y la dejó ciega. Ahora, desde el retiro de un claustro me escribe diciendo que siempre tuvo hambre de vida mística, pero que sus obligaciones en la tierra la detuvieron, hasta el momento en que ha quedado convertida en una mutilada. A la entrada de su celda podría poner el cartelito que reza en la puerta de las celdas de los ermitaños de la Trinidad en Miramar de Valldemosa: "Que el consuelo de morir sin pena bien vale la pena de vivir sin consuelo".

Con cariño:

Anatolia

Josefina Vivot Cabral presenta:

Novedades lucidas en el enlace VIDELA MENDES GONÇALVES-GREEN DEVOTO

DIBUJOS DE MARIA ROSA SIEGRIST, EXCLUSIVAMENTE PARA "EL HOGAR"

EN la basílica del Santísimo Sacramento fué consagrado el enlace de Silvia Videla Mendes Gonçalves con Ricardo Green Devoto. En la ceremonia religiosa fueron padrinos Raquel Mendes Gonçalves y Carlos Videla, por la novia, y María Rosa Devoto y Ricardo Green por el contrayente. La recepción que siguió a la ceremonia religiosa alcanzó grandes proporciones. Como un anticipo de primavera, los tocados femeninos lucían adornos de flores, frutas, espigas, cintas, dispuestos en forma diversa y con variedad de colores, algunos con tules y velos, y otros sencillos, como simples ramos de flores campesinas. Esta preferencia tan evidente por este modo de adornar los cabellos y terminar las toilettes de tarde, es, a la vez que graciosa, juvenil y sentadora. Será una moda esta de las flores y frutas que adornarán los grandes y pequeños sombreros de paja.



● La desposada lució un vestido de satén dispuesto en forma que estilizaba la silueta. El velo era de tul con motitas sujeto a los cabellos por un lazo de satén. Ramo de azahares sobre un pañuelo de encaje.

Novedades lucidas en el enlace VIDELA MENDES GONÇALVES-GREEN DEVOTO





SUSANA TORNQUIST DE ABERG COBO

Lleva un tocado de tul rosado adornado con una rosa y sostenido en la solapa con doble clips de brillantes.



MARIA ROSA DEVOTO de GREEN

Traje de encaje gris con aplicaciones negras. Tocado de paraisos blancos.

MARIA ROSA GREEN DEVOTO

Vestido de gasa gris y rosa pálido. Tocado de arvejillas rosadas.



TERESA DUHAU DE ROCHA BLAQUIER

Tocado de pequeñas flores rosadas como una guirnalda sobre los cabellos.



CARMEN GOMEZ ERRAZURIZ

llevaba un ramo de flores y frutillas de brillantes colores con velo de tul de ilusión negro.



LUISA VIDELA MENDES GONÇALVES

Vestido de gasa beige. Cuerpo trabajado en nido de abeja. En el cabello, una rosa y cintas de terciopelo marrón.



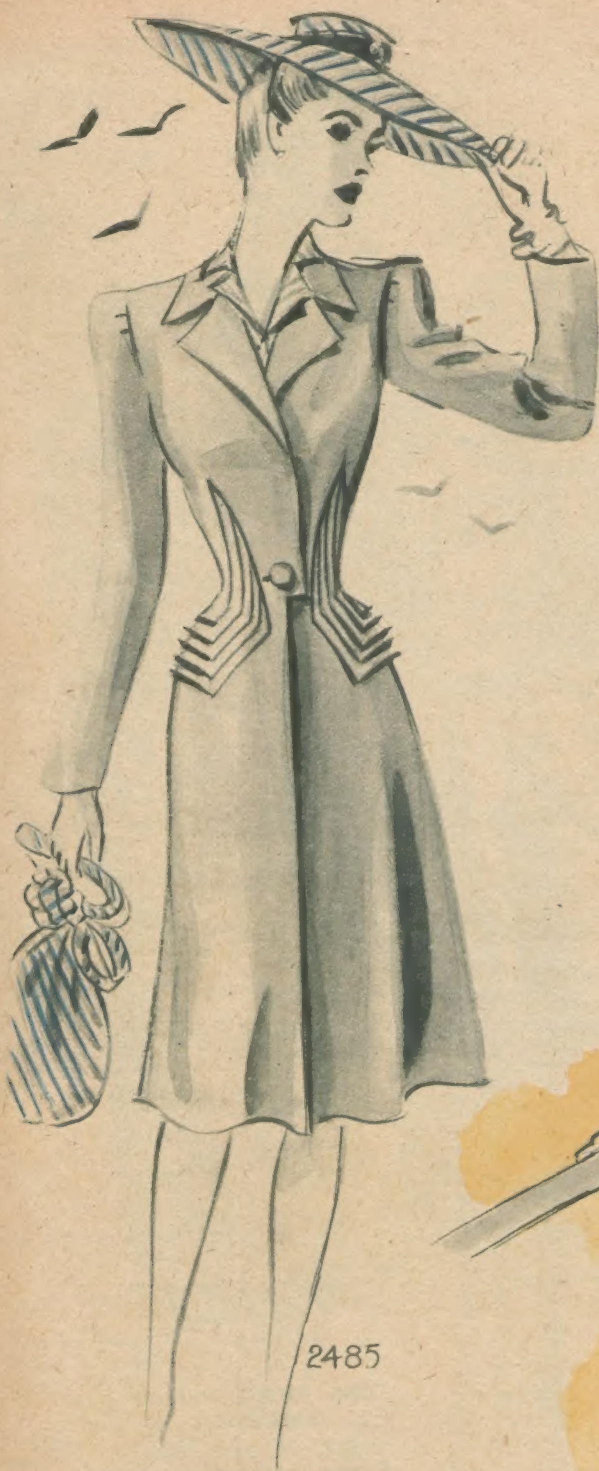
RAQUEL VIDELA MENDES GONÇALVES DE RIGLOS

Vestido de gasa beige rosado. Tocado de espigas de este color en dos tonos.



MARIA ELENA GREEN DE DEL SOLAR DORREGO

Vestido de lana negra con flores de satén. Gorrito de flores amarillas con velo de crin.



Para talles desde el 42 al 54

2485 Abrigo liviano de línea marcando el talle. Como adorno, una serie de recortes del mismo género.

Precio del molde: $ 2.50

Para talles desde el 42 al 54

2487 En este abrigo de primavera, de lana suave, la parte delantera forma bolsillos amplios en las caderas.

Precio del molde: $ 2.50









Para talles desde el 42 al 54

2486 Amplio abrigo en tela escocesa; recortes pespunteados adornan los bolsillos.

Precio del molde: $ 2.50

Creaciones porteñas de "El Hogar"

Coleccione estas páginas, que son útiles e interesantes.

Para talles desde el 42 al 54

2488 Juvenil modelo. Un canesú en ondas, terminado en ancho borde, simula un cuello. Aplicaciones del género recortadas forman el bolsillo en las caderas.

Precio del molde: $ 2.50

FIGURINES CON MOLDES

(Véanse indicaciones en la pág. 61)